



HAL
open science

Experiencias, testimonios, representaciones. Las mujeres españolas exiliadas en Finistère en 1937 y en 1939

Charline Bouvier

► To cite this version:

Charline Bouvier. Experiencias, testimonios, representaciones. Las mujeres españolas exiliadas en Finistère en 1937 y en 1939. Humanities and Social Sciences. 2022. dumas-03859640

HAL Id: dumas-03859640

<https://dumas.ccsd.cnrs.fr/dumas-03859640v1>

Submitted on 1 Dec 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial - NoDerivatives 4.0 International License

Experiencias, testimonios, representaciones.
Las mujeres españolas exiliadas en Finistère en
1937 y en 1939.

Mémoire de Master 1 réalisé et soutenu par :

Charline BOUVIER

Le vendredi 24 juin 2022

Sous la supervision de :

Iván López Cabello

Université de Bretagne Occidentale

Faculté de Lettres et Sciences Humaines

Département d'Espagnol

M1 ALC Textes, Images, Langues Etrangères



FACULTÉ
DES LETTRES &
SCIENCES HUMAINES

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutor, señor Iván López Cabello por acompañarme a lo largo de este año sobre este proyecto. Sus consejos, su atención y su disponibilidad fueron esenciales para la realización del trabajo de investigación. Doy igualmente las gracias a María-Fátima Rodríguez por sus consejos, su ayuda y su implicación en los aspectos de género y de metodología.

Quiero agradecer también a Hugues Vigouroux, presidente de la asociación MERE29 por sus consejos. Un inmenso gracias también a Jean Sala Pala, vicepresidente de la misma asociación, por sus consejos, por su tiempo y sobre todo por haberme procurado fuentes primarias. Agradezco también a Claudine Allende Santa Cruz por su ayuda y por los artículos que me facilitó.

Agradezco igualmente a Antonio Martínez Quirce que aceptó hacer una entrevista respecto a su historia personal, al exilio de su familia.

Quiero agradecer a los archivistas de Quimper y también de Madrid por contestar a mis solicitudes y por orientarme.

Por último, quiero dar las gracias al resto de mis profesores por sus consejos, a mi familia, a mis amigos y a Samy por su importante apoyo. No olvido a Lou, por nuestro encuentro que fue el fruto del azar de la investigación y por nuestros intercambios.

Abstract

What do the archives and the testimonies of Spanish women refugees reveal about the conditions of reception and life in Finistère during the Spanish war? What differences can we highlight between the wave of 1937 and that of 1939 ? It is precisely the objective of the memory : through the female testimony to highlight new visions and experiences of the Spanish exile in Finistère in 1937 or in 1939 to escape the threat of the conflicts in Spain. Indeed, the Spanish refugees in France during or at the end of the Spanish war were numerous. We can distinguish two waves of exile : one in 1937 and the other in 1939. The second of the two is considered to be the most important, the most definitive, known as « La Retirada » (The Retreat). Between these two waves, among these thousands of refugees, thousands of women spent only a few months in Finistère, while others stayed for many years, even all their lives. We will be interested in their experiences in the lands of Finistère as exiled Spanish women, through testimonies and documents of the time that demonstrate their living conditions during their exile.

Keywords : women – testimony – Spanish war – Finistère – exile – refugees – reception and living conditions.

Résumé

Que révèlent les archives et les témoignages des réfugiées espagnoles sur les conditions d'accueil et de vie dans le Finistère pendant la guerre d'Espagne ? Quelles différences peut-on mettre en évidence entre la vague de 1937 et celle de 1939 ? C'est précisément l'objectif de ce mémoire : à travers des témoignages féminins, mettre en lumière de nouvelles visions et expériences de l'exil espagnol dans le Finistère en 1937 ou en 1939 pour échapper à la menace des conflits en Espagne. En effet, de nombreux réfugiés espagnols arrivèrent en France pendant ou à la fin de la guerre d'Espagne. On peut notamment distinguer deux vagues d'exil : l'une en 1937 et l'autre en 1939. La seconde est considérée comme la plus importante, la plus définitive, connue sous le nom de « La Retirada » (le retrait). Durant ces deux vagues, parmi ces milliers de réfugiés, des milliers de femmes qui n'ont passé que quelques mois dans le Finistère, tandis que d'autres y sont restées de nombreuses années, voire toute leur vie. Nous nous intéresserons à leurs expériences dans le Finistère en tant que femmes espagnoles exilées, à travers des témoignages et des documents de l'époque qui montrent leurs conditions de vie pendant leur exil.

Mots-clés : femmes – témoignage – guerre d'Espagne – Finistère – exil – réfugiées – accueil et conditions de vie.

Resumen

¿Qué nos desvelan los archivos y los testimonios de mujeres españolas refugiadas sobre las condiciones de acogida y de vida en Finistère durante la guerra de España? ¿Qué diferencias podemos destacar entre la ola de 1937 y la de 1939? Este es precisamente el objetivo de la memoria: a través del testimonio femenino destacar nuevas visiones y experiencias del exilio español en Finistère en 1937 o en 1939 para huir de la amenaza de los conflictos en España. En efecto, los refugiados españoles en Francia durante la guerra de España o al final de esta fueron numerosos. Podemos distinguir dos olas de exilio: una en 1937 y otra en 1939. La segunda se considera más importante, más definitiva, conocida como La Retirada. Entre ambas olas, entre estos miles de refugiados, miles de mujeres pasaron unos meses apenas en Finistère, mientras que otras se quedaron muchos años, incluso toda la vida. Vamos a interesarnos por sus experiencias en las tierras de Finistère como mujeres españolas exiliadas, a través de testimonios y documentos de la época que muestran sus condiciones de vida durante su exilio.

Palabras claves: mujeres – testimonio – guerra de España – Finistère – exilio – refugiadas – condiciones de acogida y de vida.

ÍNDICE

Agradecimientos	5
Abstract	7
Introducción	17
PARTE I: TEORÍA Y METODOLOGÍA	21
Capítulo 1: Historia oral y testimonio femenino	23
1. El interés del testimonio femenino para la historia oral y la historiografía femenina	23
1.1. «Historiar la memoria»	23
1.2. «Enfrentar lo general con lo personal»	25
1.3. El principio de una representatividad femenina	26
2. Los límites y los puntos relevantes del testimonio para la historia oral	27
2.1. La subjetividad del testimonio	27
2.1.1. Los factores psicológicos y psíquicos	28
2.1.2. Los factores sociales	29
3. El testimonio escrito	31
3.1. Escribir no es hablar	31
3.2. La importancia de escribir para los refugiados en tiempos de guerra	32
3.3. Oralidad y transcripción	33
Capítulo 2: Estado de la cuestión sobre el exilio y la mujer en Finistère	35
1. ¿Qué son el exilio y el éxodo?	35
2. ¿Qué se sabe ya sobre el exilio en Finistère? ¿Y con respecto a las mujeres españolas refugiadas?	36
3. El interés de hacer esta investigación	39
PARTE II: CONTEXTO HISTÓRICO Y CONDICIÓN DE LAS MUJERES ESPAÑOLAS	43
Capítulo 1: Situación y condición de las mujeres antes de la guerra civil española	45
1. De la Restauración a la dictadura de Primo de Rivera	45
2. La Segunda República	47
Capítulo 2: Condición de las mujeres durante la guerra civil española	51
1. Precisiones históricas sobre el conflicto	51
2. La participación de las mujeres en el conflicto	53
2.1. El porqué	53
2.2. ¿Cómo participaron?	53
2.2.1. Una implicación lógica para muchas de las republicanas	53
2.2.2. ¿Y la participación de las mujeres del bando «nacional»?	54
3. La inevitable dominación de los hombres sobre las mujeres dentro en la zona republicana a pesar de los ideales de igualdad	55
Capítulo 3: El éxodo a Francia	57
1. Preámbulo histórico	57
2. Huir de los combates del Norte de España: 1937, una primera ola importante de refugiados	59
3. El final de la guerra y la segunda gran ola: La Retirada de 1939	61
PARTE III: HISTORIAS FEMENINAS DEL EXILIO EN FINISTÈRE EN 1937 Y EN 1939	67
Capítulo 1: 1937: las primeras refugiadas llegan a Finistère	69

1.	Preámbulo	69
2.	Biografías y mujeres	72
2.1	Milagros, Teresa Muñoz Minchero y su familia	72
2.2	Felicia Fernández Álvarez y su familia	74
2.3	Familia Hidalgo Sanz	77
2.4	Josu Fontecha Heras cuenta el camino de su madre	78
3.	Archivos complementarios	81
3.1	Preámbulo archivístico	81
3.1.1	Antecedentes de la inmigración española en Francia e inmigración de Sarre	82
3.1.2	A principios de la guerra: 1936, año decisivo	83
3.2	Informes médicos relativos a la salud y a la higiene	84
3.3	Cartas y solicitudes de mujeres españolas	85
3.4	Acogida a nivel administrativo	86
3.5	Población y autoridades	88
3.6	Sucesos de mujeres	89
Capítulo 2: Las refugiadas del final de la guerra: La Retirada, año 1939		91
1.	Preámbulo histórico	91
2.	Testimonio de Remedios Puchol Moya	93
2.1	Características sociolingüísticas del testimonio y de la persona	93
2.2	Contenido del testimonio respecto a la guerra civil y al exilio	95
2.3	Elementos subjetivos	100
3.	Testimonio de Pepita Díaz Rodríguez	101
3.1	Características sociolingüísticas del testimonio y de la persona	102
3.2	Contenido del testimonio con respecto a la guerra civil y al exilio	103
3.3	Elementos subjetivos	106
4.	Testimonio de Francisco Rabaneda Cuervo	107
4.1	Características sociolingüísticas del testimonio y de las personas	107
4.2	Contenido del testimonio con respecto a la guerra civil y al exilio	108
4.3	Elementos subjetivos	111
5.	Testimonio de Antonio Martínez Quirce	112
5.1	Características sociolingüísticas importantes	113
5.2	Aportaciones de las fuentes con respecto a la guerra civil y al exilio	114
5.3	Elementos subjetivos	119
6.	Archivos complementarios	120
6.1	Informes médicos relativos a la salud y a la higiene	120
6.2	Cartas y solicitudes de mujeres españolas	122
6.3	Acogida desde el punto de vista administrativo	125
6.4	Población y autoridades	127
6.5	Sucesos de mujeres y otros	128
Capítulo 3: Las diferencias de acogida y de condiciones de vida entre dos olas de refugiados en Finistère		131
1.	Preparación y acogida	131
1.1	Las autoridades	131
1.2	La población	134
1.3	Entre hombres, mujeres y niños	135
2.	La vida en Finistère de una mujer española refugiada	136
2.1	Aspecto sanitario para las mujeres	136
2.2	Los niños	137

2.3	Vida cotidiana y relación con la población	139
3.	¿Repatriación o instalación durable?	139
	Conclusión	143
	Bibliografía	147
	Tabla de anexos	153

Introducción

*Exilio*¹

El destierro es redondo:
un círculo, un anillo:
le dan vuelta tus pies, cruzas la tierra,
no es tu tierra,
te despierta la luz, y no es tu luz,
la noche llega: faltan tus estrellas,
hallas hermanos: pero no es tu sangre.
eres como un fantasma avergonzado
de no amar más que a los que tanto te aman,
y aún es tan extraño que te falten
las hostiles espinas de tu patria,
el ronco desamparo de tu pueblo,
los asuntos amargos que te esperan
y que te ladrarán desde la puerta.

Pero con corazón irremediable
recordé cada signo innecesario
como si sólo deliciosa miel
se anidara en el árbol de mi tierra
y esperé en cada pájaro
el más remoto trino,
el que me despertó desde la infancia
bajo la luz mojada.
Me pareció mejor la tierra pobre
de mi país, el cráter, las arenas,
el rostro mineral de los desiertos
que la copa de luz que me brindaron.

Pablo Neruda

En este extracto de su poema *Exilio*, Pablo Neruda exterioriza sus sentimientos íntimos sobre el exilio que tuvo que vivir en 1949, cuando dejó Chile y marchó a Argentina. Una decena de años antes, en otro continente, los españoles tuvieron también que enfrentarse al exilio.

En 1936, tras un fracaso de golpe de Estado, España cae en una guerra civil. A lo largo de la guerra, miles de españoles tuvieron que desplazarse, vivir el éxodo y exiliarse en otras partes de España o en otros países como Francia. El departamento de Finistère, como muchos otros, recibió refugiados españoles, en particular en 1937 y en 1939. Entre

¹ Aquí están copiadas las segunda y tercera estrofa del poema. Referirse a la bibliografía para el poema entero.

estos refugiados, una gran parte fueron mujeres. Ellas, como exiliadas en Finistère, serán el objeto de estudio de la memoria.

El interés de este trabajo se basa en el hecho de que, si existen obras sobre los refugiados españoles en Francia y en Bretaña, no hubo trabajos específicos sobre la mujer española refugiada en Finistère durante las olas de emigración de 1937 y 1939. Por cierto, la mujer española en el exilio es un tema poco estudiado dentro del gran tema que constituye la mujer en la guerra civil. Un estado de la cuestión más preciso será presentado más adelante.

La problemática del trabajo se centra en el testimonio femenino en un contexto de conflicto y de exilio. Elegimos abordar este tema poniendo el foco en las españolas que llegaron a Finistère en 1937 y 1939, años significativos con olas importantes de refugiados españoles.

¿Qué revelan los testimonios de las mujeres españolas refugiadas sobre las condiciones de acogida y de estancia en Finistère durante la guerra de España? ¿Y qué diferencias se puede establecer entre las condiciones de acogida y de estancia de la ola de emigración de 1937 y la ola de 1939? Las experiencias de estas mujeres exiliadas en Finistère, así como otras fuentes, permitirán contestar a estas cuestiones.

La metodología de investigación es variada y los soportes múltiples. Este trabajo se impregna de un marco teórico geográfico y temporal por la elección del departamento de Finistère y de las olas de emigración de 1937 y 1939. Se completa con las herramientas de la historia oral, del testimonio, del género y de conceptos de sociología. El trabajo de investigación necesitará el estudio en varios archivos: los archivos departamentales de Finistère, por supuesto, pero también en varios archivos de Madrid. Se utilizará la tecnología moderna y las redes sociales para encontrar testimonios y fuentes pertinentes. La búsqueda de testigos será realizada. Asimismo, la comunicación y los intercambios serán importantes con los descendientes de refugiados y las asociaciones.

La memoria tiene objetivos múltiples. Se trata de contar la experiencia variada del exilio femenino en Finistère, encontrar las dificultades propias de este en el marco teórico fijado. Se propone destacar el destino de estas mujeres españolas que llegaron a Finistère para huir de un conflicto y encontrar un refugio. Este trabajo tiene igualmente vocación de difundir esta parte de la historia, común a España y a Finistère, desde el enfoque de la

mujer. Por último, participa en el deber de memoria imprescindible que atañe a todos porque es justamente la meta del testimonio y de la historia oral: acordarse y seguir completando la historia.

La primera parte del trabajo trata de los aspectos metodológicos útiles para la realización del trabajo de investigación. Es necesario aquí abordar las nociones de la historia oral, del testimonio, del exilio, así como el estado de la cuestión respecto al marco temporal y geográfico del trabajo.

La segunda parte pretende presentar el contexto histórico de España y la condición de las mujeres españolas antes del exilio, mejor dicho, antes y durante de la guerra civil. Son bases necesarias. El tercer capítulo aborda el exilio, desde un punto de vista cronológico-histórico para tener también bases generales y globales sobre este periodo importante del que destacan los testimonios estudiados.

Por último, la tercera parte de la memoria se dedica esencialmente a los testimonios obtenidos y a las fuentes encontradas en diferentes archivos. Se expone el análisis de estos y las presentaciones útiles para permitir contestar a la problemática del trabajo.

PARTE I: TEORÍA Y METODOLOGÍA

La construcción de una memoria y la investigación necesaria para realizarla vienen asociadas a una teoría y metodología precisas, con objeto de poder establecer paso a paso el esqueleto de nuestro trabajo. Por eso, en esta primera parte vamos a presentar los aspectos metodológicos de la memoria y precisarlos, así como definir igualmente las bases y conceptos de nuestra investigación. Destacamos, al mismo tiempo, la originalidad del tema de investigación. Haremos también un breve estado de la cuestión de las investigaciones y de la bibliografía sobre el exilio en Bretaña y en Finistère y, sobre todo, respecto a las mujeres españolas refugiadas en Francia, de manera general.

Capítulo 1: Historia oral, testimonio y testimonio femenino

En este primer capítulo presentaremos la metodología de la historia oral y del testimonio, sea femenino o no. Destacaremos por ello tres puntos para ordenar la presentación, poniendo en evidencia los intereses y los límites de esos tipos de fuentes todavía innovadores para la historia.

1. El interés del testimonio femenino por la historia oral y la historiografía femenina

Primero, para poder destacar las bases históricas y sociales importantes para abordar este primer punto del capítulo, vamos a apoyarnos esencialmente en los trabajos de Pilar Díaz Sánchez² y de Joan Scott³. Y, para terminar, nos concentraremos igualmente en la metodología y sobre la presencia de la mujer en el estudio de la historia.

1.1. «Historiar la memoria» (Díaz Sánchez, 2012, 192)²

La utilidad del testimonio y de las fuentes orales es múltiple. Pilar Díaz Sánchez precisa incluso que «democratizan la historia» (2012, 192). En efecto, paralelamente a fuentes más convencionales, como las escritas, las fuentes orales y el testimonio aportan igualmente mucho. Permiten añadir elementos particulares a la historia que ya

² Ver Díaz Sánchez, Pilar. «Las fuentes orales y la construcción de relatos biográficos: mujeres trabajadoras en la dictadura franquista» *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*, editado por Miren Llona, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2012., pp 187-216. PDF, [Academia.edu](#), (PDF) [Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales, Bilbao, Universidad del País Vasco 2012 | Miren Llona - Academia.edu](#)

³ Ver Scott, Joan, et Éléní Varikas. « Genre : Une catégorie utile d'analyse historique ». In: *Les Cahiers du GRIF*, n°37-38, 1988. Le genre de l'histoire. pp. 125-153.

conocemos, completan los hechos con las emociones u otras visiones personales, pero establecen igualmente y sobre todo relaciones entre relatos de vida y acontecimientos históricos, vinculando así consecuencias humanas a hechos contados por la historia convencional. Los testimonios de vidas permiten realmente obtener datos extraordinarios complementarios, o incluso superan los datos históricos por su riqueza y su aportación a la investigación histórica cuando esta carece de datos convencionales para su buen desarrollo. Es decir, que un testimonio puede poner de relieve la palabra de grupos minoritarios escasamente representados en la historia convencional, como es el caso a veces de las mujeres. Veremos luego su representatividad emergente.

A ese aspecto de la historia oral y del testimonio que concierne y resalta un tipo de público particular, añadimos también la posibilidad de obtener, con este tipo de fuentes, informaciones o experiencias con respecto a acontecimientos que la historia no estudió tanto; ya sea por falta de interés del acontecimiento o por falta de fuentes convencionales.

Por fin, permite sacar a la luz experiencias y partes de la historia que fueron ocultadas, deformadas por las instituciones y también por la historia, a propósito o no, o también olvidadas a causa del tiempo que transcurre y de la memoria que se pierde generación tras generación por escasez de transmisión. Es hora pues de «historiar la memoria» (Díaz Sánchez, 2012, 192) para no perder el mejoramiento que podemos proporcionar con esas fuentes frágiles, por efímeras, aunque llenas de datos útiles e importantes, y es justamente esta la ambición de muchos historiadores desde los años 1980. Dar la palabra a los que nunca la tuvieron, lejos del poder y de la visibilidad.

Estos puntos mencionados corresponden en cierta medida al caso de nuestro trabajo: vamos a utilizar este tipo de fuentes, orales y testimoniales, ya que nuestro interés se centra en las experiencias de exilio de las mujeres españolas refugiadas en Finistère durante la guerra de España. Así, con estas fuentes, yuxtapuestas a otros tipos de referencias y con el apoyo de trabajos que tratan del tema general, llevaremos a cabo un trabajo permitiendo exponer nuevos datos sobre el asunto. Tendemos hacia la recuperación de la memoria para recuperar al mismo tiempo la historia.

1.2. «Enfrentar lo general con lo personal» (Díaz Sánchez, 2012, 193)

«Enfrentar lo general con lo personal»: es lo que subraya Pilar Díaz Sánchez en su trabajo. En esta subdivisión, vamos a plantear un poco más en detalle nuestra metodología en lo que atañe al análisis de los testimonios y otras fuentes de la tercera parte de este trabajo.

Para analizar los testimonios recogidos de todo tipo, pensamos utilizar los métodos generales de análisis de relato y de discursos. Se trata primero de un método de análisis retórico, al cual añadiremos las dimensiones de análisis y de contexto sociohistóricos. Trataremos tanto la forma como el fondo, sabiendo que nuestros testimonios están en su mayoría transcritos; observaremos también las opciones elegidas por el transcriptor y las condiciones de la recogida del testimonio⁴.

Varias preguntas servirán como bases del análisis: ¿quién testimonia? y esta primera pregunta remite a muchos elementos sobre la persona: el sexo, la edad en el momento de testimoniar y la edad que tenía en el momento de los hechos contados, el origen, la condición social ahora y en el momento de los hechos contados, la profesión, el vínculo que tiene con su propio pasado, etc. Hay otras preguntas importantes: ¿dónde y cuándo fue realizado el testimonio? ¿y en qué contexto psicosocial, geopolítico e histórico? ¿cuál era la situación de comunicación? Estos puntos son muy importantes, ya que dan un marco y las condiciones de realización del testimonio y estas, evidentemente, ejercen una gran influencia sobre la persona que testimonia. De hecho, nos referimos al contexto de situación y de comunicación. Después, ¿cuál es el tema que orienta el testimonio y de cuándo data este mismo tema con respecto al año de realización del testimonio? ¿son preguntas precisas sobre el tema o solamente cuestiones generales bastante abiertas? ¿cuáles son las razones por las que la persona testimonia? Por fin, ¿qué nos aporta este testimonio? ¿y respecto a la problemática del trabajo? A estas preguntas se añadirán otras, así como dudas propias sobre cada testimonio, carta, etc. que analizaremos. Por otro lado, en el segundo plano del análisis utilizaremos evidentemente métodos adecuados a cada tipo de documento y de discurso, así como a las situaciones de comunicación de las que disponemos.

⁴ Veremos este aspecto en el punto 3

Todos los elementos destacados con la ayuda de esas preguntas habrá que confrontarlos con otras fuentes paralelas: artículos de prensa, informes oficiales, trabajos de investigación, etc., para averiguar nuevos datos históricos de valor con respecto a nuestro tema de investigación.

Igualmente, nuestro trabajo tomará una dimensión cualitativa, con la intención de establecer también un enfoque cuantitativo si nuestras fuentes lo permiten.

1.3. El principio de una representatividad femenina

Asimismo, creemos que es necesario relacionar nuestro trabajo con la dimensión representativa de las mujeres en la historia, dado que es un importante asunto en la historia contemporánea. De hecho, Pilar Díaz Sánchez añade que las fuentes orales de entrevistadas constituyen un buen método para remediar la insuficiencia de documentos convencionales, en los cuales las mujeres están integradas para hacer estudios sobre mujeres. Efectivamente, por muchos motivos las mujeres no tienen una representatividad que iguale la que tiene el hombre en la historia. La profesora también escribe: «están infrarrepresentadas». En el estudio de muchos periodos y acontecimientos históricos, las mujeres están casi o totalmente olvidadas, prácticamente hasta los años 80 del siglo pasado.

De cierta manera es lógico: siempre o casi siempre fueron los hombres quienes tuvieron los papeles significativos, de poder y de autoridad, de representatividad civil y pública, al contrario de las mujeres, que en nuestras sociedades siempre tuvieron, de manera general, papeles de «segundo plano», relativos a la educación de los niños y al mantenimiento del hogar, en fin, a la esfera privada. También, una especie de desinterés general por el género femenino, considerado como inferior y su condición poco apasionante, fomentó esta ausencia de trazas en los estudios históricos. Desde hace tres siglos, algunas mujeres resaltan en la historia, formando parte de los centros de poder, como escritoras, filósofas, deportistas y, después, científicas, suscitando siempre admiración, curiosidad o críticas. Tendremos que esperar los comienzos de la historia social y de los estudios de género para ver integradas plenamente a las mujeres, a pesar

de la dominación del género masculino en tantos ámbitos de estudio y de representatividad. Desde hace aproximadamente cuarenta años, estos dos tipos de estudios se desarrollan mucho.

Nuestro trabajo se inscribe parcialmente en este tipo de estudios, haciendo honor a las mujeres y, más precisamente, a un fenómeno menos conocido, las mujeres españolas refugiadas en Finistère durante la guerra de España. Aquí, precisamente, las mujeres son olvidadas de esta parte de la historia: el hombre combatiendo en el frente, como héroe, va antes. Nuestra memoria quiere dar la palabra a unas mujeres que formaron parte de esta historia, para sacar a la luz aquellas experiencias femeninas del exilio en Finistère que vivieron en estos años difíciles para España.

2. Los límites y los puntos relevantes del testimonio para la historia oral

Además del interés por recoger testimonios y aplicar con rigor métodos para analizarlos y ampliar la historia oral y sus campos de investigación, hay que señalar y tener en cuenta varios límites y puntos que necesitan atención durante la fase de investigación y la recogida de datos. Esta segunda parte del capítulo se dedicará a poner de manifiesto estos puntos importantes, que forman también parte de los aspectos metodológicos del análisis.

2.1 La subjetividad del testimonio

La autora Pilar Díaz Sánchez subraya la «carga de subjetividad» (2012, 192) que contiene la historia oral y el testimonio, y por eso precisa la necesidad de utilizarlos paralelamente a otras fuentes con las que relacionar las informaciones del testimonio. En efecto, un testimonio cuenta una experiencia vivida por el sujeto entrevistado, y es igual con una carta: es su propia visión del acontecimiento o del tema abordado sometida a

muchos factores. De hecho, varios factores influyen sobre su testimonio extraído de su propia memoria. Destacaremos factores psicológicos o psíquicos y factores más bien sociales.

2.1.1. Los factores psicológicos y psíquicos

Primero vamos a examinar los principales factores psicológicos y psíquicos que influyen sobre las capacidades mentales necesarias para testimoniar o dejar una huella de una experiencia vivida.

En primer lugar, lo que resulta quizás más evidente: el tiempo. Efectivamente, todos sabemos que el tiempo influye sobre nuestra memoria: el tiempo altera, modifica, oculta unos elementos de cada parte que tenemos en nuestra memoria, aunque no es lo único. Además, el transcurso de la vida nos permite evolucionar, físicamente, pero psicológicamente también, y esto puede cambiar nuestras visiones de unas realidades pasadas, presentes, incluso nuestras opiniones, maneras de hacer las cosas o nuestro modo de vivir.

Lo importante y, por consiguiente, difícil en la recogida de un testimonio es lograr captar la experiencia real vivida en el mismo momento de la experiencia: hay que observar que es imposible. La única realidad que existe es la que vivimos⁵ pero es posible intentar, con buenos métodos, acercarse a esta realidad (Balint-Zanchetta, 2021-2022). Mejor dicho, creemos que la meta no es obtener la opinión o la percepción del sujeto que tiene en el momento de la entrevista al abordar el tema pasado elegido. Aunque el recuerdo y la opinión presentes sobre un acontecimiento pasado son interesantes, obviamente, como complementos, una experiencia ocurrida durante la infancia de una mujer anciana debe reflejar en la medida de lo posible los pensamientos de la niña en el momento de los acontecimientos, ya que los vivió siendo una niña y no es lo mismo que

⁵ Clase AALC 81E _UE1 EC4: Représentations langagières et sémiologie – Representaciones lingüísticas y semiótica. Jaqueline Balint-Zanchetta. Master 1 ALC TILE, Université de Bretagne Occidentale, 2021-2022.

una mujer adulta. Es útil para ver también cómo estos acontecimientos influyeron sobre su vida posterior.

Ponemos de lado el factor del tiempo y sus variantes y vemos los otros factores que actúan sobre la memoria de nuestros sujetos. Podemos poner en evidencia, como ha sido evocado, la ocultación de unos elementos por parte del cerebro, como una protección, este aspecto es comúnmente llamado «denegación mental». Este factor puede desde luego modificar los recuerdos de la persona que testimonia, ocultando algunos aspectos de sus experiencias vividas y modificándolas, muy a menudo a causa de un trauma, puede ser también por otras razones psíquicas o psicológicas, pero para cuya explicación carecemos de legitimidad.

2.1.2. Los factores sociales

A continuación concentrémonos en los factores sociales, que son determinantes. Efectivamente, hablamos de las condiciones sociales en las que se realizó el testimonio, pero igualmente de los factores sociales relativos directamente a la persona que testimonia.

La lista de todos estos factores podría ser muy larga, pero vamos a tratar de sintetizarlos. Para comenzar, el ambiente en que se realizó el testimonio es importante y, como ya ha sido evocado en las preguntas de análisis, el lugar también. Es interesante saber si es un lugar que conoce la persona o si es un lugar desconocido que no tiene por costumbre frecuentar; si hay mucha gente o si hay una atmósfera íntima y de confianza. Puede influir en el nivel de confianza de la persona en el momento de realizar su relato.

En nuestro caso especialmente, la lengua utilizada cuenta mucho. En efecto, aunque la persona tenga un muy buen nivel de francés, cuando la lengua utilizada no es la lengua materna de la persona que testimonia sufre un impacto a nivel lingüístico del mensaje que quiere transmitir. La manera de expresarse y las impresiones recogidas no pueden ser iguales que si fuera en su lengua materna. Habrá siempre una zona de incertidumbre y de inexactitud. No hay una coincidencia perfecta entre dos lenguas.

De la misma manera, es importante saber si hubo preguntas y cuáles. Hay que subrayar que ninguna pregunta es neutral, ya que orienta necesariamente el mensaje que va a emitir la persona entrevistada (Balint-Zanchetta, 2021-2022). Es necesario entender que la formulación, sea cual sea, de las preguntas hay que considerarla.

Asimismo, la posibilidad de grabación de la entrevista modifica el discurso que tendrá el locutor o locutora. Cuanto más larga sea la entrevista, más se olvidará del grabador puesto cerca, y hablará más libremente; ya que, obviamente, es obligatorio pedir permiso a la persona para grabarla, pero al mismo tiempo esta, al saberlo, se dará mucho más cuenta de la dimensión pública y de la posibilidad de difusión de su testimonio y esto puede generar estrés u otras emociones.

Por otro lado, hay factores sociales que afectan directamente a la persona. Podemos hablar de su estado físico y mental en el momento de la entrevista, como hemos mencionado antes, pero también de su situación personal, familiar y profesional en este momento, y en el pasado igualmente. Incluso su clase social y su entorno vital son también importantes. Igualmente, su posición actual con respecto a lo que va a contar. En efecto, todos estos parámetros afectan a la persona y afectan su distancia y, por consiguiente, el vínculo con su pasado, y su manera de contarlo, divulgarlo y simplemente de testimoniar. De hecho, testimoniar, sin importar el tema, es confesarse, hacer abstracción de su pudor y de su reserva para dejar un testimonio, que será luego, anónimo o no, difundido con fines diversos.

Para concluir sucintamente, todos los factores psicológicos y psíquicos, por una parte, y los factores sociales, por otra, mencionados participan en el aspecto importante de la subjetividad presente en cada testimonio, huella personal que se puede encontrar. Como consecuencia de ello, el análisis de estas fuentes puede resultar difícil y la posibilidad de sacar elementos importantes también. En efecto, a pesar del hecho de que contienen muchísima información interesante, desde un punto de vista científico no es siempre fácil darles valor según los datos obtenidos y con respecto a los parámetros evocados. Muchos elementos ausentes o, al contrario, presentes pueden reforzar el carácter subjetivo.

3. El testimonio escrito

Para cerrar este primer capítulo, vamos a plantear otros aspectos del testimonio: el testimonio escrito y su importancia. Abordaremos igualmente la transcripción, que tiene mucho peso en nuestros testimonios recogidos en la parte III de la memoria.

3.1 Escribir no es hablar

Escribir no es hablar. Efectivamente el mensaje lingüístico no será el mismo en función de si una persona escribe o habla. El idioma utilizado cuenta una vez más, así como el nivel de lengua con respecto a la expresión escrita. Una persona con un nivel muy bajo en francés no podrá escribir y expresar lo mismo en francés que en su lengua materna, eso es evidente, y ocurre lo mismo con un testimonio oral. De manera general, aunque el testimonio sea en nuestra lengua materna, no hablamos de la misma manera que escribimos. No importa nuestra manera de hablar o el nivel de lenguaje, siempre habrá un matiz entre las dos formas de expresarse.

Además, si nos interesamos por cierta cantidad de personas, veremos que todas no hablan de sus experiencias como podrían escribirlas. En efecto, entre todas las personas hay una parte de ellas a las que no les gusta hablar de su vida personal, de sus experiencias pasadas, a veces con elementos íntimos. Tendrán de hecho más facilidad para escribirlas, elegir las palabras que juzgan adecuadas, a solas, sin nadie que haga preguntas, sin la presión del tiempo para contestar, solamente ellas y su pluma para dejar un testimonio escrito. Esto es considerado también como un aspecto psicosocial del testimonio y entra en los parámetros de análisis.

3.2 La importancia de escribir para los refugiados en tiempos de guerra

Vamos a tratar ahora otra característica, si podemos calificarla así, respecto al testimonio escrito. Estamos frente al hecho de, no solamente la importancia, sino también la necesidad de escribir, expresada por unas personas en los momentos difíciles de su vida. Se trata de pedir ayuda a alguien que existe o no, de cura terapéutica a través de la escritura personal, de pasatiempo individual o de la intención de dejar marcas...

Igualmente podemos establecer un paralelismo con el auge de los diarios íntimos en nuestras sociedades. No todos lo admitirán, pero pocas personas no han tenido nunca uno en su vida. El diario íntimo es algo tan personal que no todo el mundo asume poseerlo, puede ayudar en diferentes etapas de la vida y a lo largo de toda la vida. Los diarios íntimos constituyen huellas de biografías, pero a veces con la presencia de elementos que no se asumirían nunca de manera pública por pertenecer a la esfera muy íntima de la persona. Los diarios íntimos entran de cierta manera en la historia, siendo testimonios de manera indirecta o no. Podemos pensar, por ejemplo, en el célebre diario de Ana Frank⁶.

Si volvemos a nuestro tema, también encontramos elementos de este tipo, en escritos de mujeres exiliadas durante la guerra de España. Es el caso, por ejemplo, de *Éxodo. Diario de una refugiada española* de Silvia Mistral⁷, una famosa escritora española republicana que se refugió en Francia en 1939 antes de exiliarse a México. Igualmente, podemos citar los trabajos de Guadalupe Adámez Castro y su obra *Gritos de papel. Las cartas de súplica del exilio español (1936-1945)*, en la que expone diversos aspectos de la escritura, así como letras, peticiones, cartas, etc. En su obra, la Doctora en Historia quiere demostrar igualmente el imprescindible papel de la escritura, siendo como una ayuda a la supervivencia, una manera también de pedir ayuda, de expresar suplicas dirigidas a las autoridades, como lo menciona la autora en el resumen de su obra.

La escritura en tiempos de guerra desempeñó entonces un papel muy importante. Por cierto, un notable porcentaje de exiliados aprendieron también a leer y a escribir en

⁶ Ana Frank fue una niña alemana con ascendencia judía. Es mundialmente conocida gracias a la publicación de su diario íntimo tras su muerte en los campos de Bergen-Belsen. Su diario relata los años de guerra y la vida escondidas que tuvo que vivir con su familia para escapar a los nazis.

⁷ Su verdadero nombre es Hortensia Blanch Pita, Silvia Mistral nació en La Habana. En 1931 se instauró la República en España y ella se desplazó con su familia para ir allí. Al final de la guerra de España se exilió en el Gard (en Francia) y luego en México.

los campos de refugiados, para justamente poder expresarse con sus propias palabras sobre las dificultades de lo cotidiano que tenían que vivir.

3.3 Oralidad y transcripción

El último punto que vamos a abordar en este capítulo trata del tipo de fuentes de que disponemos para nuestro trabajo.

Además, desde el principio solo hablamos de historia y de testimonio oral o escrito, pero existe también la posibilidad de contar con un testimonio transcrito a partir de un testimonio oral; es otro tipo de fuente testimonial de la cual salen intereses y límites igualmente.

Efectivamente, una parte de nuestras fuentes son testimonios transcritos recuperados o realizados por nosotros. Es decir, que son testimonios orales, sucesivamente grabados y transcritos. Se trata de entrevistas orales, luego transcritas por la persona que hizo las entrevistas (o por una tercera persona), pero no por las personas entrevistadas. Será obviamente interesante, pero también necesario, saber cómo se hizo esta transcripción, con qué metodología, etc. Lo precisaremos caso por caso.

Por otra parte, tenemos también en nuestra posesión informes, en francés o en español, cuyos datos serán analizados en detalle en la parte III, pero también fuentes escritas directamente por las personas que se expresan y fragmentos de cartas dirigidas a las autoridades, pero por lo que respecta a estos fragmentos de cartas, la investigación consistirá en intentar determinar de dónde salen y si fueron traducidos del español al francés o si fueron directamente escritos en francés, y esto sería en los dos casos elementos más de subjetividad, a pesar de la riqueza de información que pueden proporcionarnos. No vamos a extendernos sobre el asunto de la subjetividad debido al parámetro del idioma y de la expresión, ya fue abordado en el punto 2.

Con el término «subjetividad» podemos referirnos también a los testimonios indirectos, que tendremos en esta memoria, el testimonio de una persona sobre la vida de sus padres, por ejemplo. Intervienen justamente frente a la dificultad de encontrar

testimonios directos ya hechos, ya grabados y pertinentes y, obviamente, frente a la imposibilidad de encontrar hoy en día, en 2022, las personas de las que hablamos en nuestra memoria.

Para concluir, todas nuestras fuentes estarán expuestas en la parte III, en la cual las analizaremos y las estudiaremos. Pondremos también en práctica la metodología vista sobre las fuentes, con muchos elementos, así como los parámetros de la subjetividad. Igualmente, nos basaremos por supuesto en las obras que tratan del tema que estudiamos que hemos mencionado en este primer capítulo de esta parte I.

Capítulo 2: Estado de la cuestión sobre el exilio y la mujer y en Finistère

Para seguir explicando la metodología de nuestro trabajo, se presentaba la necesidad de hacer y presentar el estado de la cuestión y los trabajos de referencia del tema en el que se incluye mi investigación. Junto a ello, también la utilidad de presentar los últimos conceptos teóricos con los cuales vamos a desarrollar la investigación de nuestro tema, hablamos por supuesto de la noción del exilio y del éxodo, entre otros.

1. ¿Qué son el exilio y el éxodo?

Parece lógico empezar por la noción central del capítulo, y de hecho de nuestro trabajo entero. Antes que nada, es útil definir de manera correcta y suficiente los términos «exilio» y «éxodo», que vamos a utilizar con frecuencia a lo largo de nuestras argumentaciones.

El párrafo que va a seguir podrá parecer anecdótico, pero no lo es. En efecto, tanto en francés como en español, el idioma propone a menudo varias palabras que nos parecen (para una gran mayoría de la población) significar lo mismo, aunque en el fondo sabemos que casi siempre hay unos matices entre ellas. De cierta manera, creemos que los términos «exilio» y «éxodo» pueden entrar en esta categoría de palabras.

No obstante, vamos a explicitar las definiciones de estos dos términos. Si buscamos en internet, las diferentes páginas web académicas o no, concuerdan en los sentidos siguientes: el exilio se refiere a la distancia de una persona con su lugar de origen, mientras que el éxodo hace referencia más bien al desplazamiento físico efectuado por olas de personas, por lo que sea. La Real Academia Española (RAE) precisa los sentidos del término «exilio», ya que tiene varios, diferentes, aunque hay vínculos evidentes:

Exilio, del latín *exilium*

1. m. Separación de una persona de la tierra en que vive.
2. m. Expatriación, generalmente por motivos políticos.
3. m. Efecto de estar exiliada una persona.
4. m. Lugar en que vive el exiliado.

5. m. Conjunto de personas exiliadas.

En lo que concierne el término «éxodo», la RAE propone un único sentido:

Éxodo, del latín tardío *exōdus*'.

1. m. Emigración de un pueblo o de una muchedumbre de personas.

En otro de los diccionarios de referencia del idioma español, el *María Moliner* (2007), tenemos las definiciones siguientes de los términos «exilio» y «éxodo»:

Exilio (del latín *exilium*) m. Destierro; en especial, el impuesto a la persona de que se trata por las circunstancias de su país y, más particularmente, por las persecuciones políticas.

Éxodo (del latín *exōdus*', del griego *éxodos*, salida) m. Marcha de un pueblo o de un grupo de gente en busca de sitio donde establecerse.

Disponemos ahora de suficientes aportaciones teóricas en cuanto a las significaciones de los términos «exilio» y «éxodo» para poder utilizarlos oportunamente en nuestras explicaciones y para permitir una buena comprensión de estas. Despejaremos otras dudas teórico-lingüísticas a medida que se presenta en el trabajo.

2. **¿Qué bases tenemos para nuestro tema? ¿qué se sabe ya sobre el exilio en Finistère? ¿Y con respecto a las mujeres españolas refugiadas?**

A continuación vamos a exponer el estado de la cuestión de los refugiados y sobre todo de las refugiadas españolas en Finistère durante la guerra de España. Para ello vamos a apoyarnos en los trabajos de varias investigadoras, historiadoras, autoras, que han tratado cada una un aspecto de nuestro tema, y de una persona que forma parte de una asociación y que es una verdadera referencia ya que hizo, veremos, trabajos con enormes bases para nuestra memoria.

Para iniciar el tema, todos están de acuerdo en distinguir dos olas de llegadas de refugiados en Finistère durante la guerra de España, una en 1937 y otra en 1939, al igual que las dos olas principales de éxodo de las que hablaremos en la parte II 3. En suma, la

guerra provocó el exilio de más de 600 000 personas en total. Las cifras del departamento de Finistère son: durante la primera ola serán unas 1700 personas, acogidas en Finistère, y al final de la guerra el departamento habrá acogido unas 12 000 personas en total, según los artículos de Claudine Allende Santa Cruz, miembro de la asociación MERE 29 (*Mémoire de l'Exil Républicain Espagnol dans le Finistère*⁸). Hay que subrayar, según varios miembros de la asociación, la importancia que tuvo la ciudad de Plouhinec en la acogida de los españoles, así como otras, por supuesto, que mencionaremos luego.

Para especificar más los datos que tenemos, Isabelle Le Boulanger explica en su obra⁹, como muchos otros historiadores, que los primeros exiliados españoles de los años 1937 y 1938 tienen en la mente la idea de volver a España rápidamente en zona libre o después del conflicto (Le Boulanger, 2016). Los españoles que se exiliaron a finales de la guerra no tendrán a menudo los mismos deseos, sabiendo lo difícil que será volver a España después de haber formado parte de la defensa de la República tras la victoria de Franco. Era el caso de la mayoría de ellos, por lo que cuando se habla del exilio español durante la guerra civil española se habla frecuentemente de «exilio republicano».

La autora nos informa igualmente sobre los límites de las cifras encontradas en los archivos, ya que las labores de registro no han sido hechas metódicamente y por falta de normas, dificultades de idiomas, falsos datos dados, pueden contener errores. Por eso, hay que tomar muchas precauciones utilizándolas. Sin embargo, ella cita porcentajes de clasificación de la población llegada a Bretaña. En cuanto al lugar de la mujer, nota que cada vez un tercio de los exiliados son mujeres y la mitad o más son niños, el resto ancianos e incapacitados, ya que los hombres estaban más bien en el frente en 1937 y en campos en el Sur en 1939. Las consecuencias fueron familias separadas, las mujeres se quedan con los niños mientras que los hombres sin discapacidad son internados en campos. Observa igualmente que la mayoría de las mujeres que llegaron en 1937 y en 1939 venían de las clases humildes. Unas eran obreras de fábricas, otras empleadas o con profesiones liberales, o formando parte de la clase alta gracias a la profesión del esposo,

⁸ Ver el sitio web *MERE29*. WorldPress, www.mere29.com (consultado el 4 de abril de 2022).

⁹ Le Boulanger, Isabelle. *L'Exil espagnol en Bretagne. 1937-1940*. Editions Coop Breizh, 2016.

pero representaban una minoría. De esas diferencias nacieron problemas de cohabitación en las colonias.

Aborda también en su obra el asunto de los hombres y de su situación en los campos (la mayoría en el Sur) así como la cuestión de los niños, y entre ellos de los huérfanos o los que esperaban noticias de su familia que había que cuidar. La autora concluye sobre los niños diciendo que, a pesar de las dificultades, las autoridades encargadas de proteger y de colocar a los niños en familias hicieron la tarea con mucha aplicación, tomando en cuenta el interés del niño. ¿Y con respecto a las mujeres? ¿Qué tratamientos recibieron?

Si no trató esta pregunta en sí misma, tal y como la estamos enunciando y considerando aquí, de manera muy detallada, Isabelle Le Boulanger enumera los pueblos y ciudades del departamento de Finistère que acogieron a refugiados españoles. Precisa con el mejor rigor posible, según los datos que posee, las fechas y el número de personas para cada situación de llegada registrada. Igualmente, se interesa por las instituciones que hicieron posible las políticas de acogida de los refugiados y aporta muchos elementos. Por cierto, realizó también unas dos o tres páginas sobre los partos y las hospitalizaciones de las mujeres españolas embarazadas, contabilizando igualmente varios nacimientos con fechas y lugares. En ese breve punto, relata también la historia de una mujer española recogida por medio de un testimonio oral. Todos estos valiosos datos nos servirán evidentemente en nuestra parte III y los utilizaremos para enriquecer nuestro estudio.

Cuando hablamos del exilio republicano, pensamos también en las obras de Gabrielle García, hija de un republicano refugiado en Finistère, José García. Escribió varias obras como *La mémoire retrouvée des Républicains espagnols*, coescrita con Isabelle Matas. Gabrielle García nos cuenta la historia y la memoria de los republicanos españoles, difundiendo así la historia y haciendo también un deber de memoria importante para ella. En el documental *La lettre à Gabrielle*, de Alain Gallet, Gabrielle García nos cuenta su viaje a Granada, lo que pudo aprender allí sobre la historia de su padre republicano, la necesidad para ella de hacer ese viaje, de conocer el pasado de su padre e, igualmente, de sus abuelos. Es también la fundadora de la asociación MERE29, de la cual hablaremos más adelante.

Por otro lado, cómo terminar este estado de la cuestión sin interesarse por la tesis de Maëlle Maugendre¹⁰. La investigadora, marcada por la falta de visibilidad de las mujeres en la historia, trabajó interesándose en la influencia del género en la acogida de las mujeres españolas en Francia, en las relaciones entre las autoridades, siempre representadas por hombres, y las españolas, enfrentándose al problema de la ausencia de la mujer en la historia de España y de la guerra civil, así como en las huellas administrativas, revelando sobre todo datos masculinos. Sus investigaciones, basándose en el género como instrumento de análisis, son esenciales y muy interesantes para nuestro trabajo, tal y como sus observaciones sobre las relaciones sexuales. Además, Maëlle Maugendre, que realizó su trabajo entre 2009 y 2011, pudo entrevistar a trece mujeres que cruzaron la frontera española siendo adolescentes o adultas, y en este asunto también, es muy pertinente leer sus notas sobre sus observaciones en cuanto a ese ejercicio de recopilación de fuentes orales. Enriqueció pues su trabajo recurriendo a nuevas fuentes orales, testimonios de mujeres, permitiendo sacar a la luz y poner de relieve las mujeres en aquella historia donde no tienen siempre el sitio que merecen. Con un tema de estudio similar en varios aspectos, pero con una problemática diferente, su trabajo será claramente una referencia para crear el nuestro.

3. El interés de hacer esta investigación

Varias razones vienen a justificar la existencia de esta investigación histórica. Tanto el tema de la guerra civil y sus principales características, el tema del exilio republicano en Francia durante o al final de la guerra civil española fue, efectivamente, estudiado desde hace unas décadas por muchos historiadores e investigadores. En cuanto a la mujer en la historia, incluso en el gran tema de la mujer en la guerra civil hubo un cierto número de obras e investigaciones sobre su papel, su implicación, ya sea en la zona

¹⁰ Maugendre, Maëlle. *Les réfugiées espagnoles en France (1939 - 1942) : des femmes entre assujettissements et résistances*. Thèse sous la direction de François Godicheau et Sylvie Chaperon. Histoire. Université Toulouse le Mirail - Toulouse II, 2013. Theses.fr : [Les réfugiées espagnoles en France \(1939 - 1942\) : des femmes entre assujettissements et résistances \(archives-ouvertes.fr\)](https://theses.fr/13939142)

republicana o nacional; ya veremos con más detalles este tema en la parte II que trata del contexto histórico social de la mujer y de España.

Sin embargo, a pesar de todos esos esfuerzos de investigación, muchos ángulos y temas de la guerra civil, por sus aspectos oscuros, tabú o simplemente desconocidos, no fueron muy estudiados. Y en cuanto a la mujer, primero por su falta de visibilidad en muchos aspectos de la historia escrita por los hombres para los hombres, es evidente que con respecto a esos temas, mucho menos estudiados que otros y con cierto retraso, el lugar de la mujer y sus vivencias en esos estudios tiene mucha menos importancia y visibilidad, por desgracia, pero lógicamente como continuación de la desigualdad historiográfica ya presente.

Por eso, nuestro trabajo se inscribe en la continuidad de la investigación de esos temas en parte inexplorados, en todos sus ángulos, y en los cuales las mujeres no tienen mucho peso, ya que a veces se dejaron pocas marcas del paso de aquellas, marcas que están por analizar con cierto rigor y precaución. Es cierto que hablar del exilio de las mujeres durante o al final de la guerra civil española no es un tema nuevo, novedoso, pero es un tema todavía incompleto por muchas razones. Además, el departamento de Finistère recibió a muchas españolas durante las olas de éxodo de 1937 y 1939 y, curiosamente, no hubo tantas investigaciones sobre estas mujeres que vinieron a Finistère y sobre las condiciones de acogida y de vida de aquellas durante los periodos de estancia que fueron largos más o menos. Obviamente, este trabajo no será suficiente para sacar a la luz todo lo que se quería saber y descubrir sobre todas aquellas mujeres que vinieron a este departamento, pero esperamos que podrá ser el comienzo de algo más en el futuro.

De tal forma, terminamos esta primera parte que trata de la metodología teórica y del estado de la cuestión sobre nuestro tema de trabajo. En la segunda parte abordaremos otro aspecto de nuestro marco teórico, antes de poder empezar la tercera parte, que tratará de los testimonios.

PARTE II: CONTEXTO HISTÓRICO DE ESPAÑA Y CONDICIÓN DE LAS MUJERES ESPAÑOLAS

En esta segunda parte, la intención es presentar el contexto histórico de la mujer antes y durante la guerra civil, y hablar también de la emergencia del feminismo y de los esfuerzos por el progreso de la condición de la mujer en aquella época en España. Veremos, igualmente, la implicación o no de las mujeres en el conflicto terrible y complejo que fue la guerra de España. Estos tres capítulos están desarrollados cronológicamente con la pretensión de presentar el contexto histórico-social de la mujer antes del exilio a Francia, para poder abordar este último con más rigor. El tercer capítulo trata del exilio de las mujeres y de los españoles de manera global durante o al final de la guerra.

Capítulo 1: Situación y condición de las mujeres antes de la guerra civil española

En este primer capítulo presentamos el contexto histórico-social de España y de las mujeres en este primer periodo, que se extiende de finales del siglo XIX y principios del siglo XX hasta los acontecimientos que provocaron la guerra civil española, pasando por el periodo de la Segunda República. Dentro de este periodo abordaremos, entre otros, los progresos de la condición de la mujer española.

1. De la Restauración a la dictadura de Primo de Rivera

Empecemos por el periodo que antecede la Segunda República, es decir, entre finales del siglo XIX y 1931. Esta etapa es importante porque España vivirá grandes cambios, evoluciones, progresos. Las españolas también están, sin saberlo, cerca de una época en la que habrá una importante evolución en la condición de las mujeres.

Hay que destacar, la presencia del movimiento feminista, que empieza a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX. Al comienzo son mujeres de clases media-alta las que denuncian discriminaciones y las que tienen reivindicaciones a favor de las mujeres. Entre estas reivindicaciones, que son más sociales que políticas, están los asuntos relacionados con la educación, el papel social de las mujeres, así como el respeto y la igualdad entre el marido y la esposa en todos los aspectos, como los derechos civiles y sociales. En lo que concierne la educación, sabemos que había más del 71% de analfabetismo en España a principios del siglo XX, y que la mayoría eran mujeres, lo cual creaba una importante dependencia de la mujer respecto al hombre, entre otros en los asuntos administrativos.

Con la emergencia del movimiento feminista en España, surgen grandes figuras como Emilia Pardo Bazán, por ejemplo, o también Concepción Arenal. Estamos ante una verdadera iniciativa política, como bien muestra el estudio de Carmen Alcalde. No obstante, describe una división dentro de la política feminista (Alcalde, 1976, 81). Nos

describe un «feminismo burgués» que lucha por unos derechos concretos, sin preocuparse por la situación de la mujer en general, mientras que otras luchan por una «unión indisoluble entre la lucha social y la lucha feminista». Posteriormente se dividieron otra vez en dos movimientos distintos: por un lado, una lucha con las corrientes socialistas y, por otro lado, un movimiento feminista radical que deja de lado a los hombres. Según Carmen Alcalde, ningún pensamiento consiguió realmente desembocar en un «despertar de la mujer total», por falta de bases sólidas.

Vemos, con el comienzo de este capítulo, que no había una verdadera unión entre las mujeres comprometidas en la política que reivindicaban el feminismo. Estas divisiones, esta desunión de pensamientos, responsables, de cierta manera, de la falta de progreso real en esta época. Tenían ideales y valores distintos, a pesar de ser todas mujeres comprometidas políticamente para conseguir progresos, ya sean sociales, civiles o de otro tipo. Esta situación no permitía verdaderos progresos para las mujeres, para la mayoría de las españolas.

Carmen Alcalde recuerda también la cronología del feminismo en España: nos dice que, a diferencia de otros países, llegó a España bastante tarde y sin el valor de lucha moderna animada que podía tener en otro lugar (1976, 82). «Tuvo siempre un carácter vergonzoso», nos dice la autora, y por eso las partidarias del feminismo parecían «clamar en el desierto». Esta última expresión es bastante esclarecedora, ya que el comienzo no fue lo esperado en las dos primeras décadas del siglo XX.

Al principio del libro evoca también la ausencia de la historia de la mujer en todos los ámbitos, lo que era la mayor dificultad para las mujeres que querían reivindicar derechos, libertades o educación iguales que los hombres, ya que «carecen de precedentes» (Alcalde, 1976, cap. II). Añade también que «no hay un movimiento feminista, sino feministas simpatizantes de los programas reivindicativos que se están llevando al extranjero» (Alcalde, 1976, 83). Entendemos pues que, a pesar de la presencia de asociaciones como la Asociación Nacional de Mujeres Españolas y de revistas como *El Pensamiento Femenino* y *Feminismo*, los pasos del feminismo y los valores que le acompañaban fueron bastante tímidos en la sociedad y, a su vez, en las mentalidades y en las «acciones» que llevaban a cabo. El término «feminismo» asustaba, según Carmen Alcalde. Esta observación nos hace pensar en la noción de tabú que acompaña a estas nuevas ideas en la sociedad española de la época, mientras que en el extranjero se veía

con más normalidad o neutralidad. Estas ideas de progreso social para las mujeres no lograban la unanimidad, en una España muy tradicionalista y religiosa. Además, una gran parte de las mujeres no se sentían concernidas por las luchas feministas, ni a nivel político, ni a nivel social, ni tampoco a nivel de su propia vida cotidiana.

2. La Segunda República

Tras el establecimiento, un poco más tarde, de la Segunda República entre 1931 y 1936, asistimos al anhelo de un progreso general, a la difusión del feminismo, así como a algunos cambios progresistas que conocemos de la condición de la mujer y sus derechos: el voto, por ejemplo, o la ley del divorcio; también un sentimiento, una ambición de igualdad, se desarrolla poco a poco.

De hecho, con el gobierno de izquierda, entre 1931 y 1933, se asiste a la emancipación de la mujer en los ámbitos jurídico, político, social y laboral. Sin embargo, no fue tan sencillo llevar a cabo estos progresos, incluso en los partidos de izquierda y por parte de las mujeres políticas. Además, estos nuevos derechos y avances propuestos por la República apenas podrán realizarse, al estallar la guerra civil poco tiempo después.

Cabe, no obstante, presentar brevemente estos avances de la condición de la mujer a nivel social, laboral y político. Un mejor acceso a la educación y al mundo laboral son progresos mayores. El voto, el derecho de tener un cargo público, la ley del divorcio, son muy importantes también en la España de aquella época. Señalamos también algunas normas nuevas en la Constitución de 1931, como el artículo 25, que marca la prohibición de privilegio jurídico por «la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas». También el artículo 43, que declara la igualdad de ambos sexos en el matrimonio. Proceden ambos del artículo 2, que enuncia la igualdad de todos los españoles ante la ley. La noción de igualdad total se establece ya en España, no sólo entre las diferentes clases del pueblo español, sino también entre los dos sexos en la sociedad.

Sin embargo, repetimos que no fue tan simple llevar a cabo estos progresos. Muchas leyes aparecieron, pero había que cambiar las mentalidades también, para lo cual la República no tuvo bastante tiempo. Recordemos, en efecto, el gran debate y lo difícil que fue obtener el derecho al voto para las mujeres, a favor del cual no estaban totalmente de acuerdo ciertos partidos de izquierda ni algunas mujeres políticas. Se aludía a los motivos de la inferioridad mental e intelectual de la mujer, así como a la influencia ejercida por la Iglesia. En cuanto al motivo de los conservadores, era evidente que una mujer no podía participar en la vida política, no era su papel y no correspondía a la idea y al ideal que tenían de la mujer, que consistía para ella en quedarse en la esfera privada. La ley para el derecho al voto para todos fue el combate de muchos y muchas, y destaca especialmente Clara Campoamor.

Siguiendo con los avances de la cuestión femenina, tenemos que subrayar la despenalización del aborto por parte del gobierno catalán: Cataluña era una zona industrial donde las mujeres empezaban a incorporarse al trabajo en las fábricas. Las reivindicaciones feministas en el mundo obrero eran más importantes, y esa ley era un avance muy moderno en Europa, como la ley del divorcio. España iba bien adelantada.

A pesar de este avance jurídico, la mentalidad de la sociedad no cambió realmente en el mismo sentido. La brevedad de esta etapa republicana y del peso de la tradición impidió que las leyes aportaran cambios reales en la condición femenina. La mayoría de las que hemos mencionado quedaron solamente en teoría, ya que en la práctica no se pusieron totalmente en marcha. La existencia de estas leyes fue un gran logro, pero sin su realización y desarrollo no sirvieron de mucho, y quedaron como símbolos de la lucha feminista. Estos avances no fueron bien recibidos incluso por una parte de las mujeres, ya que casi la mayoría de ellas siguieron considerando que su lugar estaba en el hogar y no en la calle, sin derecho a la opinión política, al trabajo, etc. También influyó en este sentido la visión tradicional y religiosa de la relación entre los dos sexos, basada en la dominación del hombre sobre la mujer, y la marcada oposición entre esfera pública y privada.

En 1933 la CEDA¹¹ ganó las elecciones y dio marcha atrás a las reformas progresistas de la izquierda. La primera etapa, que dio lugar a los progresos, fue

¹¹ La Confederación Española de Derechas Autónomas fue creada en Madrid a finales de febrero y a principios de marzo de 1933.

finalmente bastante corta. En la última etapa de la Segunda República, el Frente Popular gobierna de febrero a julio 1936, periodo durante el cual se reanuda y se aceleran de nuevo las reformas progresistas como, por ejemplo, la amnistía de los prisioneros políticos o la autonomía de Cataluña. Esos meses de reformas, acompañados por conflictos sociales y violencia política, acabaron con un gobierno desbordado y con la reacción de los conservadores y los partidos de derecha. Se unieron con parte del Ejército para acabar con este gobierno y decidieron optar por un golpe de Estado, organizado con el deseo de restablecer el orden y la autoridad en España. Acaban, al mismo tiempo, con la ambición progresista, el feminismo también, para dejar sitio a la tradición, tan importante en la mentalidad española de aquella época influenciada por la Iglesia, por su moralidad y el respeto a las autoridades superiores.

Así fue como empezó la guerra de España: todo el sistema y las bases que tenía la República serán cuestionadas y pensadas de nuevo, en todos los niveles. La situación de las mujeres cambiará igualmente y evolucionará de diferentes maneras. Asistiremos a su situación de víctima, más importante en comparación a la de los hombres, según ciertos puntos de vista, pero igualmente a una revelación en cuanto a la implicación como ciudadanas.

Capítulo 2: Condición de las mujeres durante la guerra civil española

En este segundo capítulo, nos centraremos en la situación de las mujeres españolas durante la guerra entre 1936 y 1939, para ver a qué situaciones se enfrentaron a causa o no de sus opiniones políticas y analizar el desarrollo terrible de la guerra de la cual escaparon las que huyeron hacia el exilio.

1. Precisiones históricas sobre el conflicto

Antes de hablar de las mujeres, es necesario contextualizar mejor el desarrollo de la guerra civil española (Fernández Vicente, 2021-2022¹²). Este conflicto nacional, que luego tendrá dimensiones internacionales, empezó por la sublevación militar del 17 de julio de 1936. Organizada por los generales Mola y Franco, se desarrolló desde el norte de las colonias españolas de África. El golpe de estado fracasó parcialmente, lo que provocó un conflicto civil entre los rebeldes y zonas republicanas, fieles a la República.

Recordamos brevemente las principales etapas militares de la guerra civil española, desde un punto de vista sobre todo cronológico y geográfico. La primera gran etapa consistió en el avance de los rebeldes hacia Madrid desde el Sur, a partir de julio de 1936, pero la importante resistencia permitió defender la capital, de ahí el lema famoso: «¡No pasarán! ¡Madrid tumba del fascismo!». Madrid resistirá hasta el final de la guerra. Ante esta situación los golpistas decidieron concentrarse en la zona del Norte de abril de 1937 hasta noviembre de 1937, lo que constituye la segunda gran etapa. Las etapas siguientes fueron el avance de los rebeldes hacia el mar Mediterráneo, de noviembre de 1937 hasta junio de 1938, desde Guadalajara, seguido de la Batalla del Ebro y la ocupación de Cataluña entre julio de 1938 y febrero de 1939. Barcelona cae en enero de 1939. Por último, entre febrero y abril de 1939, los soldados de Franco se centraron en la

¹² Clase AALC 71E2 _UE1 EC5 : L'image au service de l'État – La imagen al servicio del Estado. María-José Fernández Vicente. Master ALC TILE, Université de Bretagne Occidentale, 2021-2022.

última zona republicana que quedaba libre: la zona del centro compuesta de Madrid, La Mancha y Valencia. Entraron en Madrid el 28 de marzo de 1939 y el primero de abril de 1939 proclamaron la victoria y la guerra terminó. Franco se estableció como jefe del Estado.

En este conflicto se enfrentaron dos visiones de España, de la gobernación del país, dos ideales distintos de la sociedad española, así como valores esenciales diferentes para el país, y esto concierne también a las mujeres.

Entre quienes defendieron la República, que era un grupo políticamente heterogéneo, se defiende una España abierta al mundo, democrática, laica, progresista, igualitaria, con valores modernos. En el bando «nacional», sin embargo, se defienden valores antiguos como la religiosidad, el culto católico, para volver a una España tradicionalista y jerarquizada, una sociedad marcada por el orden, la disciplina y la autoridad, y no con libertades progresistas (Fernández Vicente, 2021-2022).

Por cierto, hemos dicho que este conflicto se hará internacional; en efecto, a los «nacionales» les apoyaron los gobiernos de Mussolini y de Hitler, fascista y nazi respectivamente, en el poder en Italia y en Alemania. Para ayudar a la República frente a la sublevación, intervendrán las Brigadas Internacionales, que estaban constituidas por voluntarios europeos, en su mayor parte, unidos frente al fascismo.

En cuanto a la visión de la mujer y de su papel, dos visiones se oponen también (Fernández Vicente, 2021-2022). Entre los republicanos, hay varios tipos de mujeres, pero desde un punto de vista general, la mujer republicana es una mujer libre, con la posibilidad de estar comprometida políticamente para defender sus derechos y libertades, igual que el hombre. Al contrario, en la visión de los rebeldes, la mujer está sometida al hombre, a su marido o a su padre. No está implicada políticamente, a pesar del hecho de que pueda participar en la guerra de distintas maneras.

Vamos a desarrollar el papel de las mujeres republicanas y nacionales con más precisión con el fin de poder explicar bien su camino como mujeres en tiempos de guerra. Veremos el seguimiento del feminismo y la su condición femenina, hasta el exilio.

2. La participación de las mujeres en el conflicto

2.1 El porqué

Primero, vamos a abordar el porqué de la participación en el conflicto de las mujeres fieles a la República y el desarrollo del feminismo en este sentido.

Sabemos todos que el interés de querer luchar e implicarse en la guerra por parte de las mujeres republicanas y, o feministas era doble: primero, participar así en un conflicto general y nacional (luego internacional), era una manera de seguir avanzando en el camino, de tomar posición en la vida pública y política de España, y así seguir ejerciendo cada vez más plenamente su papel de ciudadanas españolas. Sabían que los golpistas que habían provocado la caída de la República eran partidos de extrema derecha, conservadores opuestos al progreso y a la democratización generalizada a todos y a todas y, sobre todo, con el deseo de eliminar a los republicanos. En fin, para impedir la supresión de los esfuerzos ya hechos y el regreso a su posición anterior, tenían que luchar junto a los hombres de una manera u otra, para participar y para tener más oportunidades de conservar su posición. Veremos luego que su sitio en el seno de los republicanos tampoco será siempre fácil de conservar.

Por otro lado, las mujeres del bando «nacional» eran las que querían a través de la guerra volver a una sociedad similar a la que precedió a la Segunda República, con ideales de vida tradicionalistas, conservadores, con el peso de la religión y, desde luego, de la Iglesia.

2.2 ¿Cómo participaron?

2.2.1 Una implicación lógica para muchas de las republicanas

Es cierto que, como mujeres, las republicanas participaron de distintas maneras en la lucha. Muchas fueron voluntarias para luchar al igual que los hombres. Durante un

corto periodo lucharon en el frente con los hombres, durante tres o cuatro meses. Veremos luego que, por razones de género, el papel de miliciana se paró rápidamente. Se observa también su participación como apoyo y asistencia en la retaguardia. Por último, trabajaron en las fábricas, para sustituir a los hombres que se marcharon a la guerra, para aprovisionar a los defensores de la República con armas, pero igualmente para poder ganar un sueldo para alimentarse y vivir, ya que una parte de ellas se quedaron solas con hijos o familiares que cuidar.

La mujer está también muy presente en los carteles de propaganda de las zonas republicanas. Se les invita a luchar: la República llama a sus ciudadanas a unirse a la lucha, mostrándolas valientes, implicadas y fuertes al lado de hombres (Fernández Vicente, 2021-2022 ¹³). Destacan también organizaciones femeninas que luchan, difundiendo ideas y valores de resistencia, de feminismo, así como de solidaridad femenina durante estos tiempos de conflicto, penurias, etc, y durante los cuales lo cotidiano se hace más difícil para una gran parte de la población.

2.2.2 ¿Y la participación de las mujeres del bando «nacional»?

En cuanto a las mujeres del bando «nacional», el ideal franquista las definirá luego como buenas esposas-madres, ángeles del hogar. No entienden y se burlan de las mujeres republicanas convertidas en milicianas o trabajadoras, ya que, para ellas, la mujer tradicional debe preocuparse de su familia, de la religión y permanecer discretas cuidando su hogar. Tenían valores conservadores y tradicionales. Sin embargo, para participar en el esfuerzo de guerra, una parte de ellas irá participando en la retaguardia para aportar asistencia a los heridos, hacer tareas de abastecimiento, etc., como las republicanas lo hacían también. Otras aportaron apoyo a través del Auxilio Social¹⁴, un organismo que interviene para ocuparse de niños huérfanos o pobres, necesitados, bajo el control de la Falange, por supuesto. Con este organismo podían también transmitir los ideales de los

¹³ Ver la parte «Mujer durante la construcción de la nación durante la guerra civil y el Franquismo (1939-1975)».

¹⁴ El Auxilio Social fue una organización creada por los golpistas en 1936 y que tenía como misión el socorro humanitario. Fue disuelta en 1976.

golpistas, ponerlos en marcha para implantar el modelo propuesto por los «nacionales». Como las republicanas, las mujeres «nacionales» también estaban representadas en carteles de propaganda, porque, aunque el ideal femenino era el de guardar la mujer en la esfera privada, la propaganda era también importante por parte del bando golpista (Fernández Vicente, 2021-2022). Los rebeldes sabían, al igual que los republicanos, aunque sus ideales fueran distintos, que la mujer era importante y determinante en el esfuerzo de guerra, aunque ese sea mínimo, como muestra la propaganda, para difundir sus ideales de vida y de sociedad.

3. La inevitable dominación de los hombres sobre las mujeres en la zona republicana a pesar de los ideales de igualdad

Otro asunto con respecto a la implicación de las mujeres en el conflicto en España: ser mujer republicana comprometida políticamente no fue tan fácil a pesar de los ideales progresistas republicanos. En efecto, apoyándose de la clase de María José Fernández Vicente otra vez, pero también de la memoria de Emilie García¹⁵, vamos a centrarnos en este tema, otra prueba de las dificultades encontradas por las mujeres para tomar el papel político-social que querían tener en la guerra.

En primer lugar, como hemos citado antes, el hecho de que las mujeres sean menos cultas y el miedo a que fueran influidas en su participación política aumentó su ilegitimidad, por ejemplo, en sus votos, y eso empezó antes de la guerra cuando las mujeres votaron por primera vez. Incluso algunos partidos de izquierda no aceptaron el fracaso de las elecciones de 1933, culpando a las mujeres, por naturaleza incapacitadas para ejercer una actividad política.

Tras haber estado en el frente con los hombres unos meses, se produjo la vuelta del frente de las republicanas para dejar combatir a los hombres y quedarse en la

¹⁵ Garcia, Emilie, *La femme au cœur de la guerre civile : Faiblesse de l'antifascisme ? : Normes de genre et politique répressive dans l'Espagne républicaine*. Mémoire universitaire sous la direction de François Godicheau, Université Bordeaux Montaigne, 2009.

retaguardia. Al igual que los golpistas, los republicanos mantuvieron la distinción entre la mujer y el género que tiene que combatir, el masculino. Los republicanos no querían estar «agobiados» por las mujeres y poder pretender también a un reconocimiento máximo para los combatientes que eran. Igualmente, deseaban seguir superando a las mujeres en fuerza y virilidad, con un coraje más elevado, tres aspectos típicos del género masculino según el pensamiento general de la época. Por fin, la proliferación de enfermedades sexuales en el frente de combate fue igualmente un elemento por el que había que alejar a las mujeres por considerarlas responsables. A esto se añadió una impresión de emancipación sexual por parte de ellas, que podría ser peligrosa finalmente para la República en su conjunto, para su supervivencia. Emilie García señala la represión que también hubo en contra de las mujeres en los tribunales antifascistas de las zonas republicanas (2009, 19).

El final de la guerra civil significaba para las mujeres, y sobre todo para las republicanas, el final del progreso en cuanto al feminismo, a la igualdad con los hombres, el final de las reformas progresistas, poniendo de relieve el papel de las mujeres como ciudadanas en la sociedad española. Introduce también otros lados oscuros de la guerra civil: los fusilamientos, las cárceles, los campos de trabajo forzado, el servicio social del bando «nacional» ... la represión será terrible.

Es lo que nos ha llevado a hablar más concretamente del género dentro de un conflicto, y en especial dentro de un conflicto político. Nuestro estudio no quiere únicamente hablar del papel político-civil de las mujeres durante el conflicto y de todo lo que gira en torno a esto, sino también abordar más profundamente la noción, el concepto de género, que tiene, como veremos, una influencia en el transcurso de los acontecimientos, así como una capacidad de análisis histórico muy pertinente para entender mejor las relaciones humanas y los comportamientos individuales y colectivos.

Capítulo 3: El éxodo a Francia

La guerra de España empezó en julio de 1936. En 1937, ante la violencia del conflicto, muchos civiles huyeron de las zonas de combates de España: hubo una gran ola de refugiados que se dirigió hacia Francia o hacia otros lugares de España. En 1939, frente a la derrota inevitable y a la represión prometida por los rebeldes, asistimos a una segunda ola. Es la llamada «Retirada», en la que hubo civiles y soldados escapando a la violencia, a la represión terrible y a un final de la guerra sin ninguna duda trágico para los republicanos. Estimamos que, a lo largo de la guerra, contabilizando todas las olas, hubo más de 600 000 refugiados que entraron en Francia, permaneciendo en este país de refugio más o menos tiempo. Hay que considerar estas cifras con cuidado. Hemos abordado el exilio de manera más metodológica en nuestra primera parte, para ofrecer el estado de la cuestión sobre nuestro tema de investigación; en este capítulo ofrecemos un punto de vista más general e histórico.

1. Preámbulo histórico

Es necesario plantear las bases del contexto histórico y político en Francia en el periodo que nos interesa. El tema que vincula el exilio español y la acogida francesa es bastante complejo por diversos motivos.

En primer lugar, al principio de la guerra de España, durante el verano 1936, Francia e Inglaterra firmaron el llamado pacto de «no intervención» con respecto al conflicto que empezaba en España. Consistía básicamente en no aportar material ni tropas militares a España. Los historiadores no están todos de acuerdo sobre la posición personal de León Blum en cuanto a este pacto. Algunos consideran que hubo presiones por parte de la Inglaterra conservadora, y también intereses vinculados a este país. Otros también aluden a un cargo de conciencia para León Blum con respecto a las consecuencias de la guerra, pero más tarde. Sea como fuera, ese proyecto fue rápidamente adoptado por

muchos otros países, veintisiete según Pierre Salmon¹⁶, como Italia y Alemania, países con gobiernos fascistas que ya habían ayudado a los rebeldes, o como la URSS. Este pacto finalmente no impedirá el apoyo militar de los gobiernos de Italia y de Alemania a los golpistas, ni tampoco la implicación y la presencia de las Brigadas Internacionales en España durante el conflicto. No tendrá realmente consecuencias para los que no lo respetaron. No obstante, para historiadores como Ángel Viñas, el pacto de «no intervención» es uno de los principales motivos de la derrota republicana. Por cierto, Francia no solo tuvo presiones por parte de Inglaterra.

En efecto, los gobernantes franceses debían tener en cuenta muchos parámetros que concernían la política de acogida de los exiliados españoles, entre ellas las presiones interiores. Como lo recuerda Geneviève Dreyfus-Armand, el presupuesto del Estado y las ayudas económicas de varias instituciones destinados a la acogida de los refugiados no fueron aprobados por todos (1999¹⁷). Luego, la izquierda y los partidos obreros también, a pesar de su sentimiento de solidaridad y de empatía hacia los republicanos españoles, temían por sus empleos, ya que la mano de obra española podía convertirse en una competencia laboral importante. Por cierto, además de los gestos de solidaridad que hubo en toda Francia, subsistía también una cierta xenofobia, así como un recelo respecto a los hombres republicanos armados, tanto por parte de la población francesa como por parte de los políticos franceses, que sabían que entre los republicanos había anarquistas, comunistas etc., luchando por su patria con ideas revolucionarias y potencialmente peligrosas si entraban en Francia.

Debido a todo lo que acabamos de mencionar, Francia como tierra de esperanza y de refugio para los españoles se encuentra en una situación política inestable a lo largo de toda la duración de la guerra de España, e incluso después. Esta inestabilidad provocó toda una serie de incoherencias en cuanto a la gestión de los refugiados, ya sea a nivel de las instrucciones dadas a los departamentos e instituciones del Estado por el gobierno mismo, como a nivel logístico y sanitario, para hacerse cargo de los refugiados, o igualmente a nivel jurídico al que estarán sometidos los refugiados durante su «estancia»

¹⁶ Salmon, Pierre. « Une impuissante « non-intervention » : les limites de la prohibition du trafic d'armes, en France, à destination de la guerre d'Espagne (1936–1939) ». *Histoire Politique*, www.histoire-politique.fr/documents/37/autresArticles/pdf/HP37_Varia_PierreSalmon_def.pdf (consultado el 1^{er} de marzo de 2022).

¹⁷ Ver la obra de Geneviève Dreyfus-Armand *L'exil des républicains espagnols en France. De la guerre civile à la mort de Franco*. Editions Albin Michel, 1999.

en el territorio francés. Se observan, por ejemplo, entre otras decisiones, instrucciones de repatriación con excepciones posibles sometidas a condiciones variantes e, igualmente, reparticiones de los refugiados en distintos departamentos franceses según el nivel de emergencia y de acogida posible en cada departamento. Resumiendo, una organización que no fue siempre lógica ni respetada, ya que, como indica Dreyfus-Armand, a pesar de todas las cifras disponibles después de las investigaciones ya realizadas, no hay siempre coherencia sobre las cifras y las estadísticas respecto a lo previsto por las autoridades, elemento al que hay que añadir, justamente, el parámetro de las normas e instrucciones que han cambiado varias veces durante todo el proceso de acogida de los refugiados españoles en Francia.

2. Huir de los combates del Norte de España: 1937, una primera ola importante de refugiados

El año 1937 fue el primer periodo de exilio notable durante los tres años de guerra civil. Sin embargo, no es el primero, como explica Geneviève Dreyfus-Armand (1999, 33-38). En efecto, justo a principios de la guerra, durante el verano de 1936, asistimos al primer éxodo causado por la campaña de Guipúzcoa que ocurrió entre julio y octubre de 1936. Precisa en su obra que la ola de 1937 es la segunda y que ocurre entre junio y septiembre, sobre todo. Tiene lugar en el contexto del conflicto armado en el Norte de España, lo que hemos considerado como la segunda etapa de la conquista de España por los nacionales en el capítulo precedente y que se suele mencionar como «la campaña del Norte».

Concierne sobre todo mujeres, niños, ancianos, discapacitados, que no combaten, pero también heridos. Los hombres que estaban calificados como aptos estaban solicitados en los combates. La gente suele huir por el mar, en barcos de pesca, en los que se amontonan multitud de personas, con pocas maletas. Los refugiados de la zona del Norte, si no van a zonas libres de España de inmediato, llegan a Francia esencialmente por las costas del Oeste. Un sentimiento de prisa se extiende en las ciudades del Norte de España. En efecto, después del bombardeo de Guernica el 26 de abril de 1937, una tras

otra, las ciudades caen bajo el mando de las tropas rebeldes: Bilbao cae el 19 de junio y Santander el 26 de agosto. Luego fue Gijón, que cae el 20 de octubre.

Frente a las numerosas llegadas en las costas del Oeste de Francia, poco a poco, el gobierno francés se da cuenta del alcance dramático que cruza sus fronteras y se organiza, actuando para acoger a los refugiados con el peso de todos los parámetros que hemos abordado en el punto precedente¹⁸. A principios de mayo del año 1937, Francia y Gran Bretaña en relación con el País Vasco, proceden a la evacuación de niños, ancianos, mujeres. Luego se instauraron departamentos de «primera urgencia» y de «segunda urgencia» para repartir a los refugiados (Dreyfus-Armand, 1999, 38). Veremos con más detalles en la parte III, que contiene los testimonios, las condiciones de acogida para esos refugiados de 1937.

No obstante, la estancia en Francia de los refugiados de la ola de 1937 fue a menudo corta. En efecto, aunque se puede observar que el Estado, pero también los sindicatos y colectividades, tuvieron reacciones frente a la urgencia, fueran suficientes o no, la estancia en Francia fue en numerosos casos restringida. La repatriación fue privilegiada, dejando a menudo la posibilidad a los españoles de elegir a qué parte de España querían volver. A veces la vuelta tenía lugar el mismo día que la llegada. Así, una mayoría elegía Cataluña como tierra de regreso, y el resto el País Vasco o el Norte. No querer volver a una zona libre, todavía republicana, como Cataluña, no significaba obligatoriamente estar a favor de los golpistas. El hecho es que algunos sólo querían volver a su pueblo de origen, aunque estuviera últimamente bajo el mando de los rebeldes.

De hecho, sobre el tema de la repatriación, identificamos varios datos cronológicos: por ejemplo, en mayo de 1937, fue publicada una instrucción para precisar y sin duda con la intención de mejorar las condiciones de alojamiento de los refugiados (Dreyfus-Armand, 1999, 38). Otro documento, una circular de junio de 1937 exige la auto repatriación de los hombres entre 18 y 48 años. Paradójicamente, se notan en el verano de 1937 dificultades en organizar los viajes en tren de repatriación, lo que se convierte en un verdadero problema por no tener disponibilidad de alojamiento (Dreyfus-Armand, 1999, 38). Para seguir con estas decisiones gubernamentales, en septiembre de 1937 se decide impedir el franqueamiento de la frontera, así como acelerar la repatriación de todos los refugiados españoles presentes en Francia, que no sean niños, discapacitados, heridos

¹⁸ Referirse al punto 1 del capítulo.

o trabajadores extremadamente necesarios (Dreyfus-Armand, 1999, 38). Así el gobierno anunció medidas más restrictivas y asumidas con respecto al destino de los refugiados españoles. Además de estos cambios importantes en la política extranjera y de acogida, las autoridades francesas se liberan de toda responsabilidad haciendo firmar a los españoles un papel mencionando que el refugiado asume los riesgos de volver a su país (Dreyfus-Armand, 1999, 38).

Una parte solamente de estos refugiados pudieron quedarse en Francia, en un lugar asignado o no, bajo condiciones establecidas por las autoridades francesas. Entre ellos, las excepciones que acabamos de citar en el párrafo anterior, a las que se añaden los elementos de una decisión del 27 de septiembre de 1937 que estipula que:

«Solamente están autorizados a residir en Francia los refugiados que poseen las fuentes financieras necesarias para vivir en Francia sin ningún empleo o que pueden ser acogidos por personas que se comprometen en subvenir a todas sus necesidades, con excepción no obstante para las mujeres, los niños, los ancianos y los enfermos que pueden seguir siendo alojados por los gastos de las colectividades públicas.» (Dreyfus-Armand, 1999, 39) (traducción personal)¹⁹

Se profundizará las precisiones necesarias en el momento de analizar nuestros testimonios. Aportaremos así caso a caso las explicaciones suplementarias sobreentendidas.

3. El final de la guerra y la segunda gran ola: La Retirada de 1939

La Retirada es un episodio transcendental de la guerra civil española. Como ya hemos comentado, no es el único movimiento de exilio relacionado con la guerra de España, pero es sin duda el más importante e impactante entre todos los éxodos conocidos en las fronteras francesas (Dreyfus-Armand, 1999, 42).

Este episodio de éxodo, el segundo que estudiamos, empieza a principios del mes de enero de 1939 y termina a mediados del mes de febrero. Los soldados pudieron cruzar la frontera después de los civiles. Este movimiento masivo de españoles hacia las

¹⁹ Ver la obra de Geneviève Dreyfus-Armand *L'exil des républicains espagnols en France. De la guerre civile à la mort de Franco*. Editions Albin Michel, 1999. Traducción personal de la citación.

fronteras francesas coincide con la toma de Barcelona por los rebeldes el 26 de enero de 1939, y en general de Cataluña en su casi globalidad. Se trata de otra etapa importante que precipitaba todavía más la inevitable derrota de los republicanos en el conflicto. Es la cuarta ola de refugiados españoles dirigiéndose hacia Francia desde el principio de la guerra (Dreyfus-Armand, 1999). Son casi 500 000 españoles, y entre ellos soldados que cruzan la frontera francesa, una gran proporción de personas para este corto periodo.

Francia no estaba preparada para acoger a una masa humana tan importante, o, mejor dicho, no estaba preparada a pesar de las múltiples advertencias desde principios de la guerra por parte de muchos actores. Geneviève Dreyfus-Armand menciona, entre otras, las recomendaciones del embajador francés en España y también de un agregado militar francés. No obstante, al ver los avances de los golpistas, mes tras mes, la derrota republicana se acercaba con las evidentes consecuencias que dejaba suponer. La prensa y las autoridades informaban también sobre esta guerra y sus etapas.

Pensar en las cifras enormes que representaron las personas que cruzaron la frontera en este periodo no era posible, pero se podía y se había hecho, por cierto, suposiciones y estimaciones, basándose en las cifras de los soldados republicanos en momentos dados (ya que las pérdidas seguían). Tomaban también en cuenta las cifras de la población civil implicada políticamente, militarmente, o abiertamente republicana que iba a huir del territorio español seguida inexorablemente por los soldados en el momento del final. Entonces, aunque el éxodo ocurrió de repente y de manera masiva y dentro de un muy corto periodo, todo deja pensar que Francia podía anticipar este episodio, mínimamente, con los datos que poseía.

Un elemento interesante en la falta de anticipación y que demuestra otra vez que sabían y fue lo único pensado por parte de los gobiernos francés e inglés: el proyecto de crear una zona neutra en el territorio español para acoger a los catalanes que huyeron. No obstante, el plan fue finalmente rechazado por el gobierno Negrín, así como por el general Franco (Dreyfus-Armand, 1999, 43).

Luego la decisión de cerrar las fronteras fue tomada a finales de enero, salvo para los que tenían una autorización del consulado. No aceptaban tampoco la llegada de unas 150 000 personas, entre las cuales había mujeres, ancianos y niños que llegaban de Barcelona, favor pedido por el ministro español Julio Álvarez que anunció aquí la estimación más elevada entre todas las que se hizo (Dreyfus-Armand, 1999, 43).

Subrayamos otra vez las incoherencias en las decisiones de actuación del gobierno francés. En efecto, la frontera, cerrada desde el 26 de enero, fue finalmente abierta el 28 frente a la multitud de personas que esperaban para pasar y que no podían dar marcha atrás. No obstante, en un primer momento solamente los civiles pudieron entrar. A partir del 5 de febrero se dejó entrar a los militares, exigiendo que dejaran las armas a las autoridades francesas. Se cerró, sin embargo, la frontera el 10 de febrero.

Por eso, frente a la urgencia, el Estado francés improvisó campos de acogida como el de Argelès-Sur-Mer, en las playas, dejando a los refugiados en condiciones sanitarias bastante complicadas, sobre todo al ocurrir en invierno. La organización de esta ola migratoria se puso poco a poco en marcha y los refugiados fueron dispersados: los hombres tuvieron que quedarse en los campos, la mayoría en el Sur, por varios motivos. Las mujeres, los niños y los ancianos fueron desplazados en diversos departamentos y en diversos tipos de alojamiento, como veremos en la parte III a través de diversos testimonios. Entre otros, residencias, colonias de vacaciones y otros lugares disponibles van a servir de alojamiento para los refugiados españoles.

A partir de los años 1940-1941 la situación cambiará poco a poco para los hombres internados. Otras medidas van a aparecer, y en plena Segunda Guerra Mundial, una parte de ellos entrará en la Resistencia francesa para luchar otra vez contra el fascismo y contra el nazismo, mientras que otra parte de ellos serán trabajadores forzados en las obras de los nazis²⁰. Otros serán repatriados. La complejidad de los objetivos de nuestro trabajo no nos permitirá abordar los años 40 y la Segunda Guerra Mundial, pero mencionaremos algunos elementos importantes.

Recordamos que nuestro tema y nuestra problemática están geográficamente focalizados en Francia y, más concretamente, en Finistère, pero es imprescindible recordar que el exilio español no solo concierne a Francia sino también a otros países como México, que fue una tierra de acogida importante para los republicanos. El gobierno mexicano de la época era de izquierdas y fue bastante sensible a la situación de los

²⁰ Ese subtema dentro del gran tema del exilio español y sobre todo republicano fue por cierto específicamente abordado en el transcurso del Coloquio Internacional Rostpanier en marzo de 2022 intitulado «Republicano.a.s español.a.s exiliado.a.s durante la Segunda Guerra mundial: trabajo forzado y resistencias. Rostpanier, 80 años después».

republicanos españoles. Luego, otros países entran en la lista de los países de acogida como Bélgica o Suiza, por ejemplo.

Resulta complejo detallar todas las actuaciones del Estado francés durante estas dos principales olas que estudiamos. Sin embargo, las bases metodológicas, temporales, geográficas y los datos ofrecidos sobre nuestro tema nos permitirán estudiar y analizar los testimonios que dan sentido a lo presentado en estas dos primeras partes.

PARTE III: HISTORIAS FEMENINAS DEL EXILIO EN FINISTÈRE EN 1937 Y EN 1939

Llegamos ahora al corazón del trabajo y a las fuentes primarias de nuestro trabajo de investigación. Esos testimonios tan buscados no fueron fáciles de encontrar. La asociación MERE29 (Mémoire de l'Exil Républicain Espagnol dans le Finistère) ya mencionada y que, por cierto, existe desde 2012, nos ayudó mucho. El vicepresidente Jean Sala Pala nos proporcionó dos testimonios de mujeres exiliadas en Finistère en 1939 y un testimonio indirecto. Nos indicó también referencias de prensa. Nuestro director, Iván López Cabello, nos facilitó el acceso a varios libros muy interesantes sobre el tema, y entre otros para esta parte, el de Antonio Martínez Quirce y de José Colina Quirce. Claudine Allende Santa Cruz nos facilitó igualmente el acceso a biografías de familias y de mujeres exiliadas en Finistère en 1937 sobre todo. Disponemos también de una entrevista excepcional con Antonio Martínez Quirce sobre el exilio de su madre, de sus tías y de su abuela en Finistère. A esos testimonios de mujeres españolas añadiremos las huellas del exilio español en Finistère encontradas en la prensa y en diferentes archivos. Fuimos a la Fundación Universitaria Española, al archivo histórico del Partido Comunista Español, situados en Madrid, y a los archivos departamentales de Finistère en Quimper. Estas fuentes primarias permitirán acercarnos a nuestra problemática que recordamos otra vez: ¿Qué nos desvelan los archivos y los testimonios de mujeres españolas refugiadas sobre las condiciones de acogida y de vida en Finistère durante la guerra de España? ¿Qué diferencias podemos destacar entre la ola de 1937 y la de 1939?

Capítulo 1: 1937: las primeras refugiadas llegan a Finistère

El año 1937 y la ola de exiliados que le corresponde no es el primer episodio migratorio hacia Francia debido a la guerra. En Finistère, aquella ola incluía a unos 1700 refugiados, esencialmente mujeres con niños, ya que los hombres seguían luchando en España. Fue bastante difícil encontrar testimonios directos o indirectos de mujeres españolas concernidas por este episodio. Vamos a analizar sobre todo biografías de familias o de mujeres españolas que pasaron por Finistère en 1937. Cruzaremos luego nuestra información con elementos encontrados en diferentes archivos para así poder reforzar nuestra argumentación.

1. Preámbulo

Para empezar este primer capítulo, vamos a hacer un breve recuento sobre los elementos que ya tenemos por el trabajo de historiadores sobre las condiciones de acogida (anticipación, preparación, organización) de los refugiados en Finistère en 1937 y, en particular, sobre la acogida de las españolas. Evidentemente, pensamos en la obra de Isabelle Le Boulanger que contiene mucha información interesante para tratar nuestra cuestión, pero no solamente. Añadiremos referencias de prensa y del folleto de una exposición realizada por la Biblioteca Municipal de Quimper²¹. Todas estas fuentes, que cruzaremos, reforzarán nuestras reflexiones sobre los asuntos evocados.

El primer problema mencionado en el libro de Isabelle Le Boulanger es la falta de edificios públicos para acoger a los refugiados, de hecho, el prefecto pedirá la autorización al Ministerio del Interior para requisicionar edificios privados. Las listas hechas por los alcaldes de todo el departamento de estos mismos edificios y sus

²¹ Biblioteca municipal de Quimper. *Il y a 60 ans... les réfugiés espagnols dans le Finistère*. Folleto realizado para la exposición « Il y a soixante ans...l'Espagne » organizada del 12 de noviembre hasta el 7 de diciembre de 1996 por la biblioteca municipal de Quimper.

capacidades de alojamiento se encuentran en los archivos de Quimper. Hay una importante correspondencia en cuanto a este primer asunto de anticipación de la llegada de los refugiados (ver anexo 1 p. 155). Además, en estos archivos se observan cartas de alcaldes muy reacios y prudentes con respecto a la idea de acoger algunos refugiados en su territorio por varios motivos. Uno de los motivos que observamos mucho en las cartas son el hecho que pronto vendrá el verano y los edificios de las colonias deben estar preparados para las vacaciones tradicionales de los niños franceses, el miedo de la perturbación de la estancia turística, el miedo de rebeliones, etc. En la obra de Isabelle Le Boulanger destaca el alcalde de Plouhinec, Poulgoazec, que motiva su descontento y su temor con razones económicas y sanitarias, entre otras (2016, 124).

Luego, las estimaciones de llegadas serán sobradamente superiores a lo previsto, y eso, a pesar de molestar todavía más a los reticentes, va otra vez a causar problemas de logística, de anticipación y de organización. En efecto se van a suceder las llegadas y habrá que actuar.

Finalmente, el municipio de Plouhinec va a acoger 406 niños llegados de Bilbao en la colonia de Poulgoazec, antigua fábrica de pescados (Le Boulanger, 2016, 124). Sobre este acontecimiento, un artículo de *La Dépêche de Brest et de l'Ouest* del 14 de mayo de 1937 cuenta el bienestar, la limpieza, el espacio, etc. relatado por un organizador de la colonia. Este sitio de acogida contenía cuatro dormitorios comunes de cien o ciento cincuenta camas. Pensamos que nos está permitido subrayar con legitimidad la alabanza excesiva que se hizo de esta colonia en la prensa, mostrando de manera exagerada una imagen muy positiva de la preparación a la acogida. No podemos juzgar la realidad que fue, pero los términos empleados en este artículo responden a una exageración muy probable (Le Boulanger, 2016, 125).

Gracias otra vez a Isabelle le Boulanger, y también al libro realizado por la Biblioteca Municipal de Quimper así como a los archivos departamentales, podemos inventariar las llegadas de refugiados españoles en Finistère así como su repartición en el departamento de manera bastante precisa. Así, destacamos en el folleto de la Biblioteca Municipal de Quimper y en el periódico *La Dépêche de Brest et de l'Ouest*, la llegada de 2273 niños españoles acompañados de 210 mujeres o ancianos el 8 de mayo de 1937 en Audierne. Se precisa la presencia del prefecto, Señor Glaccobi, la vacuna y el control medical para todos antes de ser dirigidos a varias ciudades de diversos departamentos. El

autor menciona también una comida preparada en la estación marítima. Así, el día siguiente, de ese total de niños, el periódico (Biblioteca municipal de Quimper, 1996, 2) registra la llegada de 446 niños que tenían entre tres y trece años a Quimper, dirigidos luego hacia la colonia de Poulgoazec. El 4 de junio (Biblioteca municipal de Quimper, 1996, 3), el periódico indica la llegada de 60 mujeres y niños en Kérinou y Pilier Rouge, con la presencia de representantes del Estado como el Señor Jacques-Henry, el subprefecto de Brest, Lullien, auxiliar del alcalde, y Hervé, alcalde de Lambezellec. Así, los periódicos siguen contando las llegadas poniendo de relieve la bondad de las autoridades y el estatuto de víctimas de las mujeres, llegando así exhaustas, desesperadas con sus niños. Estas formulaciones, subrayadas en varios artículos aumentan el sentimiento de compasión por parte de la opinión general, así como el carácter benéfico de las autoridades hacia los refugiados. La compasión hacia las refugiadas, aparentemente sin defensa, cansadas y acompañadas de inválidos y de niños, genera forzosamente más efectos sobre la población que los acoge. De hecho, el 4 de junio de 1937 el subprefecto pedirá públicamente a los alcaldes de diversas municipalidades buscar familias para acoger a nuevos españoles (Biblioteca municipal de Quimper, 1996, 4).

En cuanto al reparto de los refugiados, Isabelle Le Boulanger lo registra con la presencia de varios convoyes de españoles cuya lista se encuentra también en un telegrama dirigido al Ministro del Interior por el subprefecto. No vamos a copiar lo que la autora ya recopiló del telegrama, pero parece interesante mencionar algunos elementos de la lista como la colonia de Beauséjour en Le Conquet, la escuela de Concarneau o también la antigua subprefectura de Quimperlé, hoteles de Landerneau o el aerium «Ker Isa» en Roscoff, a pesar de las oposiciones del alcalde de Roscoff, etc. Todos, en el telegrama del 21 de mayo de 1937, habían acogido entre 20 y 150 refugiados españoles.

Paso a paso, la acogida y el alojamiento de los españoles llegados a Finistère durante la primavera y el principio del verano de 1937, se organiza a todos los niveles, dejando entender a los lectores una buena atención y un buen control de la situación. Veremos en el desarrollo del capítulo que podemos contrastar este control y hasta qué punto las informaciones que tenemos ahora coinciden con la prensa, los libros de referencia y las biografías.

2. Biografías y mujeres

Seguimos nuestro desarrollo con la presentación y el análisis de biografías de mujeres y de sus familias facilitadas por Claudine Allende Santa Cruz y más generalmente por parte de la asociación MERE 29, de la cual la autora forma parte y por la cual se implica mucho. Vamos a intentar destacar elementos importantes en cuanto a nuestros objetivos de estudio. En la página web de MERE 29, tuvimos también el acceso al testimonio del hijo de una refugiada; veremos también esta fuente importante.

2.1 Milagros, Teresa Muñoz Minchero y su familia

Empezamos por el artículo que recuerda el camino de la vida de dos hermanas y de su familia. Fue escrito en francés por Claudine Allende Santa Cruz y publicado en el sitio web de MERE 29 el 14 de abril de 2018²². Vamos a resumirlo y destacar los elementos más importantes.

Originarias del País Vasco español, las dos hermanas y su familia huyeron primero de Pasajes a Durango en enero de 1937. En Durango las dos niñas escaparon a un bombardeo perpetrado por las aviaciones de Hitler y Mussolini, en el que su tía Teresa Minchero Rubio murió, protegiéndolas. Asimismo, Milagros tuvo su mano derecha herida y le amputaron el brazo. Los bombardeos, empezados el 31 de marzo, duraron varios días. Luego, el 23 de abril el padre Manuel Muñoz, que pertenecía al Partido Comunista Español (PCE), fue matado en el frente.

Después de esos acontecimientos, la familia decidió huir por el mar gracias a un barco inglés en junio de 1937. Forman parte del viaje Vitorina Minchero Rubio, la madre, veintisiete años, Victoria, la abuela y madre de Vitorina, cincuenta y siete años, Milagros,

²² Allende Santa Cruz, Claudine. « Milagros, Teresa, Manuel Muñoz Minchero et leur famille ont quitté, en 1937, leur pays basque espagnol bombardé par l'aviation fasciste de Mussolini et par la légion condor nazie d'Hitler pour se réfugier dans le Finistère », *Asociación MERE29*, 14 de abril de 2018, <https://bit.ly/31t2S2i>.

once años, Teresa, dos años, y el bebé Manuel, cinco meses. A ellos se juntan la cuñada de Victorina y nuera de Victoria, Prudencia Arandia, veinte y siete años y madre de tres hijos que la acompañan: Ana María Minchero Arando, cinco años, María Teresa Minchero Arandia, tres años, y el bebé Arturo Minchero Arandia, tres meses. El viaje en barco fue difícil ya que fue detectado por otro del bloqueo franquista. No obstante, siguió navegando hasta las costas de Bretaña.

La familia fue acogida en la colonia de Poulgoazec, en Plouhinec, a partir del 16 de junio de 1937, como lo menciona un documento de la época introducido por la autora en el artículo. El documento recopila las informaciones de llegadas y los datos de los refugiados en la colonia, documento que hemos encontrado, como la autora, en los archivos departamentales de Quimper (ver anexo 2 p. 157).

Desafortunadamente, se informa del fallecimiento del bebé Manuel. Está igualmente mencionado y datado del 4 de julio. La autora añade el motivo: el niño sufrió una insolación. Un error se nota en el documento: mencionan «cuatro meses» como edad, mientras que nació en enero, tenía entonces seis meses. La autora incluyó también en el artículo una fuente periódica, con el número cuatrocientos veintidós de *Le Breton Socialiste*: se expone la noticia de la muerte del niño con errores: hablan de una niña de cuatro meses.

Para subrayar la tristeza de la noticia, añaden que tenía una hermana de cinco años (Milagros, aunque en realidad tiene once años) con el brazo mutilado. Luego, para romper con la melancolía y dirigiéndose a la población de Plouhinec, agregan que los refugiados van a gozar de un nivel de confort más elevado. Sin embargo, para realizar esta voluntad, se pide una enfermera, así como donaciones de algunas cosas precisas para los refugiados. Observamos que esta última petición se dirige a «todos los republicanos a favor de los refugiados en Plouhinec». Aquí hay una fuerte voluntad de comunicación positiva respecto a los refugiados por parte de este periódico: piden ejemplos de solidaridad a la población y, utilizan para este fin acontecimientos trágicos para conmoverla. Este periódico expresaba opiniones de izquierda, bajo el control de partidos de izquierda.

A continuación, Claudine Allende Santa Cruz comparte otros cuatro documentos que detallan la lista de los refugiados desplazados de la colonia de Poulgoazec, en Plouhinec, hasta la colonia de Roscanvel, en Crozon, el 3 de agosto de 1937, documentos

también presentes en los archivos departamentales de Quimper, en los cuales figuran los nombres de la familia.

Por fin, la historia de esta familia termina con la vuelta a España por Hendaya e Irún desde Landerneau, el 12 de octubre de 1937. Las listas, también en el sitio web, están igualmente en los archivos de Quimper. Las dos familias podrán volver al País Vasco gracias a la implicación del alcalde. Está incluido un extracto del periódico *La Dépêche de Brest et de l'Ouest* del 13 de octubre, titulado «la salida de los últimos refugiados españoles» que relata una salida bien preparada y asistida por varias figuras tales como el subprefecto, un diputado que dio galletas a los refugiados... Este artículo representa un poco la voluntad de cerrar el «capítulo de los refugiados en Finistère» y enumera las municipalidades donde quedaban todavía refugiados.

Este artículo nos dejó entrar de manera mínima pero saludable en la vida de refugiadas que eran Milagros, Teresa y también de su madre y abuela, de las cuales no se sabe mucho.

2.2 Felicia Fernández Álvarez y su familia

Seguimos con la lectura y la presentación de otra biografía realizada por Claudine Allende Santa Cruz, en un artículo publicado en francés en la página web de la asociación MERE 29 el 11 de abril de 2021²³. Este trabajo se dedica a la presentación de Felicia Fernández Álvarez y de su familia.

Felicia nació en diciembre de 1918 o 1920 (no se sabe con exactitud) en Oviedo. Sus padres, Rafaela Álvarez Fernández y Joaquín Fernández, así como su hermana Rita, nacida en 1904, vivían en Oviedo. No se sabe la posición geográfica de la familia durante la guerra civil pero la ciudad de Oviedo cae rápidamente, el 17 de octubre de 1936. Como

²³ Allende Santa Cruz, Claudine. « Parcours de Felicia Rafaela FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, née à Oviedo (Asturias) le 1 décembre 1918 et décédée à l'hôpital Morvan de Brest le 17 février 2001 », *Asociación MERE 29*, 11 de abril de 2021, <https://bit.ly/3HzwBWK>.

consecuencia de los bombardeos cotidianos de las aviaciones aliadas de los rebeldes, a saber, de Alemania y de Italia, Gijón cae igualmente un año después en las manos de los golpistas, el 21 de octubre de 1937.

La ofensiva del Norte se aceleraba y la familia decide huir de los combates y las amenazas terribles que representan un poco antes de la caída de Gijón. El 20 de septiembre de 1937 Felicia y su familia pudieron huir por el mar cantábrico, desde San Juan de Nieva-Avilés, en un navío mercantil británico. El día siguiente, el navío y sus 1500 pasajeros llegaron en Pauillac-Trompeloup, en el departamento de Gironde. En este momento Felicia tiene entre diecisiete y diecinueve años y está soltera, como su hermana Rita, de treinta y tres años, y, ambas sin niños, según los datos agregados por Claudine Allende Santa Cruz.

En cuanto a las condiciones de acogida, la autora menciona una llegada en tierra francesa bastante reconfortante, con comida y bebida, en presencia de los representantes de las autoridades prefecturales. No obstante, la estancia fue corta ya que al día siguiente la repatriación de los españoles fue organizada y tuvo lugar hacia los territorios españoles todavía libres, a saber, Cataluña. Leemos que los españoles tuvieron que quedarse a bordo del navío esperando la salida hacia Cataluña, por tren desde Saint-Jean de Bordeaux. En efecto, no sabemos si esta llegada de 1500 españoles había sido prevista, anticipada, preparada por las autoridades. Probablemente, se supone que sí, por la distribución de comida y de bebida para tantas personas. Podemos pensar que no se improvisa una acogida semejante en una ciudad bastante media como la de Pauillac-Trompeloup.

De esta forma, a partir de finales de septiembre de 1937 Felicia y su familia vivieron en Cataluña, mientras los combates seguían en las provincias vecinas, ya que, los rebeldes se acercaban cada mes un poco más. El 26 de enero de 1939 es la caída de Barcelona y el comienzo de la Retirada: un nuevo éxodo para Felicia y su familia.

Es el segundo éxodo de la familia. No sabemos con exactitud por dónde llegaron y cuándo. La autora piensa que cruzaron la frontera por el paso del Perthus, mientras que otro documento escrito en 1948 por Felicia, encontrado por la autora en los archivos departamentales de Quimper, explica que entraron en Francia el 8 de febrero por Perpignan. Sea cual sea el lugar de entrada, Felicia apunta también que es ahora costurera y que su madre Rafaela es viuda de su padre Joaquín. Se explica luego que los refugiados fueron divididos en varios departamentos de Francia. Felicia, su madre y su hermana Rita

fueron acogidas en Plouezoc'h, en Finistère, el 8 de febrero, desde Quimper y pasando también por Morlaix.

No obstante, la autora encuentra en los archivos listas de españoles repatriados desde Quimper el 7 de abril de 1939 hacia Hendaya. En esas listas están los nombres de Felicia y Rita, la madre Rafaela no aparece. Sin embargo, como otros refugiados, las dos hermanas no quieren volver a España. Luego, en el documento redactado por Felicia, ella misma añade que viven en Suler, en Loctudy, en Finistère (en 1948), donde Felicia es costurera, y la autora encontró documentos sobre ella hasta 1949, pero nada más sobre su hermana o su madre.

Por cierto, otros documentos administrativos figuran en el artículo y explican que Felicia Fernández Álvarez se quedó en Finistère y tuvo una dirección en Brest, siendo soltera y jubilada y donde murió en 2001, en el hospital Morvan.

Para terminar y concluir la historia de Felicia y de su familia, podemos decir que tuvieron que vivir un doble éxodo a lo largo de la guerra de España: en 1937, año en el cual solo hicieron una breve etapa de un día en Francia. Como lo habíamos explicado en el preámbulo sobre la acogida de los refugiados en 1937, la estancia por varios motivos fue a menudo corta y provisional. Tienen entonces un camino complejo en el que murió el padre en Cataluña antes del segundo éxodo, cuyo destino para Felicia será quedarse en estas tierras de acogida para no sufrir la dictadura franquista (no se menciona en ninguna parte ninguna implicación política), renunciando entonces a sus raíces asturianas, españolas.

2.3 Familia Hidalgo Sanz

Terminamos nuestra selección entre los artículos de Claudine Allende Santa Cruz para las investigaciones de la asociación MERE 29 con la biografía de la familia Hidalgo Sanz, publicada el 29 de marzo de 2021 en francés en el sitio web de la asociación²⁴.

La familia Hidalgo Sanz vive en Gijón y, por las mismas circunstancias que la familia de Felicia Fernández Álvarez, van a formar parte de esa población civil que huye de los bombardeos. Será un grupo compuesto de diez personas y sin hombres que va a huir de Gijón: Manuela Sanz, la madre con cuarenta y ocho años, María Hidalgo Sanz, su hija mayor de veinticuatro años, así como Florentina, diecinueve años, Manolita, catorce años, Mariano, once años, Carmen, siete años y Florentino, cuatro años. Se añaden también Luisa Blanco, cuñada de Florentina, de trece años, así como el hijo de Florentina, Luis Blanco Hidalgo, dos años, y la hija de María, Elena Villar Hidalgo, un año. Destacamos siete personas que tienen menos de quince años.

El grupo salió de Gijón y logró embarcar en un navío mercantil británico desde Ribadesella, el 4 de septiembre de 1937, hacia el puerto de La Pallice, situado en el departamento francés Charente-Inférieure. Con ellos estarán unos 4450 pasajeros (o 5000, según otras fuentes presentadas por la autora) viniendo de Santander, de Asturias, como la familia Hidalgo Sanz, o de Euskadi. Aunque el viaje duró solamente un día, la autora subraya las condiciones complicadas del viaje en un navío no adaptado para tantas personas: tres mujeres dieron a luz y dos de los tres bebés murieron de inmediato.

A la llegada a La Pallice, la autora habla de la asunción de los pasajeros por las autoridades prefectorales, pero precisa también que directamente se trata de una repatriación y de un rechazo, ya que los pasajeros no fueron autorizados a desembarcar, con la excepción de las tres mujeres que dieron a luz, el bebé sobreviviente y unos heridos, por los cuales vinieron ambulancias. Tres días después, el 7 de septiembre, fue organizada

²⁴ Allende Santa Cruz, Claudine. « Parcours de la famille Hidalgo Sanz, embarquée sur le S S Stanmore 2 le 04/09/1937 depuis Ribadesella (Asturias) et revenue à Gijón par le train parti de Quimper le 03/07/1939 », *Asociación MERE 29*, 29 de marzo de 2021, <https://bit.ly/32YOWxi> (consultado el 10 de enero de 2022).

la vuelta a España pasando por Saint-Jean de Bordeaux, Latour-de-Carol hasta Puigcerdà en Cataluña.

La vida sigue pues en Cataluña para la familia Hidalgo Sanz hasta que María falleció y dejó huérfana a su hija Elena. Como la familia de Felicia Fernández Álvarez, esta familia va a huir una segunda vez de España en el periodo de la Retirada, tras el final de la resistencia de Barcelona. Tras haber cruzado la frontera, la autora indica que los miembros de la familia tomaron un tren hasta Quimper, ciudad de la que fueron desplazados después hasta la colonia de Poulgoazec, en Plouhinec. No tenemos más información, a pesar de la fecha de vuelta en tren desde Quimper: el 3 de julio de 1939, toda la familia regresó a Gijón por Hendaye e Irún.

Para concluir con la historia de esta familia, podemos decir que al igual que la familia Fernández Álvarez, vivió igualmente un doble éxodo, una verdadera travesía a lo largo de la guerra de España por la cual fueron impactados desde el principio. Esta biografía no da mucha información sobre la condición de cada persona sino sobre la globalidad de los pasajeros del viaje, pero parecía interesante destacarla por el hecho de presentar un grupo familiar de diez personas compuesto solamente de mujeres a excepción de dos niños y, también por la proporción de adultos frente a la de niños que había que cuidar.

2.4 Josu Fontecha Heras cuenta el camino de su madre

La última biografía que vamos a analizar y comentar proviene del testimonio de José Fontecha Heras sobre su madre en el texto *La odisea de mi madre*, que se encuentra también en la página web de MERE 29²⁵. Vamos a ver que este texto, muy emocionante y detallado, no tiene un título exagerado en absoluto. Su madre vivió una verdadera odisea

²⁵ Fontecha Heras, Josu. “La odisea de mi madre”, Asociación MERE29, La-Odisea-de-mi-madre.pdf (mere29.com).

en solo dos años, con la edad de 7 años al principio de esta. Vamos a resumirla y analizarla.

Josu Fontecha Heras cuenta la historia de su madre María Concepción Heras, llamada Conchi, nacida en 1930 y de su hermano mayor José, llamado Josechu, nacido en 1926, originarios ambos de Bilbao. El autor e hijo de Conchi cuenta su destino entre junio de 1937 y abril de 1939 con precisiones también sobre el futuro de la familia unos años después.

En junio de 1937, Conchi y Josechu están bajo la tutela de una vecina, Eugenia Rojo, quien tiene también a su hija Marcelina Unzue, de veinte años y enferma. Con el objetivo de huir de los bombardeos deciden salir de la ciudad el 1^{ro} de junio, dirigiéndose hasta el puerto de Santurce en un tren sin luces para no ser detectado por los aviones. Tras un viaje complicado y arriesgado en el mar, con 4205 pasajeros, llegaron al puerto de La Pallice antes de tomar un tren con otros refugiados hasta Nantes el tercer día del viaje. El cuarto día montaron en un tren de noche para llegar por la mañana a Quimper, donde fueron acogidos con un desayuno por las autoridades francesas. Tuvieron que pasar un examen médico y luego fueron divididos en varios grupos. El de Conchi fue dirigido a la colonia Poulgoazec, en Plouhinec.

El autor no menciona detalles sobre las condiciones de vida en la colonia, a pesar de precisar que era una antigua empresa desafectada, lo que ya sabemos. Se anota esta observación tal vez porque solamente se quedaron una semana, tras la cual Marcelina fue llevada al hospital de Quimper y Charles Le Guayader, miembro del Frente Popular en Finistère, pidió y organizó el traslado de Eugenia y de los niños tres semanas después.

Al llegar a Quimper, el 8 de julio, van a dormir los tres en una cantina escolar y luego, a partir del 6 de agosto, en una sala de restaurante donde había veintiocho refugiados. Josechu tuvo colitis y fue llevado al hospital el 12 de agosto. El doctor Roger Piriou cuidó de él y de su hermana Conchi hasta tal punto que, cuando tuvieron que salir de Francia, propuso a Eugenia ocuparse de ellos y buscarles una familia. Vemos aquí una aparente gran generosidad por parte de este médico. No obstante, obligada a volver a España por las autoridades francesas, Eugenia eligió la zona «roja», en Cataluña, y se va el 8 de octubre, con los niños, en tren hasta Mataró.

En Mataró se desplazaron de casa en casa, comieron en los locales del Auxilio Social. Conchi encontró a una pareja que tenía un hijo de su edad, pero con la cual Eugenia se peleó. A pesar de la guerra y de la miseria, los dos niños viven Navidades y cumpleaños juntos, mostrándose afección. A principios de 1938 Marcelina fue llevada al hospital de Barcelona y este acontecimiento provocó también la salida de Eugenia y de los niños. Marcelina murió. Josechu fue metido en una colonia de la que Eugenia y Conchi perdieron el contacto y ambas se marcharon a Canet de Mar, en junio de 1938.

Unos meses después Eugenia sufrió un desmayo y Conchi fue llevada por una persona del departamento de la Asistencia Social hasta Arenys de Mar, en una colonia, en una finca poco recomendable. Allí cumplió sus diez años. A fines del mes de enero de 1939 los niños fueron despertados durante la noche por soldados republicanos ordenándoles llevar lo necesario y salir corriendo. Unos instantes después la colonia se quemaba con grandes llamas. Durmieron en el campo; las condiciones no están precisadas, pero suponemos que hacía frío. Tras varias etapas el convoy llegó a Portbou y, tras un viaje en tren de mercancías, Conchi llegó a Toulon, a otra colonia ocupada por monjas. El 1^o de abril los niños fueron divididos y Conchi volvió el 20 de abril a Bilbao.

Es el final de la odisea de Conchi y el día siguiente, el 21 de abril, su madre vino a buscarla con su hermana menor, Begoña. Llevaba dos años sin verlas. Tendrán que esperar hasta el 28 de junio de 1939 para poder reencontrar a Josechu. La familia sufrió esta guerra, ya que el padre fue condenado a prisión treinta años, Begoña murió de enfermedad en 1940, mientras que Emi, el hermano mayor, estaba haciendo su servicio militar obligatorio de tres años. Cuando Conchi cumplió diecinueve años, su hermana mayor Margari murió de tuberculosis.

El autor terminó su relato con esta frase:

A pesar del tiempo transcurrido, Conchi aún no puede evitar las lágrimas siempre que habla de sus hermanas o de su padre.

Nos hacía mucha ilusión compartir el testimonio de José Fontecha Heras sobre su madre y su familia. Conchi llevaba solamente siete años a principios de su «odisea» y la palabra es trivial. Tenía nueve años en el momento de encontrar de nuevo una vida familiar más o menos normal, pero esta familia sufrirá sin embargo varios dramas durante los años que siguieron la guerra.

Tras haber compartido y comentado varias biografías y este último testimonio, vamos a seguir cruzando nuestras fuentes con documentos sacados de diferentes archivos.

3. Archivos complementarios

Para acabar este capítulo sobre la ola de refugiados de 1937 vamos a apoyarnos en archivos complementarios que aportan información paralela interesante. Para investigar nos hemos desplazado hasta varios archivos: el archivo del PCE y de la Fundación Universitaria en Madrid, y en los archivos departamentales de Quimper. Hemos consultado también otros archivos digitalizados y accesibles en línea, como los de Landerneau.

3.1 Preámbulo archivístico

Pensamos que es necesario hacer un breve párrafo para mencionar algunos temas que no abordaremos en sí en nuestro trabajo porque no tratan de las condiciones de acogida y de vida de las refugiadas españolas en Francia, pero que están vinculados a nuestro tema. De hecho, durante nuestras investigaciones en los archivos, hemos identificado algunos elementos importantes que tuvieron impacto en las decisiones relativas a la acogida de los refugiados en Francia durante la guerra de España.

3.1.1 Antecedentes de la inmigración española en Francia e inmigración de Sarre

Cabe hacer una breve aclaración sobre la inmigración española en Francia y en Finistère antes de la guerra de España. Es verdad que, como lo muestra los límites temporales de nuestro trabajo, los movimientos notables de emigración española durante la guerra de España en Finistère ocurrieron en 1937 y en 1939, como consecuencia de etapas cruciales de la guerra. De manera global, en Francia o en Finistère el episodio migratorio de La Retirada es el que tiene más peso en las mentes y en la documentación. Además, los refugiados en Finistère llegados en 1937 suelen ser representados como casi los primeros emigrantes, de todas nacionalidades, en Finistère.

No obstante, en el dossier 1M301 de los archivos departamentales de Finistère en Quimper, hemos encontrado documentación relativa a la llegada de inmigrantes españoles entre los años 1833 y 1877 en Finistère. Entre los trece o quince dossieres que están dedicados a los refugiados españoles en Finistère, solamente el primero tiene documentación sobre este periodo, sin mucha información sobre su estancia en el departamento. No sabemos tampoco el número preciso que vino. Sin embargo, podemos hacer una clara correlación entre la inmigración española del siglo XIX y la crisis de sucesión del trono de España con las guerras carlistas que se sucedieron entre 1833 y 1876.

A continuación, todavía en los archivos de Quimper, en el dossier 1M303, hemos encontrado documentación sobre inmigrantes españoles que vinieron a Finistère en 1934 o en 1935. De hecho, debido a la insurrección de Asturias de 1934 por parte del movimiento obrero, algunos españoles salieron también de esta parte de España para venir a Francia, a Finistère, en 1934 o en 1935. Geneviève Dreyfus-Armand lo menciona igualmente en su libro. De la misma manera hemos observado que ya en 1936 se encuentra documentación como listas de refugiados en Finistère, que mencionan las ciudades donde están alojados: Brest, Lambézellec, Morlaix, Crozon...

Por otra parte, mezclada a la documentación de los refugiados españoles, encontramos pruebas de una inmigración que procedía de Europa del Este, y más especialmente de Sarre, como está mencionado en los documentos, en Finistère a partir de 1935. Estos inmigrantes denominados como «réfugiés sarrois» huyeron del régimen

nazi que Hitler estaba poniendo en marcha desde su elección en 1933. A partir de ese año, opositores o personas que habían anticipado la peligrosidad de Hitler huyeron de la Sarre, pero también de Alemania en general, de Austria, etc.

Por cierto, hay que constatar que la primera vez que llegaron españoles a Finistère durante el siglo XX no fue en 1937, porque ya en la década de los años 1930 vinieron algunos. Sin tener cifras exactas, podemos admitir no obstante que no fueron tantos como en 1937. Además, durante este mismo periodo vinieron otros inmigrantes de otras nacionalidades para huir del régimen nazi. Por último, ya durante el siglo anterior destacamos también movimientos migratorios debidos a las guerras carlistas.

3.1.2 A principios de la guerra: 1936, año decisivo

Es verdad que el año 1936 es sinónimo del comienzo de la guerra de España después del fracaso de un golpe de Estado, pero no solamente. Fue igualmente un motivo de inquietud o de curiosidad por parte de los países vecinos, sobre todo para Francia, que tenía fronteras con España.

En los archivos departamentales de Finistère, las inquietudes de Francia se materializaron por ejemplo con informes policíacos y correspondencias entre las autoridades ministeriales y comisarios investigadores respecto a hechos de violencia por parte de grupos relacionados con España, tráfico de armas o de objetos preciosos entre España y Francia. Encontramos ese tipo de informes desde el año 1936, antes del comienzo de la guerra. Igualmente, leemos también fichas policíacas sobre individuos peligrosos con actividades anarquistas, y más concretamente sospechas sobre individuos españoles presentes en el territorio francés. Se procede también a la expulsión de ciudadanos extranjeros cuya participación en esos tráfico o actos de violencia está demostrada.

Por otra parte, constatamos la presencia de informes que tratan de franceses. Se habla de voluntarios franceses que se organizan y que se marchan desde Argelia hasta España a principios de la guerra; hay un intento de registrarlos. Sucede lo mismo con los franceses que van deliberadamente a España para luchar o apoyar a los republicanos. Hay

también una preocupación por los franceses presentes en España y para los cuales se organizan las diferentes instituciones competentes para permitirles volver a Francia, para transmitirles pases para cruzar la frontera francesa sin problemas. Hemos encontrado algunos casos aislados de españoles que recibieron también pases por parte de las autoridades francesas.

Se nota también cierta forma de vigilancia respecto a otros temas relacionados a la guerra en España. Los prefectos y autoridades competentes vigilan con prudencia y detallan entre ellos la observación de aviones que tienen siempre la misma trayectoria: España-Alemania, como los aviones alemanes que sobrevuelan en las líneas aéreas de Francia, desde principios de la guerra. De la misma manera, en 1936 las autoridades cuidan, con la ayuda de los comisarios investigadores, en oponerse a la actividad de cada agencia, contratando menores voluntarios para irse a España y así contribuir a la protección de la infancia. Por fin, se prohibieron periódicos bilingües (español y francés, o catalán y francés) para evitar sin duda una enorme cantidad de comunicación sobre la guerra en España, así como propaganda o llamamientos a voluntarios que podrían generar un adiestramiento de algunos franceses por ideologías políticas que no eran del gusto de las autoridades francesas, según nuestra opinión. Estarán prohibidos sobre todo en los campos de acogida.

3.2 Informes médicos relativos a la salud y a la higiene

Los archivos nos permitieron acceder a documentos muy pertinentes sobre las condiciones de acogida y de estancia de los refugiados en Finistère. Vamos a hablar de informes realizados por médicos o por enfermeras sobre la acogida en las colonias o en los campos de los refugiados, y sobre las condiciones de estancia allí a nivel de confort, de la salud y de la higiene.

En lo que concierne el año 1937, destacamos ese tipo de documentos en el dossier 1M304 de los archivos de Quimper, y especialmente un informe que fue redactado el 8 de mayo. Este informe, que concierne la colonia de Poulgoazec de la que hemos hablado

mucho, es de la Inspección Departamental de Servicios de Higiene, firmado por A. Turet, médico inspector del departamento de Servicios de Higiene (ver anexo 3, p. 158).

Este médico inspector hizo una visita a esta colonia donde acababan de llegar 400 niños originarios de Bilbao, niñas y niños que tenían entre seis y trece años, cuidados por una veintena de vigilantes. Da cuenta de los avances de la acogida de estos niños: fueron vacunados, lavados, alimentados y acostados. Señala la presencia de un doctor español, al cual se añadirá el doctor de Audierne para cuidar estos niños. Recomienda también esperar al menos una semana antes de proceder a la segunda vacunación, ya que estos niños están cansadísimos y sus organismos necesitan recuperación. Todo el dispositivo de la acogida le parece bien. Sin embargo, subraya una insuficiencia de mantas para algunos niños, por lo cual los dirigentes de la colonia le dijeron que podrían añadir algunas si hacía falta. Además, menciona que los niños no tienen ropa de recambio. A nivel médico, los niños tienen una ficha que detalla su estado moral y físico. Precisa que no hay ningún niño enfermo detectado.

Este informe, a pesar de no dar tantos detalles sobre la infraestructura de la colonia que ya conocemos, aporta información sobre la salud y el bienestar de estos 400 niños, aparentemente sin madres acompañantes.

3.3 Cartas y solicitudes de mujeres españolas

Para completar los testimonios de mujeres que tenemos en nuestro trabajo, hemos conseguido cartas de solicitudes de mujeres a las autoridades, como el prefecto o el gabinete ministerial. Vamos a interesarnos por su contenido testimonial²⁶.

Primero abordamos el caso de Rosa García, que escribió al prefecto el 5 de octubre de 1937 desde Plomodiern para pedirle la autorización de quedarse en Francia, en esta

²⁶ Todos los ejemplos que siguen provienen del dossier 1M303 de los archivos departamentales de Finistère.

misma ciudad, con sus propios recursos (ver anexo 4, p. 160). No da información sobre su marido, pero tiene dos hijos de tres y cuatro años. No obstante, añade a su carta una página de estimaciones de sus joyas hechas por un joyero y dispone también de mil francos en billetes. Esta refugiada, al contrario de muchas otras, posee recursos financieros importantes para poder quedarse en Francia con sus hijos. No sabemos si fue ella quien redactó esta carta, sin ningún error ortográfico. Puede ser un traductor o intérprete. No conocemos tampoco precisamente sus motivos para quedarse en Francia. Al día siguiente el prefecto le dio su autorización precisando que el Estado no pagará su repatriación (ver anexo 4, p. 160).

Otra solicitud para quedarse en Francia, la de María Pérez, emitida el 6 de octubre desde la colonia de Concarneau (ver anexo 5, p. 162). Expone el motivo de los recientes bombardeos de Barcelona y de Valencia para quedarse en Francia con sus recursos, posee dos mil francos. Tampoco sabemos si fue ella quien redactó la carta, sin ningún error ortográfico. Puede ser un traductor o intérprete. En todo caso, el 9 de octubre el prefecto contestó favorablemente a la solicitud de María Pérez al comisario de policía de Concarneau, precisando que ella tendrá que venir a la comisaría para regularizar su caso (ver anexo 5, p. 162). Añade que esta autorización no es definitiva.

Otras cartas del mismo tipo de refugiadas con niños exponen los mismos deseos de quedarse en Finistère. En todos los casos, la estancia prolongada está financiada por las refugiadas mismas o por particulares que toman la responsabilidad de financiarla, así como la posible repatriación. Notamos una cierta desigualdad entre todas estas refugiadas: el criterio financiero es a menudo decisivo para poder pedir la autorización de residir de manera prolongada en Francia.

3.4 Acogida a nivel administrativo

Interesémonos en el papel que tuvieron la administración y los representantes de la autoridad en la organización de la acogida y del alojamiento de los refugiados españoles en Finistère. Numerosas correspondencias están por destacar. Procedamos cronológicamente.

En el dossier 1M302 de los archivos departamentales de Finistère de Quimper encontramos una circular del Ministerio de Defensa y de Guerra respecto al tema de los refugiados (ver anexo 1, p. 155). Datada del 14 de mayo, detalla el funcionamiento del préstamo de material de alojamiento como mantas, colchones, etc. Es bastante teórico, destacamos sin embargo la prohibición de tomar material en la reserva de guerra sin autorización y que el material no es prestado gratuitamente.

Luego, en el dossier 1M308, se encuentra una carta del 5 de junio de la subprefectura de Morlaix dirigida a la prefectura de Quimper (ver anexo 6, p. 164). Expone la posibilidad de alojar a cuarenta personas con material complementario en Plougasnou, en Trégastel-Primel, sesenta personas en la colonia de Morlaix, pero solamente hasta el 5 de julio. Subraya no obstante la imposibilidad de aceptar ofertas de alojamiento de hoteles y restaurantes con los precios propuestos, que superan los ocho francos por refugiado y por día. Con el verano llegan turistas y no pueden sacrificar sus beneficios. El subprefecto añade que todo producto aumenta en esos tiempos de turismo. En el mismo dossier, y en junio de 1937, encontramos una solicitud y una respuesta de presupuesto para alojar a unos quince refugiados de diferentes sexos y edades en establecimientos privados por no tener lugares públicos (ver anexo 7, p. 165). Estas cartas fueron intercambiadas entre el prefecto y el alcalde de Clohars-Carnoët. Solo un restaurante está dispuesto a hacerse cargo de ellos, pero los precios son elevados, si nos referimos a los ocho francos por persona y por día.

En este mismo dossier hay también documentos del mes de agosto. Hay, entre otros, cuestionarios por parte del prefecto dirigidos a los alcaldes que alojan refugiados en sus municipalidades y tenemos algunos ejemplares completados por algunas (ver anexo 8, p. 167). Este cuestionario pregunta sobre los tipos de alojamiento (público, privado), sobre la organización en cuanto a la alimentación, etc. Sirve para hacer balances de la situación de los refugiados en Finistère y destacar conclusiones con las respuestas obtenidas. No obstante, no disponemos de información sobre las posibles medidas o modificaciones exigidas por el prefecto más adelante.

Por fin, sacados del dossier 1M302, revelamos documentos que exigen una censura de un periódico español publicado en Sevilla, el *ABC* (ver anexo 9, p. 171). Un telegrama del 8 de diciembre que procede de París está copiado luego por la prefectura de Quimper a destinación de las tres subprefecturas de Finistère y de varios comandantes

de policía. Los documentos están anotados: «confidencial», prohíben la venta, la distribución y la circulación de este periódico sin precisar los motivos. Podemos suponer que este periódico pueda indicar informaciones sobre la situación de guerra en España que podrían comprometer el buen desarrollo de las repatriaciones, por ejemplo.

En conclusión, hemos demostrado con algunos ejemplos que la administración y sus representantes tuvieron un papel importante en la organización de la acogida y del alojamiento de los españoles en Finistère, gracias especialmente a correspondencias regulares. A pesar de algunos errores con los nombres, con las fechas de nacimiento de refugiados o con otros datos, podemos destacar el carácter preciso y detallado de la administración de la época, con la costumbre de apuntar todo, haciendo copias, etc.

3.5 Población y autoridades

Esta subdivisión es para abordar los intercambios entre las autoridades como los alcaldes, prefectos, etc. y la población de Finistère en 1937, respecto al tema de los refugiados y a su acogida en el departamento. Muchos aspectos podrían ser presentados en esta subdivisión, pero abordaremos algunos principales.

En el dossier 1M308 encontramos varias correspondencias durante el mes de junio respecto a los niños refugiados. Varias familias piden que se les confíen niños refugiados. Exigen a menudo el sexo, la edad. Es el caso por el ejemplo de la carta de la Señora Stephan de Concarneau al prefecto, datada del 21 de junio (ver anexo 10, p. 173). Le gustaría acoger a una niña entre seis y nueve años. El día siguiente, el prefecto le contestó que intentará «darle satisfacción». En julio, tenemos una carta de una mujer de Saint-Yvi que expresa su deseo de acoger a dos niñas entre diez y trece años con su madre, si quiere venir con ellas (ver anexo 11, p. 174). Al final de su carta precisa que no le importaría si hubiera un chico y añade que tendrán que conocer el trabajo, ya que quiere solicitarles para hacer algunas tareas y servicios en su casa y jardín. Abordaremos ese tema más adelante, en el tercer capítulo, pero la mayoría de las propuestas para acoger niños, con o sin la madre, son más bien peticiones con criterios variados que satisfacer que expresiones de solidaridad, y esto es un poco extraño.

En el dossier 1M304, destaca una queja de un propietario de un hotel en Plouescat y está datada del 27 de agosto (ver anexo 12, p. 176). Explica que los agentes de las contribuciones indirectas quieren cobrar tasas sobre el precio que recibió por alojar a cinco refugiados. Explica que, con solamente nueve francos por día y por persona, asumió las habitaciones, el desayuno, la merienda, así como las sábanas, toallas, etc., y a pérdidas. Si no se anula la petición sobre las tasas, no podrá guardar a los refugiados y pide al prefecto su desplazamiento. Subraya al final que los refugiados no están preocupados por el gasto que procuren a los proveedores de alojamiento. Este señor pensaba prestar servicio por nueve francos por día, pero se encuentra en una situación financiera que le obliga a reconsiderar sus actos de solidaridad.

La población y las autoridades comunicaron mucho respecto a las cuestiones relativas al alojamiento de los refugiados, con muchas peticiones por acoger a niños españoles. Se considera importante también las correspondencias dirigidas a las autoridades para justificar los gastos mensuales generados por los refugiados alojados en casas de particulares, cuando estos gastos estaban todavía tenidos en cuenta por las autoridades.

3.6 Sucesos de mujeres

Durante el año 1937, a medida que llegaban españoles a Finistère para huir de la guerra civil, el tema de los refugiados españoles tomaba peso en los periódicos del departamento. La prensa, nunca neutra, relata varios hechos sobre su situación: las llegadas, las decisiones gubernamentales, los eventos mayores de la guerra, las actuaciones de los alemanes e italianos, etc, pero también los sucesos en la sección de los sucesos locales.

En el periódico *La Dépêche de Brest et de l'Ouest* del 23 de junio de 1937, leemos problemas de comportamiento en la colonia de Poulgoazec, el autor relata varios incidentes.

En el mismo periódico del 24 de junio, el autor trata unos incidentes ocurridos en Ker-Isa por culpa de las refugiadas, especialmente respecto a la comida preparada. Justo al lado hay un artículo sobre una niña de siete años amputada de un brazo, así como una foto de una familia matada en Bilbao.

En el mismo periódico del 25 de junio, se relatan comportamientos inapropiados de numerosas refugiadas que, según el periodista, carecen de educación. Expone hechos de violencia verbal, física, falta de respeto con el personal, por lo cual el subprefecto de Morlaix tuvo que venir a Roscoff, al aerium de Ker-Isa donde estaban alojadas las españolas para calmar los comportamientos inadecuados y permitir la vuelta a la calma.

En el número del 2 de julio, se exponen igualmente problemas de comportamiento en la colonia de Poulgoazec, otra vez sobre la comida preparada. El autor subraya sin embargo la abundancia de la comida presentada.

En conclusión, la prensa y en particular *La Dépêche de Brest et de l'Ouest* relata los hechos que conciernen a las refugiadas españolas oscilando entre la piedad, la denuncia de falta de reconocimiento de estas y las precisiones de informaciones sobre ellas.

Podemos observar que muchas de las familias cuyos testimonios están en la página web de MERE 29, solo pasaron unos días, semanas, por una ciudad de Finistère o de Francia antes de regresar a España. En efecto, en 1937 muchos de los refugiados una vez llegados a Finistère fueron llevados en trenes para volver en zona todavía republicana, o sea Cataluña. Luego en 1939, pasará lo mismo durante la Retirada: muchos refugiados de la región catalana se quedaron unos meses para esperar la vuelta a la calma antes de volver, en tren también.

Capítulo 2: Las refugiadas del final de la guerra: La Retirada, año 1939

En este segundo capítulo vamos a dedicarnos al episodio de la Retirada de 1939, que creó obviamente otras experiencias del exilio por muchos motivos. Vamos a estudiar ahora algunos testimonios de refugiadas españolas en Finistère durante el año 1939, justo antes del final de la guerra y de la victoria del general Franco. Con estos testimonios de mujeres vamos a estudiar también testimonios de hombres que recuerdan a las mujeres de su familia, a su madre, a sus tías, etc. Sacaremos a la luz todos los elementos pertinentes encontrados en varios archivos o facilitados por diferentes personas con la intención de contrastar las informaciones y datos testimoniales que tenemos para la realización de nuestro trabajo.

1. Preámbulo histórico

Antes que nada, como en el capítulo precedente, vamos a destacar algunos elementos básicos respecto a la situación práctica de la llegada de los refugiados en Finistère. Antes de La Retirada de 1939, el año 1938 permitió una vuelta a la situación anterior a la guerra. En efecto, a finales de 1937 la mayoría de los españoles (mujeres, niños, discapacitados y ancianos) fueron repatriados a España. Para el año 1938 Isabelle Le Boulanger observa que ninguna repatriación forzada tuvo lugar en Francia, aunque las autoridades apoyaban la idea de vuelta (2016, 336). Precisa también que el Estado pagaba solamente los gastos de las mujeres con niños con la imposibilidad de vivir de manera autónoma. Pocos españoles vivían en Bretaña en 1938 y ninguno llegó a Finistère este año a pesar de la toma del Norte de Aragón a principios de 1938, como lo recuerda Geneviève Dreyfus-Armand (1998, 33).

En 1939, La Retirada se presentó de inmediato con condiciones de migración diferentes. La atmósfera internacional tensa, con una Segunda Guerra Mundial inminente, no era propicia para acoger de nuevo a refugiados ya que se necesitará financiación, organización, alojamientos, etc. De ese ambiente proviene lo que ya hemos explicado en

la parte II, con la incertidumbre de abrir o no las fronteras. Se preveía muchas más personas que en 1937 porque el final de la guerra se acerca, pero nadie imaginaba la realidad que fue.

En Bretaña y en Finistère, según sus pertenencias políticas, los alcaldes son o no favorables a acoger otra vez refugiados con los dispositivos que esto implica. El prefecto de Finistère, Angéli, hace la lista de todos los edificios privados o públicos disponibles por correspondencia con los alcaldes del departamento (Le Boulanger, 2016, 149). Es precisamente el tipo de documentos que encontramos en los archivos de Quimper, estas correspondencias que listan todo, en las cuales están subrayados también los temores y preguntas diversas respecto a la llegada de los refugiados. Isabelle Le Boulanger recuerda que se había ya encontrado aproximadamente 1000 plazas en 1937, a las cuales se añadieron 1255 en 1939.

El 2 de febrero llegaron 1700 refugiados, lo que deja suponer el alcance de personas obligadas a cruzar la frontera para refugiarse en Francia. La autora añade la llegada de 986 españoles el 6 de febrero, así como 695 españoles pocos días después. Son entonces 3801. Faltaban 500 plazas y el prefecto tuvo que insistir en sus cartas dirigidas a los alcaldes para poder encontrarlas. Además, para completar el precio de indemnización otorgado por el Estado, son las municipalidades las que tuvieron que votar créditos para pagar el resto. Leemos que el 9 de febrero todos los refugiados de Finistère están alojados correctamente (Le Boulanger, 2016, 152). Sin embargo, podemos pensar que la insuficiencia de indemnización por parte del Estado aumentó el deseo de repatriación rápida de los españoles para evitar gastos durante meses y meses, sobre todo que el periodo turístico empezaba pronto y que era importante para la economía general. Después del verano, solo quedan 1300 españoles divididos entre varios municipios de Finistère.

Vamos a ver, cruzando nuestras fuentes, cuál fue la acogida y las condiciones del exilio en Finistère para las refugiadas en 1939.

2. Testimonio de Remedios Puchol Moya

Podemos comenzar a estudiar los testimonios y empezamos ahora con el testimonio que tenemos de Remedios Puchol Moya, facilitado por Jean Sala Pala (2012) (ver anexo 13, p. 178). Es muy interesante, muy completo respecto a nuestra investigación y problemática. Vamos a analizarlo en tres subdivisiones para examinar cada ángulo de estudio y así permitir un análisis lo más completo posible.

2.1 Características sociolingüísticas del testimonio y de la persona

El testimonio de Remedios Puchol Moya fue realizado por Jean Sala Pala el 4 de julio de 2012, en el domicilio de Remedios en Clohars-Carnoët, en Finistère. Nacida en 1915, Remedios Puchol Moya tenía entonces noventa y siete años en 2012, en el momento de realizar el testimonio. Su testimonio relata su experiencia de la guerra civil y del exilio. Tenía pues veintiún años en 1936 y veinticuatro años en 1939. Las condiciones de este testimonio fueron clásicas, cuatro personas estaban presentes: Remedios, una de sus sobrinas, Marc Salmon (miembro de MERE 29) y Jean Sala Pala. La entrevista se desarrolló casi exclusivamente entre Remedios y Jean Sala Pala, que la grabó. Ella estaba feliz de participar en la transmisión de un aspecto poco conocido de la historia de la guerra civil española y sabía que ella misma era protagonista de esta historia.

Remedios Puchol Moya cuenta su exilio en Quimperlé. Nació y vivía en Barcelona desde siempre y no tuvo el dilema del exilio ni el problema del acercamiento de los conflictos antes de 1939 ya que Barcelona, y más generalmente Cataluña, estaba aún libre hasta 1939. De hecho, ella vivió el éxodo con la ola de La Retirada.

La barcelonesa llegó a Francia a los veinticuatro años sin hablar francés; como dice en su testimonio, en la primera página, no había aprendido francés y de hecho no lo hablaba:

Pour ma part, j'ai été à l'école jusqu'à mes treize ans dans une institution tenue par des religieuses françaises du Sacré Coeur mais on n'y apprenait pas le français. En fait, la seule chose que je savais dire était « petit-cabinet » car lorsque nous voulions

aller aux toilettes on devait demander « Madre Marie Montserrat, nos permite de ir al petit-cabinet ? »²⁷ (ver anexo 13, p. 178)

Sin embargo, disponemos de su testimonio en francés, eso será necesariamente un punto importante en la subjetividad, como hemos explicado en la parte I, de metodología. No obstante, Jean Sala Pala precisó que hubo algunas expresiones españolas que tradujo. También en el momento de la transcripción puso todo en orden cronológico respetando el vocabulario de Remedios. Algunas semanas después volvió a encontrarla y juntos completaron y modificaron la transcripción realizada. Otra información importante, las cuestiones, en francés, eran abiertas y generales. En español, habría sido: «¿podría contarme su vida en España? ¿y La Retirada? ¿cómo fueron sus primeros meses en Francia?».

De origen social modesto o medio, Remedios Puchol Moya habla de su familia poniendo de relieve la escasez de dinero de su familia, así como luego la implicación política marcada:

Mon père était cordonnier, spécialisé en orthopédie. Durant la guerre, mon père a eu des responsabilités politico-syndicales, il a été président des cordonniers. Ma mère, elle, ne savait ni lire ni écrire. Ma famille n'était pas riche. Mes ancêtres sont dans deux cimetières de Barcelone, celui de Las Corts et celui du bord de mer, mais dans des fosses communes, la famille n'avait pas assez d'argent pour payer une tombe.²⁸ (ver anexo 13, p. 178)

Luego, ella será peluquera en Barcelona y en Francia, en Bretaña y luego en la región parisina. Después de la jubilación, volvió a Finistère, a Clohars-Carnoët, donde la entrevista fue realizada.

²⁷ «En mi caso, fui a la escuela hasta los trece años en una institución bajo la supervisión de monjas francesas del Sacré Coeur, pero no aprendíamos el francés. De hecho, la única palabra que conocía era «petit-cabinet» ya que cuando queríamos ir al baño, teníamos que preguntar «Madre Marie Montserrat, nos permite ir al petit-cabinet ? »» (traducción personal)

²⁸ «Mi padre era zapatero, especializado en ortopedia. Durante la guerra, mi padre tuvo responsabilidades político-sindicales, fue presidente de los zapateros. En cuanto a mi madre, no sabía ni leer ni escribir. Mi familia no era rica. Mis antepasados están en dos cementerios de Barcelona, el de Las Corts y el de la orilla del mar, pero en fosas comunes, la familia no tenía el dinero suficiente para pagar una tumba.» (traducción personal)

2.2 Contenido del testimonio respecto a la guerra civil y al exilio

Enseguida vamos a abordar la parte del testimonio que trata de los acontecimientos históricos que nos interesan, dicho de otro modo, la guerra civil seguida por el exilio en Francia. Tendremos así la visión de Remedios Puchol Moya con respecto a su experiencia del éxodo hasta Francia y del exilio en Finistère.

En un primer momento, hablemos de su experiencia de la guerra civil. Remedios Puchol Moya, siendo barcelonesa, no vio de inmediato la violencia de los combates en su entorno geográfico al contrario de Felicia Fernández Álvarez, o de las familias Muñoz Minchero o Hidalgo Sanz, que vivían en el Norte donde los golpistas y las aviaciones extranjeras atacaron rápidamente. Sin embargo, relata una «cierta agitación» el 18 de julio de 1936 en la ciudad de Barcelona: el mismo día en que se fue de vacaciones a Mallorca. No sabía si el barco iba a irse o no. Como consecuencia del levantamiento, ella y sus colegas de trabajo han debido quedarse dos meses y medio allí en lugar de unos días. Fue un navío del ejército francés, *Le Colbert*, el que les permitió volver a Barcelona. Exponemos aquí el extracto en francés que acabamos de explicar en español:

Je me souviens bien du 18 juillet 1936. Avec plusieurs collègues du salon de coiffure dont ma grande amie Sagrario, il était prévu que nous partions ce soir-là pour aller passer trois jours à Palma de Majorque, c'était la première fois que j'allais voyager. Lorsque nous sommes arrivées au port de Barcelone, il y avait beaucoup d'agitation, nous ne savions pas si le bateau allait partir ou non. Il est parti ... mais dans la nuit même s'est produit le soulèvement franquiste ... et nous avons dû rester deux mois et demi à Palma, c'était impossible de revenir et c'est un bateau de guerre français, *Le Colbert*, qui nous a ramenées à Barcelone (ver anexo 13, p. 178)

Además, si no hubo enseguida combates en Barcelona a principios de la guerra, Remedios, al igual que su padre, tuvo implicaciones políticas: en el seno de su trabajo era peluquera en un colectivo, fue delegada de la Confederación Nacional del Trabajo²⁹ y fue después directora de los colectivos de peluquerías.

En segundo lugar, vamos a tratar la experiencia del exilio que tuvo. Vamos a analizar primero el éxodo que vivió antes de hablar de su experiencia de española exiliada. Nos cuenta de manera general un exilio que vivió con mucha suerte, según ella. Hace

²⁹ La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) es un sindicato español. Fue fundado en 1910 en Barcelona y sigue hoy en día fiel a sus principios anarcosindicalistas.

comparaciones con otras situaciones de refugiados y refugiadas españoles y dice sentirse, ella y su hermana Antonia, bastante afortunadas por no haber pasado por los campos.

No obstante, en su testimonio vemos que vivió una increíble travesía en el momento del éxodo que fue La Retirada. Como unas 500 000 personas (recordamos que es solamente una estimación), a finales de enero, ella y su familia decidieron irse y por cualquier medio:

Un des derniers jours de janvier 1939, lorsque je suis rentrée du travail, j'ai vu que mon père préparait quelques affaires. Mes parents avaient décidé que nous allions partir tous les quatre car on savait que l'arrivée des franquistes était imminente. C'était vraiment très difficile de quitter la ville car il y avait vraiment beaucoup de monde à vouloir le faire, mon père, ma sœur et moi sommes partis à la CNT, via Layetana. Là, nous sommes montées dans un camion de la CNT, on ne savait même pas exactement où on allait, et ma mère est restée ; nous étions loin de penser que nous allions rester huit ans sans nous revoir³⁰ (ver anexo 13, p. 178)

Al final de la última frase leemos también que su madre no vino con ellos y Jean Sala Pala nos explicó que se quedó para permitir a otras personas en peligro huir. Observamos entonces la ayuda de la CNT en la huida ya que Remedios, su hermana y su padre tenían responsabilidades en la CNT que la madre no tenía. Sigue su relato explicando día tras día las diferentes etapas de su éxodo y donde durmieron ellas (Remedios y su hermana) y su padre. Se acuerda de varios detalles, como por ejemplo el hecho de que el tercer día comió un conejo y estuvo enferma durante la tercera noche. Cruzaron la frontera por Puigcerdà y siguieron el viaje en tren: «nos hicieron montar en trenes para animales», explica Remedios. De repente, su padre les encontró y les dio carne y pan que logró comprar y después de esto, no vieron a su padre durante dos años. Sin ninguna duda, la protagonista tiene esos recuerdos precisos porque están vinculados a momentos difíciles y trascendentales ya que, tanto el último día que vio a su madre antes de salir de España como el último día que vio a su padre en el tren, fueron importantes por ser las últimas veces antes de mucho tiempo. Por eso tiene recuerdos exactos de esos momentos tan dolorosos, que fueron despedidas sin ser realmente despedidas.

³⁰ «Uno de los últimos días de enero de 1939, cuando volví del trabajo, vi a mi padre preparando unas cosas. Mis padres habían decidido que íbamos a irnos los cuatro porque sabíamos que la llegada de los franquistas era inminente. Era muy difícil marcharse de la ciudad porque había mucha gente que quería irse, mi padre, mi hermana y yo fuimos a la CNT, vía Layetana. Ahí, montamos en un camión de la CNT, no sabíamos a dónde íbamos exactamente, y mi madre se quedó; no nos imaginábamos que no íbamos a vernos durante ocho años» (traducción personal)

Ese largo viaje, durante el cual tomaron varios trenes fue extenuante para las dos mujeres. En efecto, leemos:

Quand nous sommes arrivées, nous ne pouvions même plus marcher et ce sont des soldats français de Narbonne et Carcassonne qui nous ont porté sur leur dos pour nous amener dans un autre train, français cette fois³¹ (ver anexo 13, p. 178)

Remedios completa su discurso respecto al viaje en el territorio francés con un cierto positivismo. En efecto, califica la salida de « beau départ » en francés, «buena salida» en español, subrayando la asistencia de la que gozaron durante el viaje en tren, tanto a nivel de la alimentación como a nivel médico:

On avait à manger et à boire, pain, Vache qui rit, café au lait et, pour ceux d'entre nous qui étaient malades, il y avait des docteurs et des infirmières³² (ver anexo 13, p. 178)

Sin embargo, tras exponer estas observaciones, Remedios emite una crítica personal:

Le peuple français, super pour nous, mais pas le gouvernement, le gouvernement français, il était contre nous !³³ (ver anexo 13, p. 178)

Esa opinión, tajante, muestra las impresiones de una española sobre la actitud de las autoridades respecto a los exiliados españoles presentes en el territorio francés. Suponemos que esta frase interviene también aquí para hacer un paralelismo con la bondad de los acompañantes, médicos, voluntarios, etc., que les ayudaron durante el viaje en tren, pero podemos considerar que este comentario refleja la impresión global que tuvo sobre este asunto a lo largo de su exilio en Finistère. No lo pensó de inmediato en ese tren, es solamente una ocasión en su relato de poner en evidencia el contraste entre dos categorías: la población y las autoridades francesas.

Le train a continué longtemps encore et nous, on était à peu près cent, cent-vingt, on nous a fait descendre à Quimperlé. C'était le 2 février 1939 et on a été accueilli par le maire, Monsieur Louédec, le commissaire de police et plusieurs autres autorités. On nous a amené d'abord à l'hôpital, place Saint-Michel, pour une première visite, ils avaient peur que l'on ait le scorbut puis on a mangé et on est descendu à la Basse Ville ; on nous a montré là où on allait dormir, ils avaient installé des lits dans la sous-préfecture. (...) une des religieuses qui s'occupaient de nous m'a fait comprendre, en me montrant mes

³¹ «Cuando llegamos, ya no podíamos ni siquiera caminar y fueron soldados franceses de Narbonne y de Carcassonne quienes nos cargaron en sus espaldas para llevarnos en otro tren, francés esta vez» (traducción personal)

³² «Teníamos para comer y beber, pan, Vache qui rit, café con leche y para los que estaban enfermos, había médicos y enfermeras» (traducción personal)

³³ «La población francesa, genial para nosotros, pero el gobierno no, ¡el gobierno francés estaba en contra de nosotros!» (traducción personal)

vêtements, que je ne pouvais pas continuer à porter une tenue de soldat. Je me suis dit : « Si tu savais tout ce que l'on vient de passer ... », mais je me suis quand même changée. Dans la première lettre que j'ai écrite à ma mère quelques jours plus tard, je lui ai dit que j'étais à Quimperlé, que je ne savais pas très bien où c'était mais que je pensais que c'était en Hollande car je voyais les gens marcher en sabots et les femmes porter des coiffes. Ma sœur et moi avons eu beaucoup de chance, nous ne sommes pas passées par les camps, les camps c'était vraiment dur tandis qu'ici, nous les réfugiés espagnols on a été bien reçus. Les gens de Quimperlé nous donnaient beaucoup de choses, des vêtements, tout ce dont on avait besoin. On était assez bien nourris mais il nous arrivait quand même de voler des pains à l'hôpital et quand on redescendait on les cachait en se croisant les mains sur la poitrine. A la sous-préfecture, « ma » chambre était au dernier étage, nous étions treize à y dormir dont une petite dame avec son bébé. Pour se laver, on allait souvent à la rivière, l'Ellé, on s'arrangeait à deux, l'une tenait les affaires pendant que l'autre se lavait. Il nous est arrivé aussi de voler des draps, les couturières espagnoles en faisaient des chemises pour nous. Comme on n'avait pas de bouton, à la place des boutons on utilisait des petits morceaux de carton bleu que l'on décousait tous les soirs pour laver le vêtement et que l'on recousait le lendemain matin³⁴ (ver anexo 13, p. 178)

Este largo extracto que nos ofrece el testimonio de Remedios Puchol Moya corresponde perfectamente con nuestra problemática. De hecho, relata su versión, cómo vivió la acogida de su grupo de refugiados en Quimperlé y cuáles fueron también las condiciones de alojamiento. Podemos confirmar su sentimiento de «afortunadas» por no haber conocido los campos si comparamos su destino con los de otros refugiados y las condiciones de alojamiento. A pesar de estar en una situación bastante confortable respecto a otros refugiados, en dos ocasiones, Remedios menciona el robo para completar lo que poseían. En cuanto a la población, Remedios rinde homenaje a su bondad. Deducimos que son libres de ir y desplazarse en la ciudad.

³⁴ «El tren siguió avanzando bastante tiempo y nosotros éramos más o menos cien, ciento veinte, nos dejaron bajar del tren en Quimperlé. Era el 2 de febrero de 1939 y fuimos acogidos por el alcalde, Señor Louédec, el comisario de policía y varios otros miembros de las autoridades. Nos llevaron primero a un hospital, plaza Saint-Michel, para una primera visita, tenían miedo de que tuviéramos el escorbuto y comimos y bajamos en la Basse Ville; nos enseñaron donde íbamos a dormir, habían instalado camas en la subprefectura. (...) una de las religiosas que se ocupaba de nosotros me hizo entender, señalando mi ropa, que no podía seguir llevando ropa de soldado. Pensé: «si supieras todo lo que acabamos de pasar...» pero me cambié. En la primera carta que escribí a mi madre unos días después, le dije que estaba en Quimperlé, que no sabía muy bien dónde se situaba, pero pensaba que estaba en Holanda porque veía a la gente andar con zuecos y las mujeres llevar cofias. Mi hermana y yo tuvimos mucha suerte, no hemos pasado por los campos, los campos, era muy difícil mientras que aquí, nosotros, los refugiados españoles, fuimos acogidos muy bien. La gente de Quimperlé nos donaba muchas cosas. Estábamos alimentados bastante bien, pero ocurría que robábamos panes en el hospital y cuando bajábamos de nuevo, los escondíamos cruzando las manos en el pecho. En la subprefectura, «mi» habitación estaba en la última planta, éramos trece para dormir allí y entre ellos una madre y su bebé. Para lavarse, íbamos a menudo hasta el río, l'Ellé, íbamos por dos personas, una sujetaba las cosas mientras que otra se lavaba. Ocurrió también que robábamos sábanas, las costureras españolas nos hacían camisas. Dado que no teníamos botones, en lugar de botones, se utilizaban trozos de cartón azul que descosíamos cada noche para lavar la ropa y que cosíamos de nuevo el día siguiente» (traducción personal)

El relato aborda luego la vida profesional de Remedios. El alcalde, que ella aprecia mucho, le prestó material para que pudiese practicar y peinar a los refugiados. Luego trabajó en una peluquería y se enamoró del hijo del propietario.

Sin embargo, en septiembre de 1939 el alcalde tuvo que organizar el desplazamiento de los refugiados hasta Douarnenez para poder acoger en Quimperlé a refugiados belgas. A partir de este momento, ella, el alcalde y su suegra organizaron administrativamente la boda entre ella y Emile, que en este momento ya estaba combatiendo para Francia. Después de su boda, celebrada el 8 de enero de 1939, la pareja hizo un viaje hasta Douarnenez para ver a los refugiados:

Ils étaient installés dans une ancienne usine de conserve mais plusieurs étaient déjà rentrés en Espagne³⁵ (ver anexo 13, p. 178)

Se dan cuenta de que no están todos en Douarnenez, pero Remedios no da más precisiones sobre los regresos a España. Nos da también noticias de su hermana:

Ma sœur et moi, on recevait aussi de temps en temps des curieuses lettres d'Espagne, disant que tout était merveilleux et que l'on n'y avait jamais été aussi tranquille depuis que Franco était là. Une nous disait même que la tante Theodosia avait hâte de nous revoir ... cela faisait des années qu'elle était morte !³⁶ (ver anexo 13, p. 178)

Sin entretenerse sobre el tema, Remedios nos deja entender que sabían más o menos que la situación no era así y les parecieron raras esas cartas.

Luego, lo que sigue ya no concierne nuestra problemática en sí, pero vamos a resumir brevemente el periodo de la Segunda Guerra Mundial para Remedios. En lo que concierne su situación familiar, su marido fue prisionero en Polonia, su bebé murió de una meningitis tuberculosis, su suegro René se había casado con su hermana Antonia. Su padre estaba prisionero en el Sur antes de poder ejercer su oficio de zapatero en Bordeaux. A niveles profesional y político, los alemanes le ofrecieron trabajar para ellos como peluquera por un sueldo elevado, pero rechazó la propuesta. Además, confeccionó fulares con pelos para las mujeres rapadas.

³⁵ «Estaban instalados en una antigua fábrica de conservas, pero varios ya habían vuelto a España.» (traducción personal)

³⁶ «Mi hermana y yo recibíamos también de vez en cuando curiosas cartas de España, explicando que todo era maravilloso y que nunca habíamos vivido tan tranquilamente desde que Franco estaba en el poder. Incluso una carta nos decía que se impacientaba la tía Theodosia vernos de nuevo... ¡hacía varios años que había muerto!» (traducción personal)

En junio de 1941, René fue a buscar al padre de Remedios y en junio de 1947 a la madre a la frontera española. El padre murió poco después, mientras que la madre se quedó en Clohars-Carnoët hasta su muerte, en 1981. Remedios y su marido tuvieron otro hijo y se fueron en 1950 en París para trabajar antes de regresar en 1972, para vivir la jubilación en Quimperlé y en Clohars-Carnoët.

Remedios adoptó la región de Bretaña como los habitantes la adoptaron desde su llegada. Hizo pues una parte de su vida allí porque regresó cuando pudo. Se sintió rápidamente unida a la población. A pesar de todos los obstáculos que tuvo que vivir, las separaciones con su familia, la muerte de su niño, Remedios concluye su testimonio con un sentimiento de gratitud, pero igualmente con una amargura al evocar al gobierno francés. Es una lástima no tener más detalles sobre las razones en cuanto a este resentimiento hacia el gobierno francés.

Lorsque je repense à tout ça, je me dis que partout où je suis passée, j'ai plutôt été gâtée et je n'ai pas d'explication. (...) Je repense à tous ceux qui nous ont reçu aussi gentiment et je leur dis encore merci, mais pas au gouvernement français, ça non, pas au gouvernement français³⁷ (ver anexo 13, p. 178)

2.3 Elementos subjetivos

Para terminar con el estudio del testimonio de Remedios Puchol Moya, proponemos una última subdivisión para destacar los puntos planteados por el testimonio que tienen elementos de subjetividad para el análisis. En efecto, vamos a enumerar varios elementos que nos llaman la atención, pero nuestra lista argumentada no será exhaustiva.

El primer elemento que destacamos en el análisis sociolingüístico: el testimonio está en francés, mientras que Remedios llegó a los veinticuatro años a Francia, sin hablar el idioma. Aunque vivió más de setenta años en Francia, ya que no regresó a España, el idioma francés no es su lengua materna. En suma, podemos preguntarnos sobre la exactitud de las palabras utilizadas con respecto a su pensamiento personal. Del mismo

³⁷ «Cuando pienso en todo eso, pienso que en cada lugar donde pasé, fui bastante afortunada y no tengo explicación. (...) Pienso de nuevo en todos los que nos acogieron con bondad y les doy otra vez las gracias, pero al gobierno francés no, eso no, al gobierno francés no» (traducción personal)

modo, tuvimos también que preguntar a Jean Sala Pala cómo se hizo la transcripción de las palabras utilizadas por Remedios para tener ese texto así. Hay siempre una zona de inexactitud por no existir una coincidencia perfecta entre las lenguas.

Luego, podemos leer que varias veces Remedios repite su descontento respecto al gobierno francés y a las autoridades. A excepción del alcalde de Quimperlé, marca una fuerte oposición frente a las autoridades subrayando en varias ocasiones la bondad de los bretones con los refugiados. Hay que recordar que ella y su familia eran miembros de la CNT y que fueron ayudados a huir de Barcelona y de los conflictos que se aproximaban de la ciudad por ese sindicato. Sus opiniones políticas entraban entonces en contradicción con el gobierno que tenía el poder en el periodo durante el cual llegó a Francia. Además, no disponemos de detalles sobre la razón de esas impresiones negativas.

Para concluir, admite que forma parte de los refugiados afortunados. Entonces, dado que había campos de acogida con condiciones de vida rudimentarias incluso en Finistère, no podemos utilizar su testimonio sin cruzarlo con el de otras refugiadas, alojadas en otros lugares de Finistère, para tener una visión más global, precisa y justa de las condiciones en las que los refugiados fueron acogidos y alojados en Finistère tanto durante el año 1937 como durante el año 1939. En 2016, cuatro años después de testimoniar, Remedios Puchol Moya murió el 22 de agosto en Clohars-Carnoët con cien años (acta número treinta y cinco de la municipalidad).

3. Testimonio de Pepita Díaz Rodríguez

El segundo testimonio que vamos a analizar es el de la refugiada española Pepita Díaz Rodríguez facilitado por Jean Sala Pala (Goulc'han Kervella, antes el año 2010) (ver anexo 14, p. 183). Es bastante interesante, Pepita Díaz Rodríguez, aporta muchos detalles sobre varias etapas vividas durante su exilio. Vamos a analizarlo en tres subdivisiones para examinar cada ángulo de estudio y así permitir un análisis lo más completo posible.

3.1 Características sociolingüísticas del testimonio y de la persona

Este testimonio fue realizado por Goulc'han Kervella en Plougasnou con el objetivo de crear una obra de teatro sobre el exilio, estrenada en 2010. No tenemos la fecha exacta del testimonio, pero fue antes de 2010. Nacida en 1926 en Motril, en Andalucía, Pepita Díaz Rodríguez tenía entonces once años en 1937, cuando empezó su éxodo, y trece años en el momento de La Retirada, en 1939. Tenía pues más de ochenta años en el momento de dejar su testimonio. El testimonio fue transcrito por Jean Sala Pala, que recuperó la grabación. No disponemos de información suplementaria en cuanto a las condiciones de realización del testimonio, ni tampoco sobre el desarrollo, si hubo preguntas precisas o no.

Como en el caso de Remedios Puchol Moya, el testimonio de Pepita Díaz Rodríguez fue realizado en francés. Sin embargo, como ella, cuando llegó a Francia no hablaba francés en absoluto:

Quand on est arrivés ici, on ne parlait pas un mot de français, pour communiquer c'était des signes et des gestes seulement, on a appris le français comme ça. Mes frères eux sont allés à l'école, mais moi je n'y suis jamais allée, on a refusé car j'avais 14 ans³⁸ (ver anexo 14, p. 183)

Entendemos también que no pudo entrar en la escuela francesa a causa de su edad. Podemos suponer que aprendió francés como autodidacta, a lo largo de los años. En cualquier caso, el francés no es su lengua maternal, haremos observaciones luego.

Pepita viene de una familia modesta o media, que se componía de nueve hijos. Su padre formaba parte de una sociedad colectiva de taxistas. Por cierto, gracias a estos coches pudieron desplazarse a principios de la guerra hacia el Este de España, en Cataluña.

Pepita Díaz Rodríguez falleció en 2012 con ochenta y seis años en Plougasnou, una ciudad de Finistère, donde quedó tras la guerra.

³⁸ «Cuando llegamos aquí, no hablábamos ni siquiera una palabra de francés, para comunicar, eran signos y gestos solamente, aprendimos el francés así. Mis hermanos, fueron a la escuela, pero yo nunca fui, no aceptaron porque tenía 14 años» (traducción personal)

3.2 Contenido del testimonio con respecto a la guerra civil y al exilio

Una vez leído su testimonio, aprendemos muchos elementos sobre su recorrido y el de su familia durante la guerra de España y sus experiencias como refugiados.

No precisa la fecha exacta de su salida de Málaga en taxi, pero se supone que tuvo lugar rápidamente después de la sublevación. Pepita y su familia han seguido la ruta hasta Almería y luego hasta Barcelona, con varias etapas. Ella describe las condiciones de este primer viaje como difíciles y peligrosas:

Sur la route, il y avait des voitures, des voitures, des voitures ... et beaucoup de gens à pied, uniquement des civils, les militaires étaient au front. On a parfois roulé sous les bombardements des avions allemands et italiens et parfois aussi sous ceux de certains bateaux. On a ensuite continué en plusieurs étapes jusqu'à Barcelone où il y avait beaucoup ... beaucoup ... de réfugiés³⁹ (ver anexo 14, p. 183)

Podemos subrayar la «suerte» que tuvieron, su familia y otras por ser taxistas, por poseer coches para desplazarse.

Sin embargo, no se sintieron bien en Barcelona por lo cual decidieron volver atrás. Se pararon en Sitges, donde se quedaron hasta el mes de enero de 1939. Empezó pues La Retirada y fueron hasta la frontera del Perthus o casi, en coche. Pepita describe una multitud esperando bajo la lluvia y la nieve la apertura de la frontera francesa por las autoridades. El hecho de que era una adolescente refuerza el carácter difícil de esta etapa en sus descripciones. Tenemos la sensación de que fue un desorden para todos. Perdió su madre de vista. Tras pasar la frontera, comenta que hubo una selección.

(...) on attendait, sous la pluie et la neige. Et puis ils ont ouvert la frontière. On était au Perthus, tout le monde s'est engouffré, on a perdu de vue ma mère et je me suis retrouvée avec mon père et trois de mes jeunes frères et sœurs. Je me rappelle qu'on remontait avec nos valises la rue du Perthus, avec d'un côté les maisons françaises, de l'autre les maisons espagnoles. On a vu descendre tout un groupe de militaires, on a eu peur car c'était des noirs, des tirailleurs sénégalais avec un officier français. Ils venaient faire le tri, mon père a été mis à gauche pour partir avec les autres pour le camp d'Argelès, on ne l'a plus jamais revu. Nous on est restés tous les quatre, là, en train de pleurer. Moi j'avais 13 ans et les

³⁹ «En la carretera, había coches, coches, coches... y mucha gente a pie, solamente civiles, los militares estaban en el frente. A veces hemos andado bajo los bombardeos de los aviones alemanes e italianos y a veces también bajo los de algunos barcos. Hemos seguido después en varias etapas hasta Barcelona donde había, muchos...muchos... refugiados» (traducción personal)

autres étaient plus jeunes ... c'est pas des bons souvenirs, ça ! Finalement, on a réussi à retrouver le reste de la famille⁴⁰ (ver anexo 14, p. 183)

La familia, pues, fue separada. Pepita no añade otros detalles sobre su padre, de la misma manera que en 1937, uno de sus hermanos se fue desde Sitges para buscar a una hermana y a un hermano aún en la casa familiar, y nunca tuvieron noticias de este hermano:

(...) sauf un de mes frères qui, avec la voiture de mon père, est retourné immédiatement en Andalousie pour chercher Maria et Miguel. On n'a plus eu de nouvelles de ce frère⁴¹ (ver anexo 14, p. 183)

Pepita no se extendió sobre este tema. Sufrió varias pérdidas durante la guerra. De inmediato subraya lo que le queda como miembros familiares. Encontró de nuevo a su madre y durmieron la primera noche en una casa en construcción en condiciones rudimentarias, con el frío clásico que se supone en el mes de enero:

On a vu une maison en construction, sans porte, sans fenêtre, sans rien, mais il y avait un toit. Tout le monde rentrait dedans, il y avait beaucoup de familles ; on y a été aussi et là ma mère a ouvert les valises qu'on avait pu passer. On s'est changé, habillé de sec et on a passé la nuit⁴² (ver anexo 14, p. 183)

Pudieron pasar todos, a pesar de las restricciones basadas en el sexo, la edad, la validez respecto a sus hermanos mayores, y entraron todos en un tren para un largo viaje de tres días y de dos noches, « serrés comme des sardines », hasta Brest para ir luego a la colonia de Plougasnou, que describe con poco entusiasmo:

A la colonie de Plougasnou, on n'avait pas de vrais lits, on dormait sur des tréteaux, il y avait trois planches ... et c'était une colonie d'été, on n'avait pas chaud et il pleuvait autant

⁴⁰ «(...) esperábamos, bajo la lluvia y la nieve. Y abrieron entonces la frontera. Estábamos en el Perthus, todo el mundo se abalanzó, nos alejamos de nuestra madre y me encontré sola con mi padre y tres de mis pequeños hermanos y hermanas. Me acuerdo que caminábamos con nuestras maletas en la calle del Perthus, con, por un lado, las casas francesas y, por otro, las casas españolas. Vimos bajar un grupo de militares, tuvimos miedo, eran negros, tiradores senegaleses con un oficial francés. Venían para hacer la selección, mi padre fue a la izquierda para ir con los otros al campo de Argelès, nunca más lo hemos visto de nuevo. Nosotros nos hemos quedado los cuatro, ahí, llorando. Yo tenía 13 años y los otros eran más pequeños... ¡estos no son buenos recuerdos! Finalmente, logramos encontrar de nuevo el resto de la familia» (traducción personal)

⁴¹ «(...) salvo uno de mis hermanos que, con el coche de mi padre, volvió de inmediato a Andalucía para buscar a María y a Miguel. Nunca más tuvimos noticias de este hermano» (traducción personal)

⁴² «Vimos una casa en construcción, sin puerta, sin ventanas, sin nada, pero había un techo. Todo el mundo entraba, había muchas familias; fuimos y mi madre abrió las maletas que pudimos llevar. Nos hemos cambiado y puesto ropa seca y pasamos la noche» (traducción personal)

à l'intérieur qu'à l'extérieur. L'hiver, il y avait des stalactites qui se formaient au bord du toit, ça nous faisait des glaces !⁴³ (ver anexo 14, p. 183)

Por cierto, hemos encontrado en los archivos departamentales de Quimper, y especialmente en el dossier 1M306, un documento que registra las llegadas en Finistère de los refugiados alojados en la residencia Beauséjour, en Le Conquet, en el que aparece la familia de Pepita (ver anexo 15, p. 185). De hecho, es un documento redactado en francés con los nombres no traducidos. Aquí ponemos las informaciones siguientes traducidas:

Díaz Rodríguez José, fecha de nacimiento 4-6-23, domicilio en España: Sitges, fecha de llegada en Finistère: 3-2-39

Díaz nacida Rodríguez Josepha, fecha de nacimiento abril de 1881. Datos siguientes iguales

Antonio, 15 años

Pepita, 14 años

Francisco, 11 años

Manuel, 8 años

Pedro, 6 años

Díaz Rodríguez Miguel, fecha de nacimiento 5-10-14. Datos iguales.

Estos datos no están todos mencionados en el testimonio de Pepita. No habla de la colonia de Beauséjour en Le Conquet por ejemplo. No obstante, los cambios de campos eran frecuentes. Así, conocemos también las supuestas edades de sus hermanos y hermanas, así como el nombre de su madre. En el informe de esta lista se lee igualmente «salida el 12 de mayo» hacia otros centros de acogida. En otro documento que registra los datos de refugiados en Bertheaume se puede leer: «Josefa Rodríguez, fecha de nacimiento 1892 Muril, casada», lo que podría corresponder a la madre de Pepita a pesar del error sobre el año de su nacimiento y de la ortografía de la ciudad de nacimiento de Pepita, Muril, que se parece mucho a Motril; solo son suposiciones por supuesto.

Pepita y su familia se instalaron definitivamente en Francia, ya que no regresaron a España antes de varias décadas:

⁴³ «En la colonia de Plougasnou, no teníamos verdaderas camas, dormíamos con caballetes, había tres tablas...y era una colonia de verano, no teníamos calor y llovía tanto en el interior como en el exterior. En el invierno, había estalactitas que se formaban desde el techo ¡teníamos helados!» (traducción personal)

On est retourné en Espagne pour la première fois en 1972. On y a retrouvé des neveux et mon frère, qui avait fait de la prison et avait dû, comme prisonnier, travailler à la construction de la Valle de los Caídos, près de Madrid, là où est enterré maintenant Franco. On est retourné plusieurs fois en vacances en Andalousie mais on n'a plus rien là-bas. Mes parents avaient des biens, une maison, des champs. La maison existe toujours mais elle est habitée par d'autres gens, nous on n'a jamais rien touché mais on n'avait rien à dire⁴⁴ (ver anexo 14, p. 183)

Pepita y su familia ya no tenían bienes en Andalucía, solamente sus raíces. Se integraron en su tierra de acogida, la tierra bretona que les adoptó y que adoptaron también.

Aujourd'hui, on se sent breton-espagnol car on ne peut pas renier nos origines mais on ne parle pas beaucoup espagnol⁴⁵ (ver anexo 14, p. 183)

3.3 Elementos subjetivos

Para acabar con el análisis del testimonio de Pepita Díaz Rodríguez, proponemos una última subdivisión para destacar los puntos y elementos planteados con subjetividad para el análisis. La lista realizada de esos puntos de atención no será exhaustiva, por supuesto.

Primero, el testimonio está realizado en francés, siendo la lengua materna de Pepita Díaz Rodríguez el español. Precisa que no fue a la escuela en Francia porque ya tenía catorce años. Entonces, es muy probable que haya aprendido el francés con sus hermanos que iban a la escuela o de manera autodidacta, lo que impide en todo caso, al igual que Remedios Puchol Moya, una perfecta traducción de sus pensamientos en el

⁴⁴ «Hemos vuelto a España por primera vez en 1972. Hemos encontrado sobrinos y mi hermano, que fue encarcelado y que tuvo, como prisionero, que trabajar en la construcción de la Valle de los Caídos, donde está enterrado ahora Franco. Volvimos varias veces de vacaciones a Andalucía, pero ya no tenemos nada allí. Mis padres poseían bienes, una casa, campos. La casa existe todavía, pero está ocupada por otras personas, nosotros nunca tuvimos dinero, pero no podíamos decir nada» (traducción personal)

⁴⁵ «Hoy nos sentimos bretones-españoles porque no podemos negar nuestros orígenes, pero no hablamos español mucho» (traducción personal)

idioma francés, aunque podemos subrayar sin embargo varias décadas de vida en Francia.

Ella precisa:

Quand on est arrivés ici, on ne parlait pas un mot de français, pour communiquer c'était des signes et des gestes seulement, on a appris le français comme ça. Mes frères eux sont allés à l'école, mais moi je n'y suis jamais allée, on a refusé car j'avais 14 ans⁴⁶ (ver anexo 14, p. 183)

Podemos ver también videos de ella online y constatar que habla muy bien el francés.

El testimonio de Pepita es más corto que el de Remedios. Sin embargo, al igual que Remedios, podemos decir que su testimonio no es suficiente para emitir conclusiones sobre nuestras cuestiones. Hay que contrastarlo con otras fuentes para obtener más detalles e informaciones sobre las situaciones explicitadas en el testimonio.

4. Testimonio de Francisco Rabaneda Cuervo

Decidimos dedicar esta cuarta parte del capítulo al testimonio de un hombre sobre el éxodo y el exilio que vivió su madre. Es otro tipo de testimonio: es un testimonio indirecto. Se trata aquí del testimonio de Francisco Rabaneda Cuervo, más conocido bajo la apelación de Paco Rabanne, sobre su madre María Luisa Cuervo (ver anexo 16, p. 187). Nos fue facilitado por Jean Sala Pala.

4.1 Características sociolingüísticas del testimonio y de las personas

Nacido en 1934 en Pasajes, cerca de San Sebastián, en el País Vasco, Francisco Rabaneda Cuervo cuenta las vivencias de su madre durante la guerra civil y durante su

⁴⁶ «Cuando llegamos aquí, no hablábamos una sola palabra de francés, para comunicar, eran signos y gestos solamente, aprendimos el francés así. Mis hermanos, fueron a la escuela, pero yo nunca fui, no aceptaron porque yo tenía 14 años» (traducción personal)

exilio en Francia y en Finistère. Este testimonio fue realizado el 5 de noviembre de 2013 en el domicilio de Francisco Rabanedo Cuervo, en Ploudalmezeau, en Finistère. Él tenía entonces setenta y nueve años. No hubo preguntas precisas, fue él quien contó lo que sabía. Las condiciones de este testimonio fueron clásicas, tres personas más estaban presentes para realizar el testimonio: Gabrielle García, Marc Salmon y Jean Sala Pala, tres miembros de MERE 29. Fue transcrito por Jean Sala Pala de manera cronológica.

Su madre, María Luisa Cuervo, tenía un puesto importante en la casa de costura Balenciaga y fue igualmente una de las fundadoras del Partido Comunista Vasco. Era una gran amiga de la famosa la Pasionaria. Por cierto, su padre era republicano y fue fusilado el 15 de octubre de 1937.

4.2 Contenido del testimonio con respecto a la guerra civil y al exilio

En su relato, Francisco detalla mucho las experiencias de su madre durante la guerra civil y el exilio en Francia y en Finistère, en 1939. Vamos a retomar el contenido propio del testimonio y destacar los elementos pertinentes para nuestro trabajo.

María Luisa Cuervo entra en la categoría de las mujeres que se implicaron mucho en la lucha durante la guerra de España, de manera política y armada. Ella se implicó mucho, incluso su hijo la describe así: « une mère qui était une femme politique hargneuse, violente » – «una madre que era una política hosca, violenta» (traducción personal). Ponía bombas con La Pasionaria.

En el momento del éxodo, María Luisa Cuervo, la abuela, Francisco y sin duda sus hermanas (no las menciona al principio del relato), decidieron huir hasta México por barco, pero justo antes de la salida, la abuela tuvo la intuición de desembarcar para salvarse la vida. Con una camioneta, se desplazaron todos hasta Barcelona donde su madre encontró a Tanguy-Prigent y a Malraux.

A finales de 1938 se dirigieron todos hacia la frontera, y Francisco Rabaneda Cuervo relata ese momento difícil de la manera siguiente:

Ma mère avait des valises avec dedans des bijoux, de l'argent, des photos, des actes de propriété, mais dans la neige elle n'en pouvait plus, elle a pratiquement tout jeté dans la rivière. Quand on est arrivé dans les camps, on n'avait même pas une photo ! A la frontière, il y avait tous ces tirailleurs sénégalais qui arrachaient les bijoux aux femmes et ces femmes espagnoles, dont les bijoux étaient la seule fortune, avaient les oreilles en sang. On s'est donc retrouvé dans les camps, à Collioure puis à Port-Vendres, on dormait sur des planches⁴⁷ (ver anexo 16, p. 187)

La transición entre España y Francia, así como la acogida después de cruzar la frontera, no cumplieron los deseos del refugio tan esperado por los españoles. Lo que sigue es un poco impreciso. Se supone que varios meses después, Tanguy-Prigent vino a buscarlos en este campo para protegerles:

C'est à Port-Vendres que Tanguy-Prigent est venu nous chercher en disant : « Les allemands vont arriver bientôt, je vais vous prendre et vous cacher ». Effectivement, nous sommes partis et sommes arrivés à Ploujean, près de Morlaix, dans le village de Kerscao, dans une petite maison qu'il possédait et qui existe toujours. Je me rappelle d'un truc minable, petit, mais là on était bien. D'autres n'ont pas eu autant de chance.⁴⁸ (ver anexo 16, p. 187)

Luego, a partir de este momento, Francisco Rabaneda Cuervo empieza a contar la vida de exiliados que estuvieron en Finistère, con anécdotas ocurridas en su escuela en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, etc. Vamos a volver después a su testimonio, pero antes es necesario precisar que olvidó mencionar varias etapas de su exilio en Francia, tal vez por no saberlo o por haber hecho una síntesis en su memoria.

Efectivamente, nos parece fundamental poner en paralelo su testimonio con unos documentos que hemos encontrado en los archivos departamentales de Quimper, más precisamente en el dossier 1M306. Se trata primero de un documento que registra todas las llegadas del 1^o de febrero de 1939 a la residencia Beauséjour en Le Conquet (ver anexo 17, p. 191). El documento está redactado en francés, vamos a traducirlo en español. En cuanto a la familia Rabaneda Cuervo se puede leer:

⁴⁷ «Mi madre tenía maletas que contenían joyas, dinero, fotos, actas de propiedad, pero no podía más caminando en la nieve, tiró casi todo al río. ¡Cuando llegamos a los campos, ni siquiera teníamos una foto! En la frontera estaban todos estos tiradores senegaleses que arrancaban las joyas de las mujeres y estas mujeres españolas, cuya única fortuna eran las joyas, tenían las orejas ensangrentadas. Fuimos entonces a los campos, en Colliure y luego en Port-Vendres, dormíamos sobre plancha» (traducción personal)

⁴⁸ «En Port-Vendres, Tanguy-Prigent vino a buscarnos y dijo: «los alemanes van a llegar pronto, voy a llevaros y esconderos». En efecto, nos hemos marchado y hemos llegado a Ploujean, cerca de Morlaix en la aldea de Kerscao, en una pequeña casa que poseía y que todavía existe. Me acuerdo de algo miserable, estrecho, pero ahí estábamos bien. Otros no tuvieron tanta suerte» (traducción personal)

Rabameda Cuervo María nacida el 11-08-1908 en Escadi (como las siguientes personas)

Rabameda Cuervo Olga, 16-12-1932

Rabameda Cuervo Pacifico, 6-12-1933

Rabameda Cuervo Francisco, 18-2-1934

Rabameda Cuervo Aulec, 18-08-1936

En el segundo documento, que lista también los refugiados de la colonia de Beauséjour en Le Conquet llegados el 1^{ro} de febrero de 1939 para una salida el 12 de mayo en diversos centros, leemos:

Rabameda nacida Cuervo María Louisa nacida el 11-08-1908, llegada a Finistère el 1-02-39

Olga, 7 años

Pacifico, 6 años

Francisco, 5 años

Julec, 3 años

Es indispensable volver a estos datos. A pesar de los errores ortográficos de los nombres, lo que es muy frecuente, hay otros elementos que destacar. En su testimonio, Francisco menciona «mis dos hermanas», de hecho, Olga es una chica, pero falta una. Pacifico es un chico, pero «Julec» o «Aulec» podría ser Julia según Jean Sala Pala. Luego hay otro error, Pacifico y Francisco tienen solamente tres meses de diferencia. Hemos intentado utilizar la notoriedad del costurero para saber más sobre su situación familiar, pero ningún artículo habla de sus hermanos y la mayoría contienen errores sobre las fechas de su vida. Además, no hay ninguna huella de su abuela en los registros a pesar del hecho de que él habla de ella para decir que sanaba con sus manos en Bretaña durante la ocupación alemana y que entonces estaba con ellos.

Lo que importa es que, a pesar de los errores mencionados, estas etapas del exilio no están identificadas en el testimonio, se habla directamente y solamente de la casa de Tanguy-Prigent en Ploujean, pero acordémonos de que era un niño cuando vivió el exilio.

Volvemos al testimonio en sí. Francisco aborda también las condiciones de vida difíciles en Finistère durante la Segunda Guerra Mundial como refugiados españoles, y la generosidad de la población bretona respecto a esta situación:

(...) les bretons qui au péril de leur vie, pendant l'occupation allemande, nous cachaient et s'occupaient de nous parce que ma mère, en tant qu'espagnole, n'avait pas de carte française et donc nous n'avions pas le droit aux tickets de ravitaillement. Donc, nous ne pouvions rien acheter, mais alors rien, pas un morceau de pain, pas un litre de lait, pas de beurre, et tous les paysans du coin de Ploujean qui savaient ça venaient apporter à ma mère une jupe à retourner, un vieux manteau à découper, simplement pour nous payer en beurre, en œufs, en lait. Parfois, ils arrivaient et nous disaient : « Cachez-vous, cachez-vous à tel endroit, on sait qu'il va y avoir des rafles ». Donc je veux témoigner de la grandeur inouïe de ce peuple breton, il fait des grandes choses⁴⁹ (ver anexo 16, p. 187)

La Segunda Guerra Mundial creó condiciones de vida difíciles para los refugiados españoles tanto como para los franceses. Francisco Rabaneda Cuervo certifica a lo largo de su testimonio de la bondad de los bretones y de la afección que tiene todavía hoy en día por la región bretona, donde sigue viviendo.

4.3 Elementos subjetivos

Para concluir sobre el testimonio de Francisco Rabaneda Cuervo sobre su madre, parece pertinente al igual que con los otros testimonios de mujeres sino más, hacer una enumeración de varios elementos que aportan subjetividad al testimonio analizado.

Primero, como fue observado en el análisis de los precedentes testimonios, el testimonio fue realizado y transcrito en francés, pero no es la lengua materna del hombre que testimonia. Sin embargo, ese criterio participa a la subjetividad de manera mínima, ya que llegó a Francia a los cinco años y, al contrario de Remedios y de Pepita, siguió estudios en la escuela francesa.

Luego, sus observaciones matizadas sobre las condiciones de acogida y de estancia en diferentes etapas de su vida con su madre son difíciles de evaluar sin cruzarlas

⁴⁹ «(...) los bretones, que se jugaban la vida durante la ocupación alemana, nos escondían y se preocupaban de nosotros porque mi madre, como española, no tenía documentación francesa y de hecho no podíamos reclamar tickets de abastecimiento. Entonces, no podíamos comprar nada, nada de nada, ni siquiera un trozo de pan, ni un litro de leche, ni de mantequilla y, todos los paisanos de allí que lo sabían, venían a traer a mi madre una falda darle la vuelta, un antiguo abrigo por cortar, simplemente para pagarlo con mantequilla, huevos, leche. A veces llegaban y nos decían: «escondeos, escondeos, en tal lugar, sabemos que habrá redadas». Por eso, quiero testimoniar de la inmensidad de esta población bretona, hace grandes cosas» (traducción personal)

con otras fuentes. No todos sus comentarios son negativos, pero podemos suponer la presencia de las nociones de relativización y de subjetividad, ya que en la época en que realizó el testimonio tenía muy buenas condiciones de vida y había tenido ya un camino profesional ofreciéndole muchas oportunidades, lo que puede hacerle ver, inconscientemente, una diferencia extrema con las condiciones y el ambiente en los que vivió cuando era niño. Además, era niño. Sin embargo, dice haber guardado sus valores de amor, bondad, respeto, paz. Dice ser hombre de izquierdas para siempre.

Otro punto importante, la cronología y la exactitud de los datos. Jean Sala Pala, que hizo la transcripción del testimonio, apuntó notas de incompreensión y de dudas sobre la cronología. Nosotros también hemos encontrado documentos que no coinciden totalmente con su testimonio. No obstante, es imprescindible recordar que solamente tenía dos años cuando empezó la guerra en 1936 y cinco años cuando entró en Francia. Era pequeño y si sentía la angustia, el estrés, la ira de su ambiente familiar en el contexto de guerra, no podía entender todo. Sus recuerdos de niño no son los más numerosos en este testimonio, son sobre todo percepciones. El relato que cuenta es sin duda lo que su familia, su abuela y su madre le contaron y con el tiempo, ya que además no son sus vivencias, podemos pensar que tuvo algunas confusiones en cuanto a algunos elementos.

Por fin, y como para los otros testimonios y sin duda con más necesidad ya que observamos confusiones y que es un testimonio indirecto, hay que ponerlo en paralelo con otros testimonios para verificar algunos detalles y así darle todavía más valor.

5. Testimonio de Antonio Martínez Quirce

El testimonio de Antonio Martínez es sin duda el más completo de todos los que disponemos. En 1939, su madre, él mismo, su abuela, sus tías y sus primos llegaron a Finistère. En cuanto a la historia y a las experiencias de exiliadas de estas mujeres, contamos con el libro de Antonio Martínez Quirce, *Racines*, con la entrevista que realizamos con él (ver anexo 18, p. 192) y, con el libro de su primo José Colina Quirce, *Exilés*.

5.1 Características sociolingüísticas importantes

Todas las fuentes que utilizamos para esta parte giran en torno a la familia Quirce Fernández, que vivió un exilio en Finistère en 1939. Formaba parte de ese grupo la abuela Josefa Fernández Gutiérrez, varias de sus hijas y sus nietos. Al llegar a Finistère en 1939, estaban Rosa y sus hijos José María y Antonio; Manuela (Manolita) acompañada de sus hijos Manolo y Félix. En cuanto a Saturnina, llevaba con ella su bebé María, de unos meses, y Mercedes su bebé, Antonio, de apenas dos años. Esta familia originaria de la aldea de Bárcena de Pie de Concha, procedía de un medio modesto.

Cabe saber que el éxodo que tuvo que hacer esta familia desde Cassà de la Selva, en Cataluña, hasta el Finistère durante la Retirada en 1939 no es el primero. Huyeron de su aldea una primera vez durante el verano del año 1937, hacia Santander, donde montaron en un barco que llegó a La Rochelle, etapa tras la cual, de inmediato fueron enviados a Cataluña, zona todavía libre.

Los dos libros que nos sirvieron de apoyo, *Exilés* de José María Colina Quirce y *Racines* de Antonio Martínez Quirce, son los resultados de importantes investigaciones por parte de los dos primos en los archivos públicos y privados y de entrevistas que hicieron a sus tías y madres⁵⁰. También ofrecen paralelismos con acontecimientos familiares e históricos que ocurrieron en España durante su exilio. Empezaron ambas las investigaciones una vez adultos.

Ahora, en lo que concierne el testimonio de Antonio Martínez Quirce que realizamos el 4 de mayo de 2022, las condiciones de la entrevista eran bastante clásicas⁵¹ (ver anexo 18, p. 192). La entrevista fue en francés, Antonio Martínez Quirce creció con los dos idiomas. Al igual que su madre, sus tías, su abuela, sus primos, se reivindica políticamente de izquierdas.

De una hora de duración, la entrevista estaba articulada con preguntas, unas generales, otras precisas. Por cierto, hemos grabado la entrevista y hecho la transcripción después con el método llamado «palabra por palabra», que consiste en copiar lo que dijo

⁵⁰ Colina Quirce, José. *Exilés. Le passé te rattrape toujours...* Editions Maisons du Peuple, 2019. Martínez Quirce, Antonio. *Racines*. CoolLibri, 2019.

⁵¹ Fue realizado a distancia por medio de una plataforma de comunicación con la cual podíamos vernos y escucharnos. Éramos entonces dos en la conversación y cada uno en su domicilio personal. La distancia entre Brest y Toulouse, donde él vive, nos obligó a adoptar estas condiciones.

exactamente el entrevistado (lenguaje hablado), y hemos adoptado también algunos de los aspectos del método designado como «sociológico», como mencionar entre paréntesis las reacciones, titubeos, risas, etc., del entrevistado. Además, elegimos utilizar otra norma de la transcripción sociológica: con el propósito de mantener una pertinencia con nuestro tema y nuestra problemática, así como presentar un análisis de calidad, conservamos el orden del testimonio y quitamos algunos pasajes, sobre todo en las últimas partes del testimonio, cuando las palabras ya no trataban del tema o para evitar algunas repeticiones; será visible en el anexo gracias a «(...)».

5.2 Aportaciones de las fuentes con respecto a la guerra civil y al exilio

Con el apoyo de tres fuentes para el caso de estas mujeres, madres, hermanas, refugiadas, etc., disponemos de muchos elementos en cuanto a sus experiencias de exiliadas, aunque las fuentes procedan de sus hijos.

Todas las fuentes relatan el principio de la odisea, es decir la guerra civil, el primer éxodo en 1937 y el exilio en Finistère en 1939. Proponemos centrarnos y analizar la entrevista realizada con preguntas adecuadas con respecto a nuestro tema y a nuestra problemática y aportar más datos además de los libros.

A lo largo de toda la entrevista, Antonio Martínez Quirce insistió sobre lo difícil que fue el exilio para su madre, sus tías y su abuela debido a un contexto preciso en cada etapa de su exilio. Vamos a contextualizar etapa por etapa el camino de la familia (Martínez Quirce, 2019, 78).

Tras esperar unos días cerca de la frontera, pudieron cruzarla en los últimos días de enero. Los maridos de Rosa y de Manolita fueron separados del grupo, como todos los hombres. Las mujeres y los niños fueron dirigidos a la estación de Cerbère, donde recibieron un pan y una naranja. Hicieron el viaje en tren sin saber la destinación, sin agua y sin comida suplementaria. La acogida, pues, no fue la que se podía esperar. Las condiciones de viaje en el tren fueron difíciles, añadidas al largo periplo ya hecho para llegar hasta la frontera. En su libro Antonio Martínez Quirce utiliza las palabras francesas siguientes para describir los tres días de viaje:

Affamées et assoiffées, éreintées de fatigue, les vêtements trempés par les intempéries qu'elles avaient subies depuis plusieurs jours, Josefa et ses filles protégeaient comme elles le pouvaient les six enfants (Martínez Quirce, 2019, 78)⁵²

Llegaron así a Brest el 1^{ro} de febrero, donde la acogida siguió siendo muy mala. En su libro, Antonio Martínez Quirce puso en paralelo su versión con la del periódico *La Dépêche de Brest et de l'Ouest* sobre el tema de la comida. Él sostiene que no hubo comida prevista y preparada para los refugiados. Luego tomaron un autobús hasta un primer campamento. La *Croix Rouge* se encargó de lavar a todos los refugiados antes de llevarlos al comedor, donde por fin pudieron comer y sobre todo beber agua. En este primer campamento⁵³ podemos decir que las condiciones de acogida fueron bastante buenas.

Tres días después la familia fue desplazada a otro campo, en la colonia de vacaciones de Bertheaume en Plougonvelin⁵⁴. Aprendimos más elementos sobre las condiciones de acogida durante la entrevista. Antonio Martínez Quirce nos precisa que las españolas fueron acogidas con una primera humillación, la de tener que desnudarse sin intimidad para ser lavadas y desinfectadas:

(...) le fort de Bertheaume, il y a une colonie de vacances militaire à l'époque et où là c'est quand même... c'est des maisons, c'est en dur, c'est propre. Il y a une assistance mais parfois l'accueil est difficile par exemple... à l'arrivée au camp il y a les tirailleurs sénégalais qui surveillent le camp à ce moment-là et les gendarmes font déshabiller toutes les femmes pour prendre la douche et la désinfection et elles sont déshabillées sans aucune intimité, sous les yeux des militaires français qui sont là, qui regardent, c'est des voyeurs tout simplement (Martínez Quirce, 2022)⁵⁵ (ver anexo 18, p. 192)

Las condiciones de estancia eran bastante difíciles para la gente débil. No olvidemos el frío del invierno y las condiciones sanitarias del campo. El 6 de mayo, la hija de Saturnina, María, falleció con solamente unos meses de vida.

⁵² «Hambrientas y sedientas, agotadas de cansancio, la ropa empapada a causa de las inclemencias del tiempo que habían sufrido desde varios días, Josefa y sus hijas protegían lo mejor que podían los seis niños» (traducción personal)

⁵³ Martínez Quirce, Antonio. *Racines*. CoolLibri, 2019.

⁵⁴ En el libro encontramos los documentos con las listas de refugiados concernidos que hemos encontrado también en los archivos de Quimper. (Martínez Quirce, 2019, 80-83)

⁵⁵ «(...) el fuerte de Bertheaume, en la época hay una colonia de vacaciones militar y donde está a pesar de todo... son casas, edificaciones, está limpio. Hay una asistencia, pero a veces la acogida es difícil, por ejemplo... a la llegada al campo, están los tiradores senegaleses que vigilan el campo en este momento y los gendarmes mandan a las mujeres desnudarse para tomar la ducha y ser desinfectadas, y están desnudas, sin ninguna intimidad, ante los ojos de los militares franceses que miran, son voyeurs, simplemente» (traducción personal)

Además del duelo que vivía la familia, Rosa, sus dos hijos y otros refugiados fueron desplazados a Guilers, el 12 de mayo⁵⁶.

A finales de junio, Antonio Martínez Quirce, su madre, su abuela, sus primos y las tías que todavía estaban en la colonia de Bertheaume fueron llevados a otro campo, la colonia de Poulgoazec, cuyas condiciones de vida fueron todavía más difíciles que en Bertheaume. Durante la entrevista, Antonio Martínez Quirce explicó:

on va nous envoyer dans un camp où là c'est moins marrant, c'est une usine désaffectée, une ancienne usine de conserves. C'est une verrière crevée et quand il pleut il faut se mettre à l'abri aux endroits où il pleut pas. Les toilettes c'est une tranchée avec des planches, là il y a que des femmes, il n'y a pas d'hommes (...) les conditions d'hygiène il y en a pas. (Martínez Quirce, 2022)⁵⁷ (ver anexo 18, p. 192)

Las condiciones sanitarias reservadas a los refugiados no eran óptimas. Frente a la situación difícil y al saber que su novio Pedro, que estaba en un campo en el Sur de Francia, iba a volver a España, Saturnina tomó la decisión de pedir su repatriación a finales de agosto, a pesar de los importantes riesgos en España. La pérdida de su hija fue muy difícil para ella, añadido a las condiciones de vida de las exiliadas, ella quiso volver. Quedaba entonces Josefa, cuatro de sus hijas y sus nietos.

El 10 de noviembre de 1939, la decisión discreta de la repatriación fue tomada por parte de las autoridades y los refugiados fueron trasladados en un tren. Durante el trayecto, al ver las diferentes etapas, entendieron que iban en dirección del Sur y a Bordeaux, con poca preparación, estalló una rebelión. Salieron del tren y los tiradores senegaleses intervinieron para acabar con el desconcierto, pero la presencia de periodistas y pasajeros franceses detuvo todo. Tras intercambios entre el prefecto y la CGT, el tren fue finalmente enviado de nuevo a Morlaix. La rebelión femenina había funcionado⁵⁸. Es sin duda el episodio de resistencia femenina más importante que pudimos encontrar en los libros de los dos primos.

⁵⁶ Un documento en los archivos departamentales, más precisamente un registro, lo confirma.

⁵⁷ «Van a llevarnos a un campo mucho menos divertido es una fábrica desafectada, una antigua fábrica de conservas. Es un techo de vidrio roto y cuando llueve hay que ponerse a cubierto donde no llueve. El baño es una trinchera con tablas ahí solo hay mujeres no hay hombres (...) las condiciones de higiene, no hay.» (traducción personal)

⁵⁸ José Colina Quirce cuenta muy bien este episodio en el capítulo «Echec au retour contraint en Espagne», pp. 101-111.

Fueron luego desplazados hasta Ile Tudy, donde la situación no fue mejor ya que Antonio Martínez Quirce menciona otra vez la falta de comida, de higiene...

El 27 de mayo de 1940 pudieron dejar el campo para ir a establecerse a Audierne. A pesar de la guerra, encontraron de nuevo la libertad.

No vamos a contar las etapas siguientes de la familia, solamente precisaremos que, en 1944, la familia se fue a Blagnac para siempre, salvo Mercedes y Toñines (Antonio), que irán un año después acompañados de un marido y un bebé⁵⁹.

Ahora que hemos explicado la mayoría de las numerosas etapas del grupo de mujeres y de los niños, parece pertinente destacar y analizar más elementos relacionados con nuestra problemática. Vamos a precisar con ejemplos concretos algunas de las diferentes acogidas que recibieron, así como las condiciones de vida durante todas estas etapas de exiliadas.

Es imprescindible tratar las relaciones mantenidas con los bretones. Como menciona varias veces Antonio Martínez Quirce, hubo una enfermera que trató muy bien a Mercedes y a Toñines. Su presencia en uno de los campamentos marcó el camino de Mercedes.

Les réfugiées l'appelaient « señorita Clara » et disaient d'elle qu'elle était fasciste car elle avait servi du côté de l'armée franquiste. Pourtant cette femme se prit d'amitié avec Mercedes, sans doute touchée par l'émouvante situation où se trouvait cette dernière, en deuil, toujours triste et donnant le sein à son bébé plusieurs fois par jour. Elle lui donnait du savon pour lui permettre de laver les linges et les habits de Toñines. (Martínez Quirce, 2019, 92)⁶⁰

También, en el libro de Martínez Quirce hay una tarjeta postal de las cocineras de Bertheaume destinada a su familia, lo que muestra cierta preocupación por ellos.

⁵⁹ Referirse a los últimos capítulos de los dos libros.

⁶⁰ «Los refugiados la llamaban «señorita Clara» y decían de ella que era fascista porque había trabajado del lado del ejército franquista. No obstante, esta mujer empezó una amistad con Mercedes, sin duda porque se emocionaba por la situación en la cual se encontraba esta, de luto, siempre triste y amamantando su bebé varias veces cada día. Le daba jabón para permitirle lavar los pañales y la ropa de Toñines» (Traducción personal)

Además, en Audierne, Josefa y su familia, aunque vivían con importantes dificultades, participaban en las fiestas locales⁶¹. Los bretones les prestaban ropa. Era una forma de inclusión y de integración, como lo certifican algunas fotos.

Por último, para curar sus problemas de salud, Mercedes fue admitida más de un año en un sanatorio, entre 1940 y 1941, en el cual dice haber recibido buenos tratos.

Por otra parte, estas mujeres extranjeras con niños, que no hablan el francés y en una situación complicada por la Segunda Guerra Mundial, pasaron dificultades. Durante la entrevista, Antonio Martínez Quirce nos indicó que la principal preocupación de todas era alimentar a los niños, protegerles. Fue la dificultad mayor, sobre todo en Audierne, ya que, abandonadas a su propia suerte, no tenían nada en los primeros meses. Tuvieron el enorme dilema de aceptar o no trabajar para alemanes y limpiar su ropa y sus sábanas. Aceptaron porque estaban categorizadas como «rojas», y también porque necesitaban dinero para vivir. Esa decisión tuvo como consecuencia aceptar comunicar con alemanes para el trabajo, aceptar otros servicios de limpieza reclamados, etc, pero tuvo igualmente consecuencias dramáticas en el momento de la Liberación. En efecto, acusadas de haber colaborado con el enemigo a través de las cruces nazis dibujadas en las paredes de la casa, tuvieron que huir de Audierne. Mercedes, su marido y Toñines, por los mismos motivos, pero también antes por la implicación del marido en la resistencia, tuvieron que desplazarse varias veces a Brest, a Pont l'Abbé, etc., antes de reunirse con la familia en Blagnac, en 1945.

Posteriormente, las mujeres de este grupo sufrieron mucho el hambre, el frío, las condiciones sanitarias y de higiene, sobre todo en los campos, pero también después. Han luchado para sobrevivir, integrándose poco a poco en esta tierra de exilio. No obstante, hemos subrayado algunos elementos positivos que tenemos que tener en cuenta.

⁶¹ Varias fotografías ilustran estas fiestas locales en los dos libros. José Colina Quirce tiene recuerdos muy precisos sobre los eventos.

5.3 Elementos subjetivos

Al igual que para el análisis de los precedentes testimonios, terminamos este por los puntos de subjetividad que encontramos en las fuentes que utilizamos.

En primer lugar, podemos subrayar la posición de intermediarios que tuvieron Antonio Martínez Quirce y José Colina Quirce entre nosotros y sus madres, sus tías y su abuela. En efecto, antes de transmitirnos informaciones hicieron entrevistas con sus madres y sus tías, así como investigaciones personales. No obstante, es importante recordar que disponíamos de varias fuentes para este análisis: el libro de cada uno, la entrevista con Antonio Martínez Quirce, así como documentos de los archivos departamentales de Finistère.

Por otra parte, durante la entrevista Antonio Martínez Quirce nos reveló que su madre y sus tías no hablaron español después de algunos años de exilio, sino una mezcla entre el español y el francés ya que nunca hablaron tampoco el francés correctamente. De hecho, como con los otros testimonios, hay cierta subjetividad a nivel del idioma respecto a sus percepciones porque se expresaban en una mezcla de lenguas.

Para terminar, Antonio Martínez Quirce nos detalló las dificultades que tuvieron él y su primo José Colina Quirce para obtener el testimonio de sus madres y tías.

Elles se sont jamais plaintes, en tout cas devant les enfants elles se plaignaient pas. Et d'ailleurs elles avaient certains scrupules à en parler. Il a fallu que je devienne adulte et que vraiment avec un autre cousin, avec mon cousin José, on fasse pression, qu'on leur arrache, qu'on leur arrache leur mémoire, mais c'était difficile parce qu'elles ne voulaient pas en parler ou elles avaient honte (Martínez Quirce, 2022)⁶² (ver anexo 18, p. 192, p. 6)

Podemos plantear la hipótesis que mucho tiempo después, las mujeres de la familia olvidaron algunos detalles o guardaron algunos elementos secretos por vergüenza, culpabilidad o por dignidad.

La familia de Antonio Martínez Quirce y de José María Colina Quirce vivió una increíble odisea. Pasaron por varios campos para refugiados y luego por distintos lugares

⁶² «Nunca se quejaron, por lo menos ante los niños no se quejaban. Por cierto, tenían algunos escrúpulos en hablar de esto. Hizo falta que llegase a ser adulto y que, con un primo, mi primo José, las presionásemos de verdad, se las robásemos, las robásemos la memoria, pero era difícil porque no querían hablar de esto o tenían vergüenza» (traducción personal)

en los cuales lucharon con dignidad para ganar dinero, alimentar y proteger a los niños, etapa tras etapa, en Finistère y luego en el Sur de Francia.

6. Archivos complementarios

Proponemos finalizar este capítulo de la misma manera que el precedente, aportando informaciones complementarias para reforzar nuestras argumentaciones. Para ello, expondremos documentos encontrados en los archivos departamentales de Finistère en Quimper, y de otros archivos en Madrid u en Internet. En lo que concierne concretamente el año 1939, hemos descubierto muchos documentos, sobre todo datados del mes de febrero, pero no podremos exponer todo en este trabajo, por tanto, los puntos abordados no serán exhaustivos.

6.1 Informes médicos relativos a la salud y a la higiene

Al igual que para el año 1937, disponemos de varios documentos, informes, que se refieren a la salud de los refugiados y la higiene de los centros de acogida, así como las condiciones generales de alojamiento y que proceden de los archivos departamentales de Finistère en Quimper, y más exactamente del dossier 1M304. Están todos redactados en francés. No vamos a analizarlos todos sino hacer una síntesis de lo que encontramos.

Uno de ellos, por ejemplo, fue redactado el 3 de febrero por una enfermera, Anne-Marie, sobre el trayecto de veintiséis refugiados, en su mayoría mujeres y niños, desde Quimper hasta Riec-sur-Bélou (ver anexo 19, p. 202). La enfermera describe cada detalle del viaje. Precisa las personas implicadas en la acogida, en la vacunación y en la transmisión de información. No obstante, anota un estado de salud general deficiente y algunos casos de sarna. Los refugiados fueron muy bien acogidos en su nuevo alojamiento, un restaurante. Anne-Marie pone en evidencia las muy buenas condiciones

del establecimiento, el confort del dormitorio, la gratitud de todos por la comida preparada. Subraya también la amabilidad de todos y la disponibilidad de papel y plumas para los refugiados que desean escribir cartas. No obstante, propone al final una solución para que los que no tienen dinero puedan enviar sus cartas.

Otro ejemplo, un informe del 5 de febrero redactado por Claire Marie o Marin, sin duda una enfermera, que acompañó un convoy de treinta y cuatro refugiados desde la estación de Quimper hasta Pont Croix, en el Hospice des Vieillards (ver anexo 20, p. 204). Notifica una buena acogida por parte del alcalde, del médico y de policías. Menciona la vacunación y el examen de todos, que se desarrolló sin problema, así como la comida para todos. Luego señala algo que no vimos en otros informes: los policías registraron todas las maletas. Todos fueron lavados y los nombres inscritos. El único elemento negativo indicado por Claire Marie es la humedad muy fuerte en uno de los dos dormitorios, a pesar de estar muy limpios.

Como último ejemplo de informe, presentemos uno redactado el 1^{ro} de febrero y firmado por dos personas, podemos suponer que son enfermeras (ver anexo 21, p. 206). Por el motivo de carreteras impracticables, tuvieron que desplazar doscientos refugiados desde Châteaulin hasta Quélern en tren. Precisaron que los refugiados comieron después de llegar y luego algunos fueron acostados, débiles. No tenemos precisiones sobre las diferentes etapas de viaje de este grupo. Al final hacen una mención que no leemos en todos los informes: explican que el doctor de Crozon vino y dio certificados para llevar dos personas al hospital, al servicio de cirugía. No hay más detalles sobre su estado de salud.

Esta última observación nos lleva a hablar brevemente de las hospitalizaciones. En el dossier 1M302 encontramos una carta del prefecto al ministerio de la Salud informándole que, entre los 1600 refugiados acogidos, una decena había sido hospitalizada por tener afecciones crónicas (ver anexo 22, p. 208). Sigue señalando casos de sarna, una veintena de personas con una bronquitis o con perturbaciones gastrointestinales. Pensamos que las condiciones en las cuales se desarrolló el éxodo de la Retirada hasta las fronteras, así como el frío y la nieve del invierno y el viaje en condiciones difíciles, provocaron tantos casos de enfermedades, sin obviar que algunas se transmiten fácilmente. No tenemos información suplementaria sobre las

hospitalizaciones, solamente informes que declaran el número y los nombres de las personas que fueron desplazadas al hospital, a veces con el motivo.

6.2 Cartas y solicitudes de mujeres españolas

Encontrar cartas de mujeres que mencionan las condiciones de acogida y de vida como exiliadas en Finistère era uno de nuestros principales objetivos, además de obtener testimonios.

Hemos optado por presentar documentos encontrados en el archivo del Partido Comunista Español situado en Madrid, aunque datados en principio de los años 1940 y 1941. Sin embargo, se supone que los autores de estas «cartas» son personas que llegaron a Finistère en 1939. Hemos encontrado un dossier con varios documentos, redactado en francés, que presenta una circular expuesta en Argelès-sur-Mer que explica los criterios para poder evitar una repatriación (ver anexo 23, p. 209). Presenta varios puntos confusos, con poca lógica, y sigue una página que detalla las consecuencias ilógicas para los refugiados. Después de esta, hay una serie de extractos de cartas de refugiados y refugiadas de todas partes de Francia donde fueron acogidos españoles, dirigidas a las autoridades. Se supone que fueron escritas por traductores, intérpretes, porque no se puede escribir en una lengua que no conocemos. No obstante, muchas formulaciones de frases están mal hechas y observamos muchos errores de ortografía. Entre todos estos extractos de cartas encontramos algunos que proceden de municipalidades de Finistère y entre estos, algunos que son de mujeres o de parejas.

Tenemos el ejemplo de una pareja que se dirige a un destinatario que desconocemos, desde Plougasnou, y entre paréntesis está precisado «colonia de Morlaix». Piden trabajo con el objetivo de no ser repatriados, ya que el hombre dice haber ocupado responsabilidades políticas importantes. No tenemos, la fecha exacta ni tampoco el destinatario y los nombres de municipalidades Plougasnou y Morlaix están juntos sin motivo.

Algunos extractos después, tenemos otro de una carta datado en principio del 2 de marzo del año 1940, que procede de Douarnenez y que es de una mujer. No se sabe tampoco a quién se dirige, acaba su carta con la expresión «les beso a todas». Esta española cuenta sin lógica sus aventuras en el campo de Douarnenez, en el que intenta encontrar modos de escapar a la repatriación y de proteger a las otras mujeres concernidas también. Explica que una parte de las expulsadas tenían un marido que trabajaba en las compañías de trabajo o en fábricas en Francia. Denuncia pues una decisión injusta, ilógica, así como los peligros que esperan a esas mujeres en España. Subraya también varias veces la satisfacción por parte de las guardas de verlas así y que tenían, según ella, comentarios no apropiados. Cuenta haber intentado escaparse del campo en varias ocasiones. Pide dinero para poder quedarse ahí, pero una vez más no sabemos a quién se dirige. Este testimonio, lleno de emociones como el desasosiego, el miedo... vale la pena de ser leído, pero el relato está hecho de manera principiante y parece que la persona escribió la carta durante varios días porque está fechada el 2 de marzo, pero habla de otras fechas en su carta, etc. En suma, varios puntos nos llevan a no utilizar con total certitud esta fuente.

De Douarnenez tenemos otros extractos, uno datado del 10 de marzo y que parece proceder de la misma persona. Implora ayuda para las mujeres del campo, insistiendo en el hecho de que todas tienen un marido en Francia que trabaja en una fábrica, en el ejército o en compañías de trabajo. El tercer extracto de carta de Douarnenez data del 4 de marzo y podría ser una vez más la misma persona, ya que habla otra vez de su amiga Teodora y de su hijo, que trabaja en una fábrica. No tenemos información sobre quién escribió esas cartas, tampoco se entiende todo en su relato. Solo podemos poner de evidencia que sufre a causa de su situación y que pide ayuda para evitar ser víctima de injusticia.

Luego, en la página 10 – 486, tenemos de nuevo un extracto de una carta de la colonia de Plougasnou del 3 de marzo, que procede quizás de la misma persona que el primer extracto que concierne esta colonia, ya que la persona explica que tuvo responsabilidades políticas y sindicales importantes y que no puede volver. Tuvo que destruir su documentación antes de salir de Cataluña.

Justo después tenemos otro extracto de la «colonia de Morlaix» del 5 de marzo, que habla de los mismos temas: es una persona que tuvo responsabilidades políticas y que no puede volver. Tendrá el derecho de asilo si encuentra trabajo antes del 15 de marzo.

En la página 488 tenemos un extracto de carta del 27 de febrero que procede de Plougasnou y que viene de una mujer viuda. Explica que su marido fue fusilado en España y que no puede volver, el subprefecto le dio tres semanas para encontrar trabajo. Tiene hijos y pide ayuda para poder salir del refugio. Traducimos sus palabras: «me gustaría tanto salir del refugio, vivir de nuevo un poco como un ser humano, con dignidad, porque esta vida es insoportable después de tanto tiempo. Somos desastres y si no encuentro trabajo me amenazan con enviarme a España». Este extracto es sin duda el más claro e inteligible de todos. Sin embargo, no hay ningún nombre de destinatario ni de emisor.

Después, en la página 10 – 494, tenemos cortos párrafos de diferentes lugares hablando de situaciones de mujeres que trabajan, en tercera persona. Tenemos uno que procede de Brest y que menciona a una mujer camarera que obtiene cuatrocientos francos cada mes, de los que tiene que restar la mitad para el alojamiento. Tiene entonces solamente doscientos francos cada mes para alimentarse y alimentar a sus cuatro hijos y a su madre enferma. Estos párrafos relatan la explotación de las mujeres españolas, también de los adolescentes y hombres que son pagados mucho menos que los franceses.

Por último, presentamos un extracto que procede de Brest también, del 10 de marzo, y se supone por la ortografía que proviene de una mujer. Dice haber encontrado trabajo, pero por solamente siete francos cada día, no puede alimentar a sus tres hijos y le gustaría meterles en una colonia. No quiere enviarles a España.

Los autores de este dossier, que estará enteramente en anexos, sin ninguna duda implicados políticamente, tienen motivos en defender a los españoles, demostrando la falta de lógica en las medidas decididas para ellos. Por su evidente toma de posición, este documento halla mucha subjetividad en lo que puede aportar a nuestro estudio. Además, no disponemos de datos respecto a los traductores, a los emisores, a los destinatarios, etc.

Antes de terminar este tema queríamos tratar igualmente los periódicos y las secciones «búsqueda de familias», en las que encontramos mensajes de españoles que buscan a miembros de su familia. Hemos encontrado varios extractos de periódicos en los archivos del PCE en Madrid, editados por «Le Groupe des Amis du MIDI», implantado en Montpellier, 3 Rue Jardin-Martel. Estos mensajes de búsqueda, publicados en catalán, no indican fechas, pero sí observamos los artículos que los acompañan, podemos situarlos a mediados de la guerra de España o después de esta. En lo que concierne a Finistère, encontramos un largo párrafo consagrado a la colonia de

Bertheaume, en el que hay una larga lista de familias que buscan a un familiar y en este se encuentra la búsqueda de Manolita Quirce Fernández, que pregunta por su cuñada (ver anexo 24, p. 222). Este periódico indica un artículo sobre el abandono de la Sociedad De Naciones por Franco y esto tuvo lugar en 1939. De hecho, coincide con la estancia de la familia Quirce Fernández en Bertheaume. Otros mensajes proceden de las municipalidades siguientes: Bourg de Plouguerneau, Lesneven, Morlaix, Carentec, Pludier, Brest (ver anexo 25, p. 223). El inconveniente es que no sabemos qué difusión tuvo ese periódico desde un punto de vista geográfico.

Conscientes que estas fuentes no aportan mucha información sobre nuestra problemática, su existencia permite sin embargo constatar que una parte de la opinión popular se interesaba por la condición de estas mujeres, de estas familias en general, tanto en España como en Francia.

6.3 Acogida desde el punto de vista administrativo

En lo que concierne la acogida y el alojamiento de los refugiados, los correos entre el prefecto, el subprefecto y los alcaldes son numerosos. Se nota una similitud en cuanto a los temas abordados en la mayoría de los correos con, no obstante, algunas excepciones. Presentaremos este tema cronológicamente.

En los archivos del departamento de Finistère, en el dossier 1M303, encontramos para el mes de enero de 1939 solicitudes de alojamientos públicos o privados por parte del prefecto a los subprefectos y alcaldes (ver anexo 26, p. 224). Tenemos, por ejemplo, la repuesta datada del 27 de enero del comisario de policía de Douarnenez, que estableció una lista de los establecimientos disponibles con el número de plazas y anotaciones sobre el material existente. El subprefecto de Châteaulin hizo lo mismo el 30 de enero.

Luego, en el dossier 1M302, observamos una carta datada del 2 de marzo del prefecto de Finistère, Angéli, que insiste en su circular del 9 de febrero sobre las donaciones relativas a las necesidades de los refugiados (ver anexo 27, p. 228). Todavía faltan cosas y el prefecto pide otro llamamiento a la generosidad de la población. Pedir

donaciones a la población permite indudablemente evitar gastos a las autoridades relativos a la ropa y productos cotidianos. No obstante, la implicación sigue presente y, el 18 de marzo, el prefecto comunica a los subprefectos de Finistère listas de españoles que buscan a familiares. La solicitud con motivos de reagrupamientos familiares solo se extiende en el departamento de Finistère y no tiene una difusión suficiente para satisfacer todas las búsquedas.

En los dossiers 1M302 y 1M303, observamos que el mes de abril fue objeto de censura como respuesta a elementos de propaganda. En efecto, el 19 de abril, el ministro del Interior advirtió a los prefectos sobre la presencia de propaganda susceptible de impedir los proyectos de repatriación de los españoles, de varios tipos: periódicos, carteles, etc. (ver anexo 28, p. 229). Pide pues una verificación sistemática de las publicaciones extranjeras, así como un estricto control de estas. Antes de la alerta del ministro, el 1^{ro} de abril, el comisario de policía de Quimper envió un cartel puesto en la ciudad al prefecto (ver anexo 29, p. 230). Este cartel, de dos páginas, redactado en francés promueve la protección de los españoles y advierte sobre los peligros que les esperan si vuelven a España. De la misma manera, una carta del alcalde de Loctudy al prefecto de Finistère menciona una carta postal encontrada por la directora de la colonia de Dourdy en Loctudy. Indica los datos de un hombre que difunde propaganda en el seno de la colonia.

En esta parte hemos destacado los esfuerzos de acogida, de voluntad y de solidaridad de la administración respecto al destino de los refugiados. Sin embargo, vemos igualmente los límites de la generosidad y de la solidaridad del Estado y de las autoridades en varios ámbitos, que conciernen la estancia «gratuita» de los refugiados españoles en Francia y aquí en Finistère. Se puede entender que por razones económicas y por el contexto geopolítico de guerra mundial próxima, la acogida de larga duración necesita gastos importantes para las instituciones francesas. Para obtener estas repatriaciones sin muchos incidentes y sin cargos sobre los refugiados, sea cual sea la situación en España, utilizan la censura para ocultar noticias tanto a la población francesa que podría protestar, como a los refugiados, que podrían reaccionar de manera negativa frente a las repatriaciones.

6.4 Población y autoridades

En esta parte abordaremos los intercambios entre las autoridades, como los alcaldes o los prefectos, por ejemplo, y la población de Finistère en 1939 sobre el tema de los refugiados. Muchos aspectos podrían ser presentados en esta parte, pero abordaremos los principales.

Primero, parece indispensable abordar los correos sobre las posibilidades de alojamiento y las indemnizaciones para las personas que alojaban a refugiados. Hay por ejemplo, cartas de personas para comunicar su deseo de participar en el alojamiento o en el bienestar de los refugiados españoles y listas de refugiados con su lugar de alojamiento.

En los archivos departamentales de Finistère hemos encontrado igualmente, en el dossier 1M302, un documento del prefecto Angéli que precisa a los alcaldes las indemnizaciones otorgadas por el Estado, que son, en mayo de 1939, de diez francos por cada persona de más de diez años, y de ocho francos por cada persona de menos de diez años, para cada día. El prefecto recuerda que esa indemnización debe incluir también la alimentación, la calefacción, la luz, etc. Cada gasto suplementario debe obtener autorización del prefecto con antelación y este precisa que será muy ocasional. Así encontramos documentos que son enviados cada semana al prefecto para justificar el pago de las indemnizaciones.

Luego, fuera de los temas de las indemnizaciones y de la logística, hay comunicación también entre la población y las autoridades bajo la forma de quejas en contra de los españoles presentes en Finistère. En el dossier 1M303 hemos encontrado un documento datado del 6 de enero de 1939 que menciona problemas con los refugiados españoles (ver anexo 30, p. 233). Es una carta del alcalde de Bénodet al prefecto de Finistère que expone el hecho de que recibió varias quejas de los habitantes sobre el comportamiento de los españoles. Subraya un comportamiento que no le gusta en absoluto: el hecho de que los españoles logran encontrar trabajo a cambio de un sueldo más bajo de lo común, lo que provoca el desempleo de los obreros franceses. Pide al prefecto el desplazamiento de los extranjeros para evitar consecuencias graves por estas tensiones planteadas. Es evidente que los españoles de los cuales habla el alcalde no son los de la Retirada, porque la carta data del 6 de enero. Se trata más bien de españoles que se instalaron de manera más o menos definitiva en 1937. Es uno de los numerosos

ejemplos que hemos encontrado sobre las quejas que la población formuló a sus alcaldes sobre aspectos relativos a la presencia de los refugiados españoles, fundadas o no. Observamos robos, sospechas sobre refugiados, problemas a causa de la ocupación de lugares durante la estación estival, etc.

En conclusión, las solicitudes de la población a las autoridades relativas a la presencia de los refugiados en el departamento podían ser propuestas de alojamiento, pero también quejas por diversos motivos. Como Francia en general, Finistère, su población, sus representantes, estaban divididos respecto a la cuestión de los refugiados. Podríamos sin duda establecer una correlación entre las posiciones políticas de los representantes, las situaciones económicas y sociales en momentos y lugares precisos y la implicación y la voluntad en el proyecto de acoger a refugiados españoles en sus territorios.

6.5 Sucesos de mujeres

Terminamos este capítulo con la puesta en evidencia de sucesos de mujeres y asuntos que ocurrieron en 1939, durante la estancia de refugiados españoles en Finistère.

En los archivos departamentales de Quimper⁶³ sacamos a la luz tres cartas entre diversas autoridades sobre una sospecha de infanticidio en la colonia de Dourdy, en Loctudy. Para sintetizar los tres documentos, un bebé nacido con seis meses de embarazo, o poco más, fue descubierto en un cubo cubierto de trapos. El médico rechazó la inhumación e informó al alcalde de las condiciones dudosas en las que se desarrolló el parto. El mismo alcalde comunicó con el prefecto, que transmitió el dossier al procurador de la República. Una investigación comenzó por «infanticidio y supresión de niño». No obstante, solo sabemos que la madre, Rosa Ruiz, fue evacuada hasta un hospital tras el parto, no conocemos el resultado de la investigación.

Estos hechos recuerdan otra realidad en la que las víctimas son las madres. En efecto, en las décadas 30 o 40 la mortalidad infantil, antes, justo después del parto o unos meses después, era mucho más elevada en comparación a hoy en día. El contexto de

⁶³ Ver dossier 1M303.

éxodo y de exilio empeoró esta realidad: los largos viajes, las difíciles condiciones de vida, la alimentación mediocre, las enfermedades virulentas durante los desplazamientos o en los centros de acogida, etc., son todos factores que aumentaron los riesgos de mortalidad infantil. Recordamos a María, hija de Saturnina y prima de Antonio Martínez Quirce que murió con once meses, en 1939, en la colonia de Bertheaume en Plougonvelin. Fue igualmente el caso para la familia de Milagros y Teresa, que perdieron el bebé Manuel, de cinco meses, que sufrió una insolación. Por último, durante el primer viaje en barco de la familia Quirce Fernández hacia La Rochelle, en 1937, tres mujeres dieron a luz y dos de los tres bebés murieron de inmediato.

Por fin, como último suceso listado en los archivos, vamos a presentar uno bastante original, basado sobre un incidente en Quélern que incluye el canto de la Internacional. Una carta del comandante jefe, prefecto marítimo al prefecto de Finistère del 1^o de septiembre de 1939, relata que tres marineros cantaron este canto cuando pasaron delante de un conjunto de casas de Sourdis, donde están alojados una colonia de Landerneau y un grupo de refugiados españoles. Ambos grupos del chalé participaron y se pusieron a cantar en un ambiente vivo. El mismo prefecto marítimo recomendó desplazar a los refugiados hacia un lugar donde no estuvieran en contacto con militares o marinos, para evitar la repetición de tal acontecimiento. Podemos subrayar la decisión radical propuesta por el prefecto marítimo, a la cual el prefecto de Finistère, además de aprobar la evacuación, añade que, tras una investigación, los líderes serán expulsados de inmediato. Ese «incidente» es como una muestra banal de solidaridad política, pero que fue tomado en cuenta muy seriamente por las autoridades, sin duda por temor de desobediencia en los momentos de repatriación, por ejemplo, o de creación de apoyo en las rebeliones, sobre todo porque ocurrió a principios de septiembre, momento en que las repatriaciones hacia la España franquista han empezado desde hace un tiempo y han seguido. Por eso, las autoridades, al igual que algunos periódicos, quieren evitar la propaganda de rebelión y de libertad reivindicada por el canto de la Internacional.

Capítulo 3: Las diferencias de acogida y de condiciones de vida entre dos olas de refugiados en Finistère

En este último capítulo proponemos una puesta en paralelo de los datos recogidos en los capítulos precedentes de esta tercera parte para permitir así la realización de un capítulo síntesis sobre nuestra problemática de estudio.

1. Preparación y acogida

Hemos constatado diferencias y variaciones sobre la preparación, la anticipación y la acogida de los refugiados, entre la ola de 1937 y la ola de 1939. Debido a varios criterios y al contexto de cada ola, no podemos calificar la preparación y la acogida de una de las dos olas mejor o no. Tampoco podemos calificar una ola como una acogida muy negativa y otra bastante positiva. Es mucho más complejo.

1.1 Las autoridades

Primero centrémonos en la acogida desde el punto de vista de las autoridades, lo que resulta un poco delicado. La zona geográfica y el periodo son a considerar en este estudio comparativo, así como las posiciones políticas que tenían todos los actores que intervinieron. Hemos fijado nuestro trabajo en el departamento de Finistère con respecto a las dos principales olas de inmigración durante la guerra de España, en 1937 y 1939. Nuestro trabajo se basaba principalmente en la acogida y la condición de las mujeres españolas como exiliadas.

Precisamente, en 1937, en Finistère, hubo estancias entre unos días y varios meses o más, de españoles en su mayoría mujeres acompañadas de niños, de ancianos, de

discapacitados. Globalmente hemos asistido a una buena implicación por parte de las autoridades, del prefecto y de los alcaldes para buscar alojamientos para los refugiados, permitir higiene, vacunas y alimentación. Los correos administrativos entre el prefecto, los subprefectos y los alcaldes mostraron la preocupación por encontrar alojamientos para los españoles, aunque una parte de ellos daban muestras a veces de mala voluntad, cuando se trataba de acoger a refugiados en su municipalidad. Si no eran los primeros españoles que llegaron a Finistère, era la primera ocasión en que venían tantos a la vez y el departamento tuvo que adaptarse, improvisar y aceptar las directivas gubernamentales. La mayoría se preocuparon correctamente del bienestar mínimo de los refugiados, de su salud, y cumplieron su deber de protección. Se mostraron, sin embargo, intransigentes en el momento de repatriar y aplicaron las consignas del ministerio, la censura también cuando fue necesaria para restringir a excepciones los españoles que pudieron quedarse en Finistère. La solidaridad presentada tuvo, en efecto, sus límites por los lados financiero y de implicación que la cuestión de los refugiados requería.

En 1939, la situación era diferente tanto por la proporción de españoles que huyeron de España hacia Francia como por el contexto de guerra que había. De hecho, a principios de 1939 las tropas rebeldes estaban a punto de ganar la guerra y muchos españoles habían huido al Este, donde estas llegaban progresivamente. Además, por el Este de Europa se preparaba otra guerra. En todo caso, el Estado francés, las autoridades, no previeron correctamente el exilio importante que hubo. No podían prever las cifras exactas, pero por mala comunicación o por dejadez voluntaria o no, no anticiparon suficientemente la llegada masiva de españoles a Francia. En Finistère utilizaron a veces los mismos métodos, los mismos lugares de alojamiento que en 1937. El departamento acogió muchos más españoles durante esta segunda ola, indicador del alcance de inmigración que provocó la Retirada. Aunque hubo suposiciones y propuestas para escolarizar a los niños, lo que significaba una estancia de larga duración, se aplicó para una mayoría de refugiados la lógica de la repatriación, a pesar de evidentes oposiciones entre los refugiados y los rebeldes que ganaron la guerra. Una parte quedó en Finistère, y en los años 1940 y 1941 llegaron una parte de los hombres que estaban en campos en el Sur de Francia.

En los testimonios que estudiamos hemos leído opiniones negativas sobre el gobierno francés, pero también observaciones positivas respecto al prefecto o a algunos

alcaldes en particular. Del mismo modo, los testimonios no confirman todos y totalmente el confort y bienestar mínimo que dijeron haber ofrecido las autoridades.

En fin, para el año 1937 o para el año 1939, observamos en efecto una sucesión de intercambios entre el prefecto de Finistère, los alcaldes y otras instituciones ministeriales. En 1939, por ejemplo, en los albores de la Segunda Guerra Mundial que empezó en septiembre, se sucedieron circulares y consignas, requiriendo respectivamente medidas de alojamiento, de establecimientos de acogida y, luego, planes para la repatriación. Después aparecieron reflexiones sobre la escolarización. Además, se pensó la opción de residencia y luego de repatriación con recursos personales.

En los archivos, la búsqueda no es fácil. En los archivos departamentales de Finistère, por ejemplo, los documentos datados de 1937 y los que datan de 1939 están en los mismos dosieres, mezclados. Además, si tomamos dos meses del mismo año, el discurso puede ya haber cambiado. Semana tras semana, algunas cartas se contradicen.

Asimismo, entre todos estos documentos de las dos olas, las mujeres como grupo individual están mencionadas pocas veces, a pesar de haber representado la mayoría de los exiliados en Finistère en las dos olas. Se lee sobre todo « réfugiés espagnols » («refugiados españoles»).

Entre todos los temas importantes que hemos destacado de los archivos, había otros⁶⁴. Hubo realmente muchas correspondencias que concernían a los niños, pero eso será sin duda el objeto de un trabajo futuro. A pesar de algunas cartas de mujeres con pocos datos sobre las condiciones de escritura y los posibles traductores, dirigidas a las autoridades, no hay muchos elementos sobre las mujeres. Al menos, no hay muchos elementos que podrían ser calificados como marcas testimoniales de experiencias de acogida y de condiciones de vida, como exiliadas en Finistère. Para esta cuestión, los testimonios recogidos aparte fueron mucho más útiles.

⁶⁴ Ver Parte III, Capítulo 1, punto 3.1.

1.2 La población

Haremos el mismo comentario que para la categoría relativa a las autoridades. Distinguir con precisión una de las dos olas en la que hubo una mejor acogida por parte de la población es imposible. Durante las dos olas de exilio, se observaron comportamientos positivos y negativos respecto a los refugiados españoles presentes en Finistère.

En efecto, en los dos capítulos precedentes hemos destacado comportamientos positivos en cuanto a la situación de los españoles, como donaciones de productos cotidianos, acogida de refugiados, apoyo político por medio de carteles o de artículos de prensa etc. Recordamos que la prensa no es neutra y que influye en la población positivamente o no. Las numerosas propuestas de acogida de niños españoles están también por destacar, si vienen con bondad, sin segundas intenciones.

Por otra parte, observamos también comportamientos negativos, lejos de la solidaridad y, por cierto, justificados o no. Artículos de algunos periódicos mostraron opiniones y actitudes en contra de los refugiados, o por lo menos negativos con respecto a ellos. Vemos igualmente quejas por parte de personas por distintos motivos: por ejemplo, el hecho de que los españoles robasen el trabajo de los franceses o que tuviesen malos comportamientos, etc. Algunos hoteles o establecimientos privados se quejaron también de ellos, por problemas de vida en común o por problemas financieros, cuando empezaba la temporada turística.

Por el lado de los testimonios, aunque no tenemos mucho en comparación a la proporción de refugiadas que hubo en Finistère, no encontramos quejas de ellas por parte de la actitud directa de la población, sino más bien gratitud hacia los bretones.

Igualmente, cuando empezó la guerra en septiembre de 1939, la población francesa cambió progresivamente de preocupaciones. Las penurias, las amenazas, empezaron en Finistère como en toda Francia y la situación de algunas partes de la población fue más difícil, y la de los refugiados españoles lo fue también.

1.3 Entre hombres, mujeres y niños

Esta parte es para concluir sobre la acogida de los refugiados por parte de la población y de las autoridades. Nos preguntábamos también en la introducción del trabajo sobre la influencia que tuvo el género en las condiciones de acogida. De hecho, podemos demostrar ahora que la acogida fue adaptada y elegida en función del público recibido.

Es verdad que en 1937 el grupo de exiliados que llegó a Finistère estaba compuesto por una mayoría de mujeres y de niños, a veces con discapacitados y ancianos. No había hombres y eso tuvo un impacto en la acogida. Fue el sentimiento de empatía el que tomó la delantera cuando llegaron mujeres, madres agotadas por el viaje y con niños. Durante el verano de 1937 hubo varias peticiones por parte de familias para acoger a niños españoles huérfanos o separados de sus padres. Durante el mismo periodo se presentó la posibilidad de la escolarización. A pesar de algunas excepciones, las repatriaciones tuvieron lugar, como fue previsto por el gobierno francés.

En 1939 se observa de manera general la misma tendencia, con la diferencia del número de refugiados que llegaron a Finistère. Una vez más, era una mayoría de mujeres y de niños, pero con el ambiente un poco diferente debido al contexto internacional. Cuando llegaron más tarde los hombres de los campos del Sur, sobre todo en los años 1940 y 1941, se instauró una atmósfera de desconfianza respecto a ellos por parte de algunos representantes de las autoridades, a nivel político. La población estaba también menos dispuesta a acoger refugiados en tiempos de guerra difíciles.

La acogida fue entonces distinta según el tipo de exiliado que llegaba al departamento y, también desde el punto de vista de la población o de las autoridades, así como según el periodo.

2. La vida en Finistère de una mujer española refugiada

2.1 Aspecto sanitario para las mujeres

Es verdad que para los años 1937 y 1939, hemos presentado informes bastante interesantes sobre el aspecto sanitario para los niños o para las mujeres y los niños, pero hay que tener cuidado con estos informes. Vamos a explicar los motivos de esta precaución.

Obviamente, cuando los informes o los artículos de prensa relatan unas condiciones de acogida muy buenas con un gran confort, con comidas deliciosas y copiosas en un lugar donde la higiene y la limpieza son perfectas, todo está por relativizar por varias razones.

Primero, era otra época en comparación a la que estamos viviendo. De hecho, en 1937 o en 1939 la definición del confort correspondía a otros criterios distintos de los que tenemos hoy en día. Los criterios sanitarios de los hospitales y de los establecimientos de acogida son diferentes. Cuando hoy, en 2022, leemos un informe de 1937 o de 1939 con menciones muy buenas de las condiciones de vida, no corresponden a lo que podemos imaginarnos siendo europeos. Igualmente, hay que ponerse en el contexto. Es decir que, desde el punto de vista de los redactores de los informes, los refugiados han perdido todo, llegan sin nada y, de hecho, pueden pensar que «para refugiados que podrían estar abandonados a su destino, este establecimiento es formidable». La pregunta que hacemos es: ¿objetivamente, para estos años, las condiciones de estancia en esta colonia eran formidables o no? En 2022 sabemos que no, por una multitud de progresos, modernizaciones tecnológicas y técnicas de la casa, pero en estos años, ¿era formidable como lo describen estos informes o no? ¿Los médicos y enfermeras que describen estas condiciones de vida podrían hacer una estancia en estos establecimientos sin tener que quejarse si fueran refugiados o médicos de vigilancia? U otra vez, ¿las condiciones están muy bien porque «son refugiados» y no deben quejarse de la ayuda francesa sea cual sea?

Segundo, hay que prestar atención a los mensajes políticos que la prensa transmite. En efecto, la prensa tiene siempre opiniones políticas que toma en cuenta en el momento

de realizar los artículos. Tiene intenciones de dar cierta imagen de algunas situaciones o influenciar la opinión pública. La prensa no es neutra, tiene opiniones con tendencias de izquierda o de derecha. Además, sabemos que algunos artículos son engañosos en lo que concierne, por ejemplo, algunos bufetes para los refugiados a su llegada que no existieron, y esto lo sabemos gracias a algunos testimonios de refugiados que proponen otras versiones. Estas exageraciones o mentiras aparecen con fines políticos, económicos. En fin, todo que lo leemos en la prensa no es siempre verdadero.

2.2 Los niños

El tema de los niños en el exilio español no es específicamente nuestro tema, sino un tema que merecería un trabajo entero sobre la cuestión. Respecto a la acogida y a las condiciones de estancia en Francia como refugiados españoles, el estatuto de niños provocó la intervención de actores especiales en Francia y en España, y la aparición de problemáticas e interrogaciones relativas a la infancia y a su protección, tanto en 1937 como en 1939.

Además de las numerosas solicitudes que hemos encontrado, sobre todo en junio y julio de 1937, por parte de particulares para acoger a niños en sus casas, con criterios muy precisos, hemos observado también una importancia demostrada por las autoridades sanitarias en cuanto a las múltiples vacunaciones de los niños españoles para evitar enfermedades y, en el peor de los casos, epidemias en las colonias. Los niños suscitaron pues preocupación por parte de todos, aunque podríamos subrayar cierta exigencia por parte de algunas familias cuyas motivaciones podrían ser consideradas con moderación a nivel de la solidaridad. De hecho, hemos constatado exigencias de sexo, una mayoría quería acoger a niñas, de franjas etarias precisas, etc.

El 4 de mayo de 1939 la « Commission d'aide aux enfants espagnols réfugiés en France » (Comisión de ayuda a los niños españoles refugiados en Francia) comunica al prefecto de Finistère sus intenciones de intervención. Precisan haber visitado campos, subrayan una mejora de las condiciones y dicen haber aportado treinta y una mantas, así como doscientos metros de tela recientemente. El 9 de junio el Ministro contacta a los

prefectos de Francia para presentar la participación en la ayuda a los niños refugiados del comité sueco. Para el mes de junio, existen varias correspondencias con el prefecto de Finistère y el comité de ayuda a los niños españoles refugiados en Francia y una el 16, para pedir la lista de las colonias cuyas evacuaciones de mujeres y niños españoles están programadas próximamente para dejar libres los establecimientos de vacaciones para los niños franceses. Estos intercambios permiten organizar las intervenciones de estos comités de ayuda y así poder actuar de manera eficaz en la protección de los niños. En julio de 1939 una carta de la « Office internationale pour l'enfance » pide en español a la «compañera responsable» del «rincón blanco» de la colonia de Loctudy escribir una carta para dar noticias precisas al comité sueco, que quiere tener información y resultados del «rincón blanco» que han apadrinado.

Estas cartas de comités de ayuda a la infancia muestran en general las acciones y la preocupación por parte de estos a los niños españoles refugiados en Francia, incluso por parte de países extranjeros.

De la misma manera, tanto en 1937 como en 1939 se puso en evidencia la cuestión de la escolarización de los niños, sobre todo de los que estaban «sin padres». Se resaltó este tema en junio de 1937, sobre todo, y la respuesta fue generalmente que la repatriación iba a seguir avanzando y que este asunto no era pertinente en este momento. A partir de marzo de 1939 hubo las mismas interrogaciones por parte de alcaldes, del subprefecto de Brest, de los comités, y la respuesta fue la misma en un primer momento. Luego, el Ministerio de la Educación Nacional autorizó esta posibilidad, respetando las plazas disponibles y las condiciones sanitarias necesarias. Sabemos que algunos niños españoles, los que no fueron repatriados, entraron en la escuela en septiembre de 1939, fue el caso de muchas personas evocadas en los testimonios: Antonio Martínez Quirce, José-María Colina Quirce y sus primos, Francisco Rabaneda Cuervo y sus hermanas, los hermanos de Pepita Díaz Rodríguez, etc.

En todo caso, la cuestión de los niños españoles refugiados en Francia fue tomada en serio, como una preocupación aparte, sino superior a veces a la de las mujeres españolas refugiadas.

2.3 Vida cotidiana y relación con la población

Nuestra síntesis sobre este asunto se funda esencialmente en los testimonios que hemos presentado.

Pensamos primero en Remedios Puchol Moya, que encontró rápidamente un trabajo en una peluquería gracias al alcalde de Quimperlé. Se casó, por cierto, con el hijo del peluquero. También recibió el apoyo de sus vecinos cuando perdió a su bebé en 1941. Ella fue igualmente solidaria con las mujeres francesas y fabricó pelucas atadas a pañuelos para las que tuvieron el pelo rapado. Se integró perfectamente en el departamento de Finistère.

Recordamos igualmente el testimonio de Francisco Rabaneda Cuervo, cuando mencionaba el hecho de que la población llevaba ropa a su madre costurera para pagarla con alimentación, ya que no tenían acceso a tickets de racionamiento durante la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto a Antonio Martínez Quirce, nos indicó que su madre no tuvo amigos durante su exilio, sobre todo porque estaba enferma y pasó mucho tiempo en el hospital. Sin embargo, sus tías tuvieron buenas relaciones con algunos bretones y participaban en las fiestas locales.

Señalamos que todos los testigos españoles mencionados que se quedaron más de un año en Finistère tuvieron relaciones y una vida cotidiana positivas con la población del departamento a lo largo de su estancia, aunque fueron diferentes según las experiencias. En todo caso fue uno de los elementos que participó en su integración.

3. ¿Repatriación o instalación durable?

Para no desviarnos de nuestras cuestiones principales no nos hemos extendido mucho en los dos capítulos precedentes sobre el tema de las repatriaciones o de los regresos voluntarios a España.

A lo largo de toda la guerra de España, y después, el gobierno francés y sus representantes animaron a los refugiados a que volvieran a España y endurecieron las condiciones de estancia a finales de las dos olas abordadas, o incluso antes, cuando era posible por todas las razones diversas que hemos abordado en 1937 o en 1939 y después. Luchaban igualmente contra toda la «propaganda» que difundía noticias que podían comprometer el plan de repatriación progresiva del gobierno.

Desde el punto de vista de los refugiados, la situación era muy diferente entre 1937 y 1939. En 1937 la mayoría no tuvo tiempo de pensarlo, la repatriación desde Finistère hacia España, en zona libre o en otro lugar, era la norma, con pocas excepciones. La guerra no estaba terminada. Los hombres se habían quedado en España y la mayoría de las mujeres querían volver. Además, las condiciones para poder obtener una autorización de residencia no eran cumplidas por todas las refugiadas. La mayoría de las mujeres presentadas en las biografías del capítulo 1 fueron repatriadas.

En 1939, durante el éxodo de la Retirada, la guerra estaba terminándose, con la victoria de los golpistas. Para muchos, sobre todo para los españoles comprometidos políticamente, sindicalmente o con vínculos con la República, la vuelta era peligrosa. El deseo de establecerse definitivamente era más común. Fue el caso, por ejemplo, de Remedios Puchol Moya, que se quedó. De hecho, el contexto de guerra interrumpía muchos proyectos, separaba las familias etc. Sin embargo, más tarde, la esperanza de la posibilidad de que los americanos liberasen España del fascismo después de la liberación de Francia del nazismo, estaba en la mente de una parte de los españoles que se quedaron en 1939. Por eso, muchos, como las tías y la abuela de Antonio Martínez Quirce, dejaron Finistère para acercarse a la frontera española en el Sur de Francia. No obstante, retenemos que una parte de los españoles se quedaron en Finistère muchos años más, sino la vida entera, como por ejemplo Remedios Puchol Moya o Pepita Díaz Rodríguez.

La repatriación fue la norma privilegiada en muchas situaciones, con o sin el deseo de volver de los españoles.

Esta última parte fue enriquecedora. Pudimos analizar los testimonios y ponerlos en paralelo con los archivos para destacar puntos importantes y reflexiones pertinentes respecto a nuestra problemática. Si no hemos revelado múltiples verdades, hemos sacado

a la luz muchos paralelismos sobre las condiciones de acogida y de estancia de los refugiados españoles en Finistère, y en particular de las mujeres.

Conclusión

El trabajo de investigación tenía la pretensión de estudiar el exilio español y sobre todo femenino que hubo en Finistère durante la guerra de España y especialmente en 1937 y en 1939. El objetivo era revelar las condiciones de acogida y de estancia y las diferencias que podían destacarse entre las olas de emigración de 1937 y de 1939. Las experiencias de estas mujeres españolas exiliadas en Finistère, así como otras fuentes, permitieron contestar a estas interrogaciones.

Primero, no podemos decir que el Estado francés no actuase respecto a las condiciones de acogida y de vida de los refugiados españoles en Francia. En el caso de Finistère, tampoco se puede decir que las autoridades no se preocuparan por ellos durante las dos olas, por su presencia inevitable, no elegida por nadie. Distintas instituciones y comités de solidaridad se implicaron también en la protección y en el bienestar de los niños, sobre todo, pero también de las mujeres, de los ancianos, etc. No obstante, quizás es verdad decir que las autoridades no pusieron siempre el interés de los refugiados en primer plano sino el suyo, pero esto dependía de los asuntos relativos a los españoles y también del periodo. Es cierto que podemos subrayar que, en algunos momentos, tanto en 1937 como en 1939 se invirtió mucho en algunas cuestiones sobre la acogida, financieramente, logísticamente también y, sobre todo, frente a esta falta de anticipación que habíamos mencionado y a las presiones políticas presentes. Sin embargo, no dejaron escapar las posibilidades de repatriación para una mayor parte de españoles durante las dos olas notables de llegadas, en 1937 y en 1939. No era el objetivo primordial de todos los representantes de las autoridades ya que, en los dos años destacados, varios representantes preguntaron por la escolarización de los niños con la idea de proponer la posibilidad de una estancia larga, sin pensar forzosamente en una instalación definitiva.

Es importante señalar también que una parte de las estancias en 1937 fueron muy cortas, de unos días solamente. No obstante, hemos observado que al final de la fase de acogida gratuita de cada ola algunos españoles fueron autorizados a quedarse en Francia bajo varias condiciones y, en particular, a menudo la de poder vivir con sus propios recursos; otros con estatutos de excepción fueron calificados como refugiados políticos legítimos de pedir el exilio político en Francia. Los archivos nos permitieron darnos cuenta de muchas divergencias sobre las decisiones y consignas sobre la presencia de los

españoles entre documentos destacados de dos meses sucesivos, o incluso solamente dos semanas de diferencia.

En lo que concierne más particularmente a las mujeres, es probable que su condición de mujeres refugiadas, acompañadas a menudo de niños, tuvo peso respecto a las decisiones tomadas por parte de las autoridades y a la actitud general de Francia. Al contrario de los hombres, no eran vistas como individuos peligrosos por sus convicciones políticas o sus compromisos en distintos sindicatos o grupos armados. No obstante, hemos mostrado que varias de las mujeres cuya historia fue presentada pertenecían a sindicatos como la CNT. De manera general, estas mujeres, estas madres acompañadas de niños, de ancianos o de discapacitados, suscitaban mucho más la piedad y la compasión que el sentimiento de miedo.

Para contrastar con los documentos encontrados en los archivos sobre la implicación de las autoridades en la acogida y el alojamiento de los refugiados, suficiente o no, hemos analizado varios testimonios y experiencias. La atención de las autoridades fue efectivamente puesta en duda por varias mujeres cuyos testimonios y biografías fueron presentados. En efecto, hemos constatado, por ejemplo, con las vivencias de Mercedes Quirce Fernández que las condiciones de acogida y de alojamiento en los campos no eran óptimas. Padeció el frío y las condiciones sanitarias y de higiene, que no eran satisfactorias. Incluso contradice la versión de la prensa respecto a un bufete de comida para la acogida en Finistère. De la misma manera, Remedios Puchol Moya, una refugiada española comprometida con la CNT, repitió sin dar más precisión que el gobierno francés estaba en contra de los refugiados españoles, subrayando, sin embargo, la bondad del pueblo francés.

De hecho, es interesante diferenciar en este estudio las autoridades y la población en cuanto a su respectiva actitud para con los refugiados. Francisco Rabaneda Cuervo también puso de relieve la generosidad de los bretones. Antonio Martínez Quirce certifica también, al igual que su primo José María Colina Quirce, la gentileza de una parte de la población con los refugiados. Se nota pues una diferencia según los testimonios entre la población y las autoridades; era diferente según los periodos y las ciudades. Cuando empezó la Segunda Guerra Mundial en 1939, la población tuvo igualmente dificultades en su vida cotidiana y esto no era favorable a los refugiados. En los archivos encontramos también expresiones de solidaridad por parte de la población hacia los refugiados de

distintas formas. Observamos también quejas y comportamientos negativos hacia la presencia de los españoles en Finistère.

Cabe recordar también que la guerra de España terminó el 1^{ro} de abril de 1939 y que Francia ya había reconocido a Franco como gobernador de España. Si el Estado y las autoridades dejaron la posibilidad a una parte de los exiliados de quedarse en Francia y en Finistère bajo ciertas condiciones durante las dos olas, se encargaron de miles de repatriaciones.

¿Tal vez, en su lógica de repatriación, Francia no tenía consciencia del alcance del régimen dictatorial que Franco estaba poniendo en marcha en España, o sí? ¿No podía realmente permitirse más esfuerzos, a todos los niveles, en su actitud de país de refugio? ¿O una parte de Francia quería solamente deshacerse de individuos extranjeros que habrían podido impactar en la economía del país, perturbar el orden público, etc.? Tantas preguntas quedan por investigar para seguir completando la historia. Este proyecto es sin duda el comienzo de algo más importante. Tenemos la ambición de que sea el principio de algo más importante en el futuro, algo que nos aporta mucho más.

Hoy en día, el deber y el trabajo de memoria siguen siendo muy importantes. En Finistère, asociaciones colaboran y se asocian también con laboratorios de investigación para difundir y seguir estudiando la historia del exilio que hubo en el departamento. Podemos citar los tres coloquios que fueron organizados en la UBO a través del laboratorio HCTI con asociados múltiples, como MERE 29. Numerosos descendientes de inmigrantes españoles se interesan igualmente por la historia tan particular de sus padres. Están implicados tanto en la búsqueda de sus historias respectivas, de sus raíces múltiples, como en el deber de homenaje importante.

Bibliografía

Fuentes primarias

Artículos en línea

Allende Santa Cruz, Claudine. « Milagros, Teresa, Manuel Muñoz Minchero et leur famille ont quitté, en 1937, leur pays basque espagnol bombardé par l'aviation fasciste de Mussolini et par la légion condor nazie d'Hitler pour se réfugier dans le Finistère », *Asociación MERE 29*, 14 de abril de 2018, <https://bit.ly/31t2S2i> (consultado el 3 de enero de 2022).

Allende Santa Cruz, Claudine. « Parcours de Felicia Rafaela Fernández Álvarez, née à Oviedo (Asturias) le 1 décembre 1918 et décédée à l'hôpital Morvan de Brest le 17 février 2001 », *Asociación MERE 29*, 11 de abril de 2021, <https://bit.ly/3HzwBWK> (consultado el 3 de enero de 2022).

Allende Santa Cruz, Claudine. « Parcours de la famille Hidalgo Sanz, embarquée sur le SS Stanmore 2 le 04/09/1937 depuis Ribadesella (Asturias) et revenue à Gijón par le train parti de Quimper le 03/07/1939 », *Asociación MERE 29*, 29 de marzo de 2021, <https://bit.ly/32YOWxi> (consultado el 10 de enero de 2022).

Fontecha Heras, Josu. “La odisea de mi madre”, *Asociación MERE 29*, [La-Odisea-de-mi-madre.pdf \(mere29.com\)](https://www.mere29.com/La-Odisea-de-mi-madre.pdf) (consultado el 4 de enero de 2022).

García Guerrero, Pablo. “Homenaje en Bretaña a los refugiados españoles”, *La Nueva España*, Editorial Prensa Asturiana, 06/05/2019, [Homenaje en Bretaña a los refugiados españoles - La Nueva España \(lne.es\)](https://www.lne.es/homenaje-en-bretaña-a-los-refugiados-españoles).

Libros

Colina Quirce, José. *Exilés. Le passé te rattrape toujours...* Editions Maisons du Peuple de Morlaix, 2019.

Martínez Quirce, Antonio. *Racines*. CoolLibri, Toulouse, 2019.

Prensa

Anónimo. « Audierne. Avec nos réfugiés de Poulgoazec ». *Le Breton Socialiste*, 10 de julio de 1937 », no. 422, Archives départementales du Finistère, *Le Breton Socialiste (1929-1940)* – collection numérisée. <https://bit.ly/3tySWiH> (consultado el 30 de mayo de 2022).

Anónimo. « Le départ des derniers réfugiés espagnols ». *La Dépêche de Brest & de l'Ouest*, 13 de octubre de 1937, no. 19 548, Yroise Bibliothèque Numérique Patrimoniale de Brest, <https://bit.ly/3m7CSA5> (consultado el 2 de abril de 2022).

Anónimo. « Les incidents de la colonie espagnole de Ker-Isa ». *La Dépêche de Brest & de l'Ouest*, 25 de junio de 1937, no. 19 438, Yroise Bibliothèque Numérique Patrimoniale de Brest, <https://bit.ly/3aFRMLH> (consultado el 3 de mayo de 2022).

Tual, L. « A la colonie espagnole de Poulgoazec. Le calme après la tempête ». *La Dépêche de Brest & de l'Ouest*, 23 de junio de 1937, no. 19 436, Yroise Bibliothèque Numérique Patrimoniale de Brest, <https://bit.ly/3x2pxya> (consultado el 2 de mayo de 2022).

Tual, L. « A la colonie espagnole de Poulgoazec. L'opinion dans le pays ». *La Dépêche de Brest & de l'Ouest*, 24 de junio de 1937, no. 19 437, Yroise Bibliothèque Numérique Patrimoniale de Brest, <https://bit.ly/391G7pS> (consultado el 28 de mayo de 2022).

Tual, L. « Des réfugiés espagnols sont arrivés hier & ont été répartis dans différentes communes ». *La Dépêche de Brest & de l'Ouest*, 2 de julio de 1937, no. 19 445, Yroise Bibliothèque Numérique Patrimoniale de Brest, <https://bit.ly/3zbEHng> (consultado el 4 de marzo de 2022).

Tual, L. « Les petits réfugiés espagnols à la colonie de vacances de Poulgoazec ». *La Dépêche de Brest & de l'Ouest*, 14 de mayo de 1937, no. 19 396, Yroise Bibliothèque Numérique Patrimoniale de Brest, <https://bit.ly/3taOITt> (consultado el 17 de marzo de 2022).

Páginas web

MERE29. WordPress, www.mere29.com (consultado el 4 de abril de 2022).

Testimonios

Puchol Moya, Remedios. 4 de julio de 2012. Entrevista realizada y facilitada por Jean Sala Pala, Clohars-Carnoët.

Díaz Rodríguez, Pepita. Entrevista realizada por Goulc'han Kervella y facilitada por Jean Sala Pala, Plougasnou.

Rabaneda Cuervo, Francisco. 5 de noviembre de 2013. Entrevista realizada por miembros de MERE 29 y facilitada por Jean Sala Pala, Ploudalmezeau.

Fuentes secundarias

Artículos

Bergère, Marc et Capdevilla, Luc (éd.). *Genre et évènement. Du masculin et du féminin en histoire des crises et des conflits*. Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2006.

Ripa, Yannick, « Féminin/masculin : les enjeux du genre dans l'Espagne de la Seconde République au franquisme », *Le Mouvement Social*, 2002/1 no 198, p. 111-127. Cairn : [Féminin/masculin : les enjeux du genre dans l'Espagne de la Seconde République au franquisme | Cairn.info \(univ-brest.fr\)](#) (consultado el 2 de enero de 2022).

Rodrigo, Antonina. « Silvia Mistral, escritora del exilio ». *El País*, 22 août 2004, [elpais.com/diario/2004/08/22/agenda/1093125603_850215.html](#). (consultado el 28 de mayo de 2022)

Salmon, Pierre. « Une impuissante « non-intervention » : les limites de la prohibition du trafic d'armes, en France, à destination de la guerre d'Espagne (1936–1939) ». *Histoire Politique*, [www.histoire-politique.fr/documents/37/autresArticles/pdf/HP37_Varia_PierreSalmon_def.pdf](#) (consultado el 1^{er} de marzo de 2022).

Conferencias y clases

Clase AALC 71E2 _UE1 EC5: L'image au service de l'État – La imagen al servicio del Estado. María-José Fernández Vicente. Master 1 ALC TILE, Université de Bretagne Occidentale, 2021-2022.

Clase AALC 81E _UE1 EC4: Représentations langagières et sémiologie – Representaciones lingüísticas y semiótica. Jaqueline Balint-Zanchetta. Master 1 ALC TILE, Université de Bretagne Occidentale, 2021-2022.

Documental

La lettre à Gabrielle, Alain Gallet, coproduction Aligal Production / TV Rennes / Tébéo / Ty Télé, 2006.

Libros

Adámez Castro, Guadalupe. *Gritos de papel. Las cartas de súplica del exilio español (1936-1945)*. Granada, Comares, DL, 2017.

Alcalde, Carmen. *La mujer en la guerra civil española*, Editorial Cambio 16, 1976.

Biblioteca municipal de Quimper. *Il y a 60 ans... les réfugiés espagnols dans le Finistère*. Folleto realizado para la exposición « Il y a soixante ans...l'Espagne » organizada del 12 de noviembre hasta el 7 de diciembre de 1996 por la biblioteca municipal de Quimper.

Díaz Sánchez, Pilar. “Las fuentes orales y la construcción de relatos biográficos: mujeres trabajadoras en la dictadura franquista1.” *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales* Miren Llona, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2012, pp. 187-216 PDF, *Academia.edu*, ([PDF](#)) [Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales , Bilbao, Universidad del País Vasco 2012 | Miren Llona - Academia.edu](#) (consultado el 18 de enero de 2022).

Dreyfus-Armand, Geneviève. *L'exil des républicains espagnols en France. De la guerre civile à la mort de Franco*. Paris, Albin Michel, 1999.

Le Boulanger, Isabelle. *L'Exil espagnol en Bretagne. 1937-1940*. Spézet (Finistère) Coop Breizh, 2016.

Mistral, Silvia. *Éxodo. Diario de una refugiada española*, Barcelona, Icaria, 2009.

Moliner, María. *Diccionario de uso del español* María Moliner a-i. Edición Gredos, Madrid, 2007.

Scott, Joan, et Éléni Varikas. « Genre : Une catégorie utile d'analyse historique ». In: *Les Cahiers du GRIF*, n°37-38, 1988. Le genre de l'histoire. pp. 125-153.

Trabajos universitarios

Garcia, Emilie, *La femme au cœur de la guerre civile : Faiblesse de l'antifascisme ? : Normes de genre et politique répressive dans l'Espagne républicaine*. Mémoire universitaire sous la direction de François Godicheau, Université Bordeaux Montaigne, 2009.

Martinez Malher, Odette. *Témoignages oraux et transmissions des mémoires : la guérilla antifranquiste de León-Galice (1936-1951)*, thèse sous la direction de Marie-Claude Chaput, Université Paris Ouest Nanterre la Défense, 2012.

Maugendre, Maelle. *Les réfugiées espagnoles en France (1939 - 1942) : des femmes entre assujettissements et résistances*. Thèse sous la direction de François Godicheau et Sylvie Chaperon. Université Toulouse le Mirail - Toulouse II, 2013. Theses.fr : [Les réfugiées espagnoles en France \(1939 - 1942\): des femmes entre assujettissements et résistances \(archives-ouvertes.fr\)](#) (consultado el 4 de mayo de 2022).

Páginas web

« Archives en ligne ». *Brest.fr : Site Internet*, 11 avril 2022, [archives.brest.fr/rechercher/archives-en-ligne-3391.html](#) (consultado el 24 de abril de 2022).

- Asale, Rae. « exilio | Diccionario de la lengua española ». « *Diccionario de la lengua española* » - *Edición del Tricentenario*, Real Academia Española, dle.rae.es/exilio (consultado el 22 de marzo de 2022).

---. « éxodo | Diccionario de la lengua española ». « *Diccionario de la lengua española* » - *Edición del Tricentenario*, Real Academia Española, dle.rae.es/%C3%A9xodo (consultado el 22 de marzo de 2022).

Buda, Marilyne. « La Retirada española, la guerra contada a través de la fotografía ». *RFI*, 7 de febrero de 2019, www.rfi.fr/es/europa/20190207-retirada-espana-francia-episodio-clave-historia-europa-periodismo-guerra-fotografia (consultado el 28 de febrero de 2022).

« Etapas de la guerra civil 1936–1939 ». *Apuntes de historia*, 2022, www.apunteshistoria.info/etapas-de-la-guerra-civil-1936-1939-2 (consultado el 26 de febrero de 2022).

Confederación Nacional del Trabajo. “¿Qué es CNT?” *Confederación Nacional del Trabajo*, 7 Nov. 2019, www.cnt.es/que-es-cnt (consultado el 29 de mayo de 2022).

« Exilio de Pablo Neruda ». *Pablo Neruda*, 18 de diciembre de 2019, pabloneruda.com/exilio-de-pablo-neruda (consultado el 24 de mayo de 2022).

« ‘Exilio’ de Pablo Neruda ». *¿ Viviendo el sueño español ?*, 24 de noviembre de 2013, vivendosuenoespanol.wordpress.com/2013/11/24/exilio-de-pablo-neruda (consultado el 24 de mayo de 2022).

« Guerra civil española ». *Historia de España*, 2022, historiaespana.es/edad-contemporanea/guerra-civil-espanola (consultado el 26 de febrero de 2022).

MERE 29. WorldPress, www.mere29.com (consultado el 4 de abril de 2022).

Moreno, Juana. « Guerra civil española : fechas más importantes ». *UNPROFESOR*, LinktoMEDIA, 21 de septiembre de 2018, www.unprofesor.com/ciencias-sociales/guerra-civil-espanola-fechas-mas-importantes-1911.html (consultado el 26 de febrero de 2022).

« la “Non-intervention” . André Marty et les Brigades internationales. Marty et les brigades internationales ». *CHS Mondes Contemporains*, CHS, chs.humanum.fr/exhibits/show/marty-et-les-brigades-internat/guerre-d-espagne/non-intervention (consultado el 1^{er} de marzo de 2022).

Ribault, Marie. « Léon Blum : biographie, fonctions au Front populaire ». *L’Internaute*, CCM Benchmark, 1^{ro} de abril de 2022, www.linternaute.fr/actualite/biographie/1776184-leon-blum-biographie-courte-dates-citations (consultado el 4 de abril de 2022).

Tabla de anexos

Anexo 1: Ejemplo de comunicación sobre la anticipación en cuanto al préstamo de material...	155
Anexo 2: Lista de refugiados españoles llegados a la colonia de Plouhinec el 8 de junio de 1937.....	157
Anexo 3: Informe de un médico inspector de la higiene sobre la colonia de Poulgoazec destinado al prefecto.....	158
Anexo 4: Petición de Rosa García para residir en Francia destinada al prefecto.....	160
Anexo 5: Petición de María Pérez para residir en Francia con su hija destinada al prefecto. Respuesta del prefecto.....	162
Anexo 6: Correspondencia entre el subprefecto de Morlaix y el prefecto de Finistère sobre el material disponible en Plougasnou	164
Anexo 7: Correspondencia entre el prefecto de Finistère y el alcalde de Clohars-Carnoët sobre el alojamiento de refugiados españoles.....	165
Anexo 8: Cuestionarios enviados por el prefecto a varios alcaldes sobre las condiciones de alojamiento de los refugiados en sus municipios.....	167
Anexo 9: Telegrama y copia confidenciales sobre la prohibición del periódico ABC.....	171
Anexo 10: Petición destinada al prefecto para acoger a una niña refugiada.....	173
Anexo 11: Petición destinada al prefecto para acoger a dos niñas refugiadas.....	174
Anexo 12: Queja del propietario de un hotel sobre las tasas que se aplican a los precios especiales para los refugiados.....	176
Anexo 13: Testimonio de Remedios Puchol Moya.....	178
Anexo 14: Testimonio de Pepita Díaz Rodríguez.....	183
Anexo 15: Lista de refugiados llegados al centro Beau Séjour en Le Conquet el primero y tercero de febrero de 1939.....	185
Anexo 16: Testimonio de Francisco Rabaneda Cuervo.....	187
Anexo 17: Lista de refugiados españoles llegados al centro Beau Séjour en Le Conquet el primero de febrero de 1939.....	191
Anexo 18: Fragmento de la entrevista con Antonio Martínez Quirce.....	192
Anexo 19: Informe médico-sanitario sobre el viaje, la llegada y la instalación de refugiados españoles en Rice-sur-Bélou.....	202
Anexo 20: Informe sobre la llegada, la acogida y la instalación de refugiados españoles en Pont-Croix.....	204
Anexo 21: Informe sobre la llegada y la acogida de refugiados españoles en Quélern.....	206

Anexo 22: Comunicación sobre las hospitalizaciones.....	208
Anexo 23: Extracto de un dossier del ministerio del Interior francés con fragmentos de cartas de refugiados y refugiadas españoles.....	209
Anexo 24: Búsqueda de familias: los refugiados de la colonia de Bertheaume buscan a sus familiares.....	222
Anexo 25: Búsqueda de familias por parte de refugiados de otros municipios de Finistère.....	223
Anexo 26: Comunicaciones sobre el censo de establecimientos públicos y privados para acoger a refugiados españoles.....	224
Anexo 27: Comunicación del prefecto a los alcaldes que alojan a refugiados españoles sobre la solidaridad material y el gasto que esta supone.....	228
Anexo 28: Comunicación del ministro del Interior a los prefectos sobre hechos de propaganda contrarios al plan de repatriación.....	229
Anexo 29: Comunicación entre el comisario de Quimper y el prefecto de Finistère sobre un cartel que trata del derecho de asilo de los refugiados españoles.....	230
Anexo 30: Comunicación del alcalde de Bénodet al prefecto para referir quejas de la población respecto a los españoles.....	233

